

Hechos

*Una colección de bosquejos de sermones
en los capítulos 1-15.*

• Por Josué I. Hernández



Hechos

Capítulos 1-15

Por Josué I. Hernández

Tabla de contenido

Cartas a Teófilo (1:1)	5
Muchas Pruebas Indubitables (1:3)	11
La Promesa del Padre (1:4,5)	15
El Reino Restaurado (1:4,5)	18
Testigos de Cristo (1:8)	22
La Ascensión de Cristo (1:8)	26
El Regreso de Cristo (1:10,11)	29
Esperando la Promesa (1:12-26)	33
El Derramamiento del Espíritu Santo (2:1-21)	35
El Primer Sermón del Evangelio (2:22-41)	39
La Primera Iglesia de Cristo (2:42-47)	43
El Segundo Sermón del Evangelio (3:1-26)	48
Comienza la Persecución (4:1-31)	52
Tiempos de Refrigerio (3:19)	56
Cristianismo Comunitario (4:32-37)	59
Ananías y Safira (5:1-11)	63
Los Milagros de los Apóstoles (5:12-16)	67
La Persecución se Intensifica (5:17-42)	70
La Selección de los Siete (6:1-7)	73
El Primer Mártir (6:8-7:60)	78
Saulo, el Perseguidor (8:1-3)	83
La Conversión de los Samaritanos (8:4-13)	87
La Confirmación de los Samaritanos (8:14-25)	91
La Conversión del Eunuco Etíope (8:26-40)	95
“¿Qué impide que yo sea bautizado?” (8:36)	99
La Conversión de Saulo (9:1-19)	102

Tabla de contenidos (continuación)

El Camino (9:2)	106
Los Primeros Años de Pablo como Cristiano (9:2)	110
Andando en el Temor del Señor (9:31)	114
Andando en el Consuelo del Espíritu Santo (9:31)	118
El Ministerio de Pedro en el Oeste de Judea (9:32-43)	123
La Conversión de Cornelio (10:1-48)	126
Pedro Defiende sus Acciones (11:1-18)	132
La Iglesia en Antioquía de Siria (11:19-30)	134
Lecciones de la Iglesia en Antioquía de Siria (11:19-30)	137
El Acoso de Herodes contra la Iglesia (12:1-25)	141
El Llamado de Bernabé y Saulo (13:1-3)	145
Conflicto por la Circuncisión (15:1-35)	148
Separados por Juan Marcos (15:36-41)	151

Cartas a Teófilo

Hechos 1:1

Introducción

- A. El Nuevo Testamento es una colección de 27 libros:
 - 1. Libros de historia, epístolas y profecía.
 - 2. Algunos escritos son generales, otros a iglesias específicas, y otros a individuos.
- B. Puede sorprendernos que más de una cuarta parte del Nuevo Testamento fue escrito a un individuo.
 - A. Lucas y Hechos contienen más del 27% del total de palabras del Nuevo Testamento.
 - B. Mensaje dirigido a un varón llamado Teófilo (Luc. 1:1-4; Hech. 1:1-3).
 - C. No hay otro varón como Teófilo, de quien tengamos registro, a quien tanta información inspirada le haya sido dirigida por escrito.
- C. El título “Hechos de los Apóstoles” no refleja muy bien la intención de Dios, quien inspiró a Lucas para escribir este informe. Un título mejor sería “Los Hechos (o las obras) del Espíritu Santo”, porque Él es el verdadero personaje principal del libro. La presencia y la obra del Espíritu Santo es la marca dominante del libro de los Hechos” (J. B. Coffman).
- D. Plan de estudio:
 - A. El autor de las cartas.
 - B. El destinatario de las cartas.
 - C. El objetivo de las cartas.
 - D. El efecto de las cartas.
 - E. El valor de las cartas.

I. El autor de las cartas

A. El Evangelio de Lucas:

1. La tradición y la evidencia interna apoyan a Lucas como autor. Los escritos de los “padres de la iglesia” tales como Ireneo, Clemente de Alejandría, Tertuliano, Orígenes, Eusebio, y Jerónimo afirman que Lucas fue el autor, como también lo hace el canon muratoriano.
2. ¿Qué sabemos del autor?
 - a. El lenguaje es propio de un griego educado.
 - b. El autor es el mismo de Hechos, por lo tanto, al descubrir al autor de Hechos el problema está resuelto.
 - c. En Hechos aprendemos que el autor fue compañero de Pablo (secciones “nosotros” en Hechos).
 - d. El autor nunca se identifica a sí mismo, aunque menciona a varios colaboradores y compañeros de viaje de Pablo.
 - e. El autor era un médico.
 - f. El autor comparte con Pablo unas 200 expresiones comunes, y el espíritu de Pablo respecto a la salvación, el gozo, la fe, la oración, y el Espíritu Santo, están presente en el tercer evangelio.
3. Lucas era un médico, aparentemente gentil, posiblemente de Antioquía (Col. 4:14).
 - a. Siendo médico no nos sorprende que su vocabulario sea el de los médicos griegos. Lucas emplea términos médicos (técnicos) cuando describe enfermedades y la sanidad (cf. Luc. 4:38,39; 16:20,24; Hech. 3:1-8; 9:40,41; 13:11).
 - b. En el proverbio del camello y la aguja (Luc. 18:25) emplea el término para aguja quirúrgica.

B. El libro Hechos:

1. También sin nombre, pero obviamente del mismo autor que el Evangelio de Lucas (cf. Hech. 1:1; Luc. 1:3).
 - a. En Hechos 1:1, Lucas habla del “primer tratado”. La palabra tratado, se refiere a una obra escrita, una disertación, una narración.
 - b. La ascensión de Cristo:

- a. Los últimos cuatro versículos de Lucas terminan con la ascensión de Jesucristo.
 - b. Los primeros doce versículos de Hechos comienzan con la ascensión de Jesucristo.
2. Las secciones “nosotros” indican que el autor de Hechos fue compañero de Pablo; y sabemos que Lucas es mencionado tres veces en las epístolas de Pablo (Col. 4:14; 2 Tim. 4:11; Flm. 24).
 3. Siendo compañero de Pablo, el autor pudo recopilar la información necesaria para escribir a Teófilo (considere los lugares donde el autor estuvo junto a Pablo).

II. El destinatario de las cartas

A. El Evangelio de Lucas:

1. Escrito al “excelentísimo Teófilo” (Luc. 1:3).
2. Su nombre significa “amado de Dios”.
3. La denominación “excelentísimo”, sugiere un oficial de gobierno (cf. Hech. 23:26; 24:3; 26:25).

B. El libro Hechos:

1. Escrito a “Teófilo” (Hech. 1:1).
2. Eliminándose el título honorífico “Excelentísimo”.

III. El objetivo de las cartas

A. El Evangelio de Lucas:

1. “Por cuanto muchos han tratado de compilar una historia de las cosas que entre nosotros son muy ciertas, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, también a mí me ha parecido conveniente, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el principio, escribírtelas ordenadamente, excelentísimo Teófilo, para que sepas la verdad precisa acerca de las cosas que te han sido enseñadas” (Luc. 1:1-4, LBLA).
2. Indudablemente, Teófilo había oído muchas cosas sobre Jesús (cf. Luc. 1:1; Hech. 17:6,7; 28:22), y Lucas le ofreció una narrativa:
 - a. Exacta: “investigando con diligencia” (1:3)

- b. Completa: “las cosas desde su origen” (1:3)
 - c. Cronológica: “escribírtelas por orden” (1:3)
3. La narrativa de Lucas ofrece evidencia de que ni Jesús ni sus seguidores fueron políticamente peligrosos para el gobierno romano.
- B. El libro Hechos:
1. Continuar la historia comenzada en el Evangelio de Lucas:
“El primer relato que escribí, Teófilo, trató de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de que por el Espíritu Santo había dado instrucciones a los apóstoles que había escogido. A éstos también, después de su padecimiento, se presentó vivo con muchas pruebas convincentes, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles de lo concerniente al reino de Dios. Y reuniéndolos, les mandó que no salieran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre: La cual, les dijo, oísteis de mí; pues Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días” (Hech. 1:1-5, LBLA).
 2. Se opina que Teófilo fue el magistrado romano que escuchó el caso de Pablo en Roma y que los escritos de Lucas fueron la defensa, o informe legal, del caso de Pablo.
 3. El abrupto final de Hechos antes del juicio de Pablo ante César apoya la idea de que puede haber servido inicialmente como un “escrito legal” en nombre de Pablo (cf. Hech. 28:30,31).

IV. El efecto de las cartas

- A. La conversión de Teófilo:
1. Observamos como Lucas eliminó el título honorífico en su segundo documento (Hech. 1:1).
 2. Se opina que la relación entre el autor y el destinatario había cambiado por la conversión de Teófilo.
 3. Los cristianos no usaron títulos honoríficos para dirigirse los unos a los otros (cf. Mat. 23:8-12).
- B. La liberación de Pablo:

1. Existe evidencia de que la primera aparición de Pablo ante César resultó en su liberación.
2. Después de lo cual tuvo algún tiempo para viajar conforme a sus planes expresados desde la prisión (Fil. 2:24; Flm. 22) y aún antes (Rom. 15:24).
3. Luego de su liberación, escribió sus epístolas a Timoteo y a Tito.

V. El valor de las cartas

A. Crear fe en Cristo:

1. Muchos han usado el Evangelio de Lucas para presentar a Jesús.
2. Es el más extenso y cronológico de los Evangelios (Luc. 1:3).
3. Escrito por un profesional y con exactitud histórica (Luc. 1:4; 2:1,2; 3:1,2).

B. Instruir a la obediencia a Cristo:

1. Lucas registra varios ejemplos de conversión en el libro Hechos (cf. Hech. 2:36-41; 8:30-38).
2. Leemos acerca de los métodos evangelísticos, y el mensaje de los apóstoles y primeros predicadores.
3. Leemos cómo se organizaron, trabajaron, y adoraron, las congregaciones del Señor.
4. Para tener seguridad de nuestra propia salvación, podemos comparar nuestra experiencia de conversión y servicio con lo registrado en Hechos. El lector debe preguntarse: ¿Me predicaron lo mismo? ¿Respondí de la misma forma?

C. Comprender lo que es la iglesia del Señor:

1. Hechos contiene el único registro de los primeros treinta años de la iglesia primitiva.
2. Describe el establecimiento, crecimiento, organización y adoración de los primeros cristianos.
3. Al contrastar el registro de Lucas en Hechos con lo que se predica y practica en el mundo religioso actual, apreciamos cuán lejos de Jesucristo está la llamada “cristiandad”.

Conclusión

- A. Dos cartas, escritas a un hombre, en algún momento a principios de los años 60 D.C.
 - 1. ¿Quién diría que tal correspondencia tendría semejante impacto?
 - 2. Sencillamente, todo esto se debe a la inspiración y la preservación de estos documentos por Dios.
- B. ¿Ha leído estas cartas del doctor Lucas?
 - 1. Si las estudia cuidadosamente, habrá estudiado más de la cuarta parte del Nuevo Testamento.
 - 2. Tendrá la oportunidad de aprender mucho sobre Jesús, la salvación que él ofrece, y la iglesia que él estableció.

Muchas Pruebas Indubitables

Hechos 1:3

Introducción

A. Lucas le recuerda a Teófilo:

1. Que su primer tratado describe las cosas que Jesús hizo y enseñó (Hech. 1:1).
2. Que cubrió los eventos que condujeron hasta su ascensión (Hech. 1:2).
3. Que Jesús se presentó vivo a sus apóstoles con muchas “pruebas indubitables” (gr. “tekmerion”): “señal segura, prueba positiva” (Vine). “Prueba convincente” (Tuggy).
 - a. Antes de la resurrección los discípulos manifestaban las ambiciones comunes (Mat. 20:20-24), la incompreensión común (Mar. 8:31-33) y el miedo común (Jn. 11:8).
 - b. Luego de su resurrección, los discípulos no creen rápidamente (Mar. 16:9-14; Luc. 24:9-11; Jn. 20:9), incluso, algunos vuelven a la pesca (Jn. 21:1-7).
 - c. Sin embargo, el Señor persistía en presentarse vivo a ellos, poco a poco sacándolos de su incredulidad (cf. Jn. 20:8,26-29) al punto de reprocharles su dureza de corazón (cf. Mar. 16:14).

B. La resurrección de Cristo:

1. Es la piedra angular de la predicación apostólica (Hech. 2:32; 3:15; 4:20; 5:32; 1 Cor. 15:14).
2. Si Cristo no resucitó nuestra fe es vana y estamos perdidos (1 Cor. 15:17).

C. Plan de estudio:

1. Las apariciones del Cristo resucitado.
2. El testimonio de los apóstoles.

I. Las apariciones del Cristo resucitado

- A. María Magdalena.
 - 1. Descrito por Marcos (Mar. 16:9-11).
 - 2. Ampliado por Juan (Jn. 20:11-18).
- B. Las otras mujeres.
 - 1. Descrito por Mateo (Mat. 28:8-10).
 - 2. Jesús reiteró lo que el ángel les había dicho, lo tocaron y lo adoraron.
- C. Los discípulos camino a Emaús.
 - 1. Descrito por Marcos (Mar. 16:12,13).
 - 2. Ampliado por Lucas (Luc. 24:13-33).
- D. Pedro.
 - 1. Descrito por Lucas (Luc. 24:34).
 - 2. Mencionado a los corintios (1 Cor. 15:5).
- E. Los apóstoles con Tomás ausente
 - 1. Descrito por Lucas (Luc. 24:36-43).
 - 2. Descrito por Juan (Jn. 20:19-25).
- F. Los apóstoles con Tomás presente
 - 1. Descrito por Juan (Jn. 20:26-31).
 - 2. Mencionado a los corintios (1 Cor. 15:5).
- G. A siete discípulos junto al mar de Galilea: Incluidos Pedro, Tomás, Natanael, Santiago y Juan (Jn. 21:1-35).
- H. Más de quinientos hermanos a la vez.
 - 1. Mencionado a los corintios (1 Cor. 15:6).
 - 2. En Galilea (cf. Mar. 16:7; Mat. 28:10,16,17).
 - 3. Cuando se indicó por primera vez la gran comisión (Mat. 28:18-20).
- I. Jacobo.
 - 1. Mencionado a los corintios (1 Cor. 15:7).
 - 2. Quien antes no creía (Jn. 7:5; Hech. 1:14).
- J. Reiterando la gran comisión.
 - 1. Registrado por Lucas (Luc. 24:44-49).
 - 2. En Jerusalén, antes de su ascensión (Mar. 16:19,20; Luc. 24:50-53; Hech. 1:3-12).
- K. Además de lo anterior:
 - 1. El que vive por los siglos de los siglos (Apoc. 1:18) apareció a Esteban, su primer mártir (Hech. 7:55,56).

2. Apareció al apóstol Pablo al menos tres veces: en el camino a Damasco (Hech. 9:3-6), más tarde cuando Pablo estaba orando en el templo (Hech. 22:17-21), y mientras estaba en prisión en Cesarea (Hech. 23:11).
3. Apareció a Juan en la isla de Patmos (Apoc. 1:12-20).

II. El testimonio de los discípulos

- A. Un testimonio basado en evidencia empírica (“pruebas indubitables”), es decir, evidencia derivada de la experiencia y observación directa.
 1. No esperaban la resurrección del Señor, y se negaban a aceptar pruebas de segunda mano (Mar. 16:11,13; Jn. 20:25).
 2. No alucinaron. Lo vieron y tocaron (1 Jn. 1:1,2).
 3. Comieron y bebieron con él (Hech. 10:40,41).
- B. Sus vidas transformadas:
 1. Antes de la resurrección.
 - a. Huyeron cuando ocurrió la traición (Mar. 14:50).
 - b. Pedro lo negó (Mar. 14:66-72).
 - c. Las mujeres lloraron mientras era llevado a la muerte (Luc. 23:27).
 - d. Los discípulos no tenían esperanza (Luc. 24:13-21; cf. Mar. 16:10).
 - e. Permanecían escondidos (Jn. 20:19).
 2. Después de la resurrección del Señor, sin temor proclamaban a Jesús.
 - a. Alabando a Dios en el templo (Luc. 24:52,53).
 - b. Predicando a Cristo a pesar de la persecución (Hech. 5:28-42).
- C. Su alto estándar moral:
 1. Enseñaban a vivir como es digno del Señor (1 Tes. 4:1-7; Ef. 4:20-32).
 2. Vivieron como es digno del Señor (1 Tes. 2:3-12).
- D. Sus sacrificios personales:
 1. Soportaron mucho sufrimiento debido a su testimonio (1 Cor. 4:9-13; 2 Cor. 11:23-28).
 2. Todos sufrieron el martirio, y solo uno escapó de ser ejecutado.

Conclusión

- A. Jesucristo se presentó vivo con muchas pruebas indubitables a sus apóstoles.
 - 1. Se les apareció muchas veces durante cuarenta días.
 - 2. Habló con ellos, comió con ellos, dejó que lo tocaran.
 - 3. Se reunió con ellos en grupos grandes y pequeños, así como individualmente.
- B. Tales pruebas fueron infalibles para ellos.
 - 1. Ninguno se retractó de su testimonio respecto a la resurrección del Señor.
 - 2. Soportaron duras pruebas a lo largo de su vida por su testimonio.
 - 3. Muchos murieron antes que negar que Cristo vive.
- C. Nosotros también tenemos muchas pruebas indubitables:
 - 1. Debido a la naturaleza del testimonio apostólico.
 - 2. El alto estándar moral que enseñaron y vivieron.
 - 3. Los sacrificios personales que hicieron.
- D. ¿Por qué no permitimos que semejante evidencia transforme nuestra vida (Jn. 20:30,31)?
 - 1. Dios existe, y “todas las cosas son posibles para Dios” (Mar. 10:27).
 - 2. Cristo resucitó y fue vindicado para nuestra salvación (Rom. 1:4).
 - 3. Cristo es digno de nuestra adoración (Jn. 20:28), y siendo el “Juez de vivos y muertos” (Hech. 10:42) él nos juzgará “para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (Hech. 17:31; 2 Cor. 5:10).

La Promesa del Padre

Hechos 1:4,5

Introducción

- A. Antes de ascender al cielo, Jesús dio instrucciones a sus apóstoles de no partir de Jerusalén hasta recibir la promesa del Padre (Hech. 1:4).
 - 1. Entendemos la diferencia entre promesa y mandamiento.
 - 2. Esta promesa es regulada por Dios según sus propósitos.
- B. Los apóstoles habían oído de esta promesa:
 - 1. De Jesús mismo (cf. Hech. 1:4; Jn. 14:16,17,26; 15:26; 16:12,13; 20:21-23).
 - 2. De lo que habló Juan el bautista (Luc. 3:15,16).
 - 3. Relacionada con el bautismo con el Espíritu Santo (Hech. 1:5).
- C. Plan de estudio:
 - 1. La promesa del Espíritu en el Antiguo Testamento.
 - 2. La promesa del Espíritu en el Nuevo Testamento.

I. La promesa del Espíritu en el Antiguo Testamento

- A. La profecía de Joel (Jl. 2:28,29).
- B. La profecía de Isaías (Is. 32:1,15-17; 44:3; cf. Rom. 14:17).
- C. La profecía de Ezequiel (Ez. 36:26,27; 39:29).
- D. La profecía de Zacarías (Zac. 12:10; cf. Hech. 2:32-37).

II. La promesa del Espíritu en el Nuevo Testamento

- A. La predicación de Juan el bautista (Mat. 3:11; Mar. 1:7,8; Luc. 3:16; Jn. 1:33).
- B. La enseñanza de Jesús:
 - 1. El Espíritu Santo sería recibido por quienes creyesen en Jesús (Jn. 7:37-39; cf. Hech. 5:32; Is. 44:3).
 - 2. A los apóstoles se les prometió el Espíritu para:
 - a. Que les ayudara permaneciendo con ellos (Jn. 14:16,17).

- b. Recordarles todo lo que Jesús les enseñó (Jn. 14:26).
 - c. Dar testimonio juntamente con ellos (Jn. 15:26,27).
 - d. Convencer al mundo de pecado, justicia y juicio (Jn. 16:7-11).
 - e. Guiarles a toda la verdad (Jn. 16:13-14).
 - f. Capacitarles con poder para testificar al mundo (cf. Luc. 11:13; 24:49; Hech. 1:4,5,8).
- C. La predicación de Pedro:
- 1. Indicó que el derramamiento del Espíritu Santo es el cumplimiento de la profecía de Joel (Hech. 2:14-16).
 - 2. Luego, enseñó:
 - a. Que ésta es la promesa del Padre y derramada por Jesús (Hech. 2:33; cf. 1:4,5).
 - b. Que el don del Espíritu es para todos los que se arrepientan y sean bautizados (Hech. 2:38,39; cf. 5:32; Jn. 7:37-39).
 - (1) “Que estamos en lo correcto al referir la palabra promesa, en este pasaje, a la promesa del Espíritu Santo que acaba de hacer Pedro, es evidente por el hecho de que esta es la única promesa hecha en el contexto inmediato” (J.W. McGarvey).
 - (2) “No hay nada que nos lleve a imaginar que recibieron dones milagrosos de algún tipo. No hay duda de que el don del Espíritu Santo que vemos aquí es el que todos sin excepción recibieron... el cual es otorgado a todos los miembros de la familia de nuestro Padre celestial” (Thomas Scott).
 - (3) “Hechos 2:39 muestra que el don del Espíritu Santo es para todos, judíos y gentiles, que aceptan ese llamado” (David Lipscomb).
- D. La enseñanza de Pablo:
- 1. Los cristianos son renovados en el Espíritu que ha sido derramado sobre ellos (Tito 3:5,6).
 - 2. Los cristianos han sido bautizados “por” el Espíritu en un cuerpo (1 Cor. 12:13).
 - 3. Los cristianos son morada del Espíritu (Rom. 8:9-13; Ef. 3:16; 1 Cor. 6:18,19).

4. Los cristianos han recibido la promesa del Espíritu y han sido sellados por él, siendo el Espíritu la garantía de su herencia (Gal. 3:14; Ef. 1:13,14; 2 Cor. 1:22; 5:5).
5. Los cristianos andan según el Espíritu, y no satisfacen los deseos de la carne, sino que producen el fruto del Espíritu en sus vidas (Gal. 5:16-25).

Conclusión

- A. Los profetas anunciaron una dispensación gloriosa con grandes bendiciones como resultado de la obra del Espíritu Santo.
- B. Pedro, en el día de Pentecostés de Hechos 2, señaló el cumplimiento de la promesa del derramamiento del Espíritu Santo, y ofreció las bendiciones del Espíritu a todos los que obedezcan al evangelio.
- C. Pablo escribió mucho sobre la obra del Espíritu Santo, refiriéndose al Espíritu como “el Espíritu Santo de la promesa” (Ef. 1:13).
- D. Invitación basada en Juan 3:3-5 y Tito 3:5,6
 1. ¿Ha sido usted regenerado del agua y del Espíritu?
 2. ¿Está participando de la renovación por el Espíritu Santo?

El Reino Restaurado

Hechos 1:4,5

Introducción

- A. Antes de que Jesús ascendiera al cielo, los discípulos hicieron una pregunta: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hech. 1:6), y la respuesta de Cristo fue: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (Hech. 1:7).
- B. Algunos sugieren que los discípulos se equivocaban respecto a la naturaleza del reino que esperaban, debido a lo cual preguntaban sobre la restauración del reino. No obstante, Jesús no les corrigió por la naturaleza del reino, sino por el momento de su establecimiento.
 - 1. Generalmente, el hombre especula inútilmente.
 - a. ¿Tuvo Adán ombligo?
 - b. ¿Por qué vino Nicodemo de noche?
 - c. ¿Qué era el aguijón de Pablo?
 - 2. El Señor evitaba la especulación inútil y recalca la responsabilidad personal: “pero recibiréis poder... y me seréis testigos” (Hech. 1:8).
- C. Plan de estudio:
 - 1. El modelo de rey celestial.
 - 2. La educación de los discípulos.
 - 3. El reino restaurado.

I. El modelo de rey celestial

- A. Israel pidió rey para ser como las demás naciones (1 Sam 8:4-6).
 - 1. Dios fue rechazado como rey (cf. 1 Sam. 8:7,22; Os. 13:11).
 - 2. Saúl será el modelo de un rey terrenal (1 Sam. 8:19,20).
 - 3. David será el modelo del rey celestial, “He hallado a David hijo de Isaí, hombre según mi corazón, el cual cumplirá todos mis designios” (Hech. 13:22, VM).

4. El trono de David será el trono de Dios (1 Cron. 29:23).
- B. Saúl y David:
1. Lo que calificaba a Saúl ante el pueblo (1 Sam. 8:20; 9:2; 10:23).
 2. Lo que calificó a David (1 Sam. 13:14; 16:7; Hech. 13:22).
- C. La prueba ante Goliat (1 Sam. 17).
1. La grandeza física del gigante (1 Sam. 17:4-7).
 2. El fracaso de Saúl, el “más alto que todo el pueblo” (cf. 1 Sam. 13:14; 15:26; 17:11).
 3. Dios vence por medio de su representante (1 Sam. 17:38-50).
- D. Aplicaciones:
1. ¿Queremos ser “como todas las naciones”?
 2. ¿Pelear como el mundo lo hace?
 3. ¿Es nuestro corazón conforme al de Dios?
 4. La naturaleza del reino de Dios:
 - a. Antes de que Israel pidiera un rey para ser como las demás naciones, Dios era su rey.
 - b. Dios prometió un rey celestial, y el reino volvió al cielo donde pertenecía (Hech. 2:30-36).
 - c. Desde el cielo Jesucristo sigue reinando, y reinará hasta someter a su último enemigo el cual es la muerte (1 Cor. 15:25,26).
 - d. ¿Nos sometemos a Cristo nuestro rey?

II. La educación de los discípulos de Cristo

- A. Durante el ministerio de Jesús:
1. Recibieron instrucción privilegiada (Mat. 5-7; 13:1-52; Mar. 4:10,11).
 2. Recibieron explicaciones privadas (Mar. 4:33,34).
 3. Presenciaron en primera fila las enseñanzas sobre la naturaleza del reino (Mat. 18:1-4; 19:13-15; 20:20-28; Luc. 17:20,21; cf. Jn. 3:3-5; 18:36,37).
- B. Después de la resurrección de Jesús:
1. Recibieron más enseñanza de cosas concernientes al reino de Dios (Hech. 1:3).
 2. Jesús les explicó las Escrituras (Luc. 24:25-32; 44,45).

III. El reino restaurado

A. Prometido en el Antiguo Testamento.

1. Dios prometió a David establecer su reino y trono para siempre (2 Sam. 7:12-16; Hech. 2:30).
2. Una promesa revisada en el Salmo 89 (v.3,4,28,29,35,36,38, 39,49).
3. A pesar del reino dividido, el cautiverio, etc., el reino continuó siendo prometido:
 - a. Por los profetas del reino del norte (ej. Os. 3:5; Am. 9:11).
 - b. Por los profetas del reino del sur (ej. Is. 2:2-4; 9:6,7; Jer. 23:5,6).
 - c. Durante el cautiverio (ej. Dan. 2:44; 7:13,14; Ez. 34:23,24).
 - d. Después de la restauración (ej. Zac. 6:12,13).

B. Anunciado en el Nuevo Testamento

1. Gabriel (Luc. 1:31-33).
2. Zacarías (Luc. 1:68-70).
3. Mateo (Mat. 1:1; 9:27; 12:23; 15:22; 20:30; 21:9,15).
4. Pedro (Hech. 2:30-36; 1 Ped. 3:22).
5. Pablo (Rom. 8:34; 1 Cor. 15:24-26; Ef. 1:20-23; Col. 1:13; 3:1).
6. Juan (Apoc. 1:6,9; 5:5).
7. Jesús (cf. Mar. 1:14,15; 9:1; Apoc. 3:7).

C. Observaciones adicionales

1. La explicación de Gabriel:
 - a. El trono de David (cf. Luc. 1:32; Is. 9:7).
 - b. La casa de Jacob (cf. Luc. 1:33; Is. 11:1).
2. La explicación de Jacobo:
 - a. El tabernáculo de David (cf. Hech. 15:13-16; Am. 9:11).
 - b. La inclusión de los gentiles (cf. Hech. 15:17; Am. 9:12).
3. El reinado de Jesús incluye a los gentiles:
 - a. Jesús tiene toda potestad en el cielo y en la tierra (Mat. 28:18).
 - b. El evangelio se difunde a todas las naciones (Mat. 28:19; Luc. 24:46,47; Hech. 1:8).
 - c. Jesús es Señor sobre todos (Hech. 2:36; 10:36; Apoc. 3:21).

- d. Jesús es cabeza sobre todas las cosas (Ef. 1:20,21; 1 Ped. 3:22; Heb. 1:8,9; Apoc. 1:5).
 - e. Jesús “Señor de señores y Rey de reyes” (Apoc. 17:14; 19:16).
4. El momento de la restauración del reino comenzó cuando:
- a. Jesús recibió dominio, gloria y reino (cf. Hech. 2:34-36; Dan. 7:13,14).
 - b. Jesús se sentó a la diestra de Dios “sobre todo principado y autoridad y poder y señorío” (Ef. 1:20-22).

Conclusión

- A. El reino del Hijo de David es un reino restaurado, en cumplimiento de las promesas hechas a David y a Israel.
- 1. Un reino que incluye a los gentiles, a los cielos, y a la tierra.
 - 2. Un reino espiritual que se establece en los corazones de los hombres.
- B. Ciertamente, había cosas que los discípulos aún tenían que aprender acerca del reino. Por ejemplo, que los gentiles no tendrían que ser circuncidados ni guardar la ley de Moisés (Hech. 10:11,15), y otras cosas a las cuales el Espíritu Santo les guiaría (Jn. 16:12,13).
- C. En lugar de asumir que los discípulos estaban confundidos acerca de la naturaleza del reino, tal vez, deberíamos preguntarnos si nosotros entendemos la naturaleza del reino de los cielos y si somos verdaderos ciudadanos de él.

Testigos de Cristo

Hechos 1:8

Introducción

- A. Antes de ascender a los cielos, Jesucristo les dio a sus apóstoles una promesa y un encargo:
 - 1. La promesa: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”.
 - 2. El encargo: “y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.
- B. Algunos afirman que el ser “testigos” es sinónimo de predicar la experiencia personal de conversión.
 - 1. ¿Es “testificar” un término exacto para todo esfuerzo evangelístico?
 - 2. ¿Es nuestra predicación una testificación como la de los apóstoles en su cargo?
 - 3. ¿Qué enfoque usaban los apóstoles de Cristo en su predicación?
- C. Plan de estudio
 - 1. Testimonios de hoy.
 - 2. Testimonios en el Nuevo Testamento.
 - 3. Apreciando la distinción.

I. Testimonios de hoy

- A. La práctica común
 - 1. En el proceso de enseñar a otro cómo recibir a Cristo, se comparte la propia experiencia de la aceptación de Cristo como Señor y Salvador personal.
 - a. Este intercambio de experiencias de la propia conversión es llamado “testificar”.
 - b. Usada para convencer a un prospecto acerca del poder de Dios para transformar la vida de uno.

2. A menudo se anima a los nuevos conversos a desarrollar rápidamente su propio “testimonio” personal, testimonio que proclama cómo su vida fue cambiada.
 - a. Sus acciones y actitudes antes de aceptar a Cristo.
 - b. Las circunstancias que rodearon su conversión.
 - c. Los cambios que ocurrieron luego de su conversión.
- B. La justificación del testimonio personal
 1. El Nuevo Testamento habla de personas que fueron “testigos”
 - a. Por ejemplo, nuestro texto (Hech. 1:8).
 - b. Algunos afirman que todos los cristianos son “testigos” de Cristo cómo los apóstoles lo fueron.
 2. Sin embargo, considere las siguientes preguntas:
 - a. ¿Es la promesa de Hechos 1:8 para todos los cristianos?
 - b. ¿Es el encargo de Hechos 1:8 para todos los cristianos?
 - c. ¿De qué darían testimonio los apóstoles? ¿Darían testimonio de su propia conversión?

II. Testimonios en el Nuevo Testamento

- A. ¿Quiénes serían “testigos” de Cristo?
 1. El contexto de Hechos 1:8 revela que fueron los apóstoles (v. 1-11).
 - a. Quienes se mencionan específicamente en el versículo 2.
 - b. Considere los pronombres y sus antecedentes.
 2. Para ser un testigo semejante se requerían calificaciones muy específicas (Hech. 1:21,22).
 - a. Estar con los apóstoles.
 - b. Desde el momento del bautismo de Jesús hasta su ascensión al cielo.
 - c. Tener la experiencia para testificar la resurrección del Señor Jesús.
 - d. Sobre todo, ser escogido por el Señor (cf. Hech. 1:2,24).
- B. ¿Cuál fue el testimonio de los apóstoles acerca del Señor Jesús?
 1. Dieron testimonio de la resurrección del Señor Jesús (Hech. 1:22; 2:32; 3:15; 5:30-32; 13:30,31).
 2. Dieron testimonio de su experiencia con el Señor Jesús (Hech. 10:38-42; 2 Ped. 1:16-18; 1 Jn. 1:1-4).

3. El apóstol Pablo fue testigo a los gentiles (cf. 1 Cor. 15:7-9; Hech. 22:14,15; 26:16-22).
 4. El punto central del testimonio apostólico es la resurrección del Señor Jesús.
- C. ¿Hubo otros “testigos de Cristo” en el primer siglo?
1. Testigo (gr. “martus”): “Denota a uno que puede certificar o certifica aquello que ha visto u oído, o conoce” (Vine).
 2. La palabra llegó a significar “el que muere por su fe, dando testimonio supremo, el testimonio de la sangre”, porque ese era regularmente el precio que se pagaba por dar testimonio de Jesús (Hech. 22:20; Apoc. 2:13; 17:6).
- D. La diferencia:
1. El término “testigo” nunca se usaba simplemente de alguien que predicara contando sus experiencias.
 2. El testimonio respecto a Cristo tenía particularmente un mensaje, un propósito, y una permanencia o estabilidad.
 3. Los apóstoles, como embajadores de Cristo, fueron “testigos” de un estatus superior, luego, los fieles cristianos fueron identificados como “testigos de Cristo”.

III. **Apreciando la distinción**

- A. El enfoque:
1. Subjetivo: El testigo moderno habla de su experiencia, y testifica su cambio de vida, cuanto más dramático mejor. Lo cual queda propenso a la exageración, incluso el engaño, para vender su testimonio.
 2. Objetivo: El testimonio apostólico argumenta sobre la resurrección del Señor Jesús, certificando el cumplimiento de la profecía.
- B. El método:
1. Emocional: El testimonio moderno procura que otros pongan su fe en Jesús sobre la base de emociones.
 2. Racional: El testimonio apostólico procura que pongamos nuestra fe en Jesús sobre la base de hechos y evidencia.
- C. La fuerza:
1. Inestable, pasajero: El testimonio moderno halla su fuerza en un relato emocional, que podría exagerarse, y que podría

- revertirse, y que, a fin de cuentas, carece de la fuerza del testimonio apostólico para salvar el alma.
2. Permanente, estable: El testimonio apostólico permanece para siempre sin alteración, escrito con dolor y sangre, con la capacidad de salvar el alma, y para la gloria de Cristo.

Conclusión

- A. Llegaremos a creer verdaderamente en Cristo por la palabra de sus apóstoles (Jn. 17:20; Hech. 1:2,3,8).
 1. Algo que no puede ser superado por los emocionantes testimonios personales de la actualidad.
 2. Transformaciones se producen todos los días, en diferentes religiones, pero tal cosa no es “conversión” en el sentido bíblico de la palabra.
 - a. Todo tipo de personas, siguiendo diferentes doctrinas, cambian notablemente.
 - b. Todo tipo de religiones ofrecen algún tipo de cambio.
- B. Ponga su fe en el testimonio apostólico y obedezca ese testimonio acerca de Cristo (cf. Hech. 2:36-39; 1 Jn. 1:1-4).
 1. “a fin de que cada uno se convierta de su maldad” (Hech. 3:26).
 2. “de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay” (Hech. 14:15).
 3. “para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios” (Hech. 26:18).
 4. “para servir al Dios vivo y verdadero” (1 Tes. 1:9).

La Ascensión de Cristo

Hechos 1:8

Introducción

- A. Cuarenta días después de su resurrección, Jesús ascendió al cielo.
 - 1. Mientras lo veían sus discípulos (Hech. 1:9).
 - 2. Cerca de Betania mientras Jesús los bendecía (Luc. 24:50,51).
- B. Después de su ascensión al cielo, ¿qué sucedió? ¿Era necesaria la ascensión de Cristo al cielo? ¿Por qué?
- C. Plan de estudio:
 - 1. La exaltación de Cristo.
 - 2. El reinado de Cristo.
 - 3. El sacerdocio de Cristo.

I. La exaltación de Cristo

- A. Profetizada en el Antiguo Testamento:
 - 1. Por David (cf. Sal. 2:1-9; Hech. 4:23-28).
 - 2. Por Isaías (cf. Is. 52:13; 53:12; 55:3).
 - 3. Por Daniel: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él” (Dan. 7:13).
- B. Proclamada en el Nuevo Testamento:
 - 1. “Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?” (Luc. 24:25,26).
 - 2. Ahora está sentado a la diestra de Dios (Mar. 16:19).
 - 3. Ha sido exaltado por Príncipe y Salvador (Hech. 2:33-35; 5:31).
 - 4. “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de

Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra” (Fil. 2:9,10).

II. El reinado de Cristo

A. Profetizado en el Antiguo Testamento:

1. Para gobernar las naciones con vara de hierro (Sal. 2:8-12).
2. “Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Dan. 7:14).
3. Gobernando en medio de sus enemigos hasta vencerlos (Sal. 110:1,2,5-7).
4. Un reino de paz, juicio y justicia (cf. Is. 9:6,7; 11:1-10; Rom. 14:17; 2 Cor. 5:17).

B. Proclamado en el Nuevo Testamento:

1. Jesús tiene toda potestad en el cielo y sobre la tierra (Mat. 28:18; cf. Mat. 11:27; Jn. 5:22).
2. Jesús está “sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero” (Ef. 1:20-22).
3. “y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades” (1 Ped. 3:22).
4. Jesús reinará “hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies” (1 Cor. 15:24-26).
5. Jesús es “el soberano de los reyes de la tierra” (Apoc. 1:5; cf. 2:27).
6. Jesús es “Rey de reyes y Señor de señores” (Apoc. 17:14; 19:16).

C. Así como Dios reinó sobre los reinos de los hombres (cf. Dan. 2:21; 4:17), ahora su Hijo reina en medio de sus enemigos (Sal. 110:1,2) hasta que el último enemigo sea derrotado (1 Cor. 15:25,26).

III. El sacerdocio de Cristo

A. Profetizado en el Antiguo Testamento:

1. “Juró Jehová, y no se arrepentirá: tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec” (Sal. 110:4).

2. “Sí, El reedificará el templo del SEÑOR, y El llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios” (Zac. 6:13, LBLA).
- B. Proclamado en el Nuevo Testamento:
1. “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Heb. 2:17,18; cf. 9:12).
 2. Jesús es:
 - a. Sumo sacerdote según el orden de Melquisedec (Heb. 5:10; 6:19,20; 7:20-28; 8:1), es decir, no según el orden levítico (Heb. 7:11-19).
 - b. Sumo sacerdote compasivo (Heb. 4:14-16).

Conclusión

- A. La ascensión de Jesucristo logra:
1. La exaltación de Cristo a la diestra de Dios.
 2. El reinado de Cristo como soberano y sumo sacerdote.
 3. Nuestra seguridad como ciudadanos de su reino (cf. Col. 1:13) y sacerdotes en su templo (1 Ped. 2:5,9).
- B. Si nos rebelamos contra Cristo:
1. Somos sus enemigos (cf. Mat. 12:30).
 2. Derramará su ira sobre nosotros (Rom. 2:4-11; 2 Tes. 1:7-10).
- C. Nuestra única esperanza es someternos a Cristo:
1. Tal como fue profetizado (Sal. 110:3).
 2. Tal como fue proclamado (Hech. 2:36-38).

El Regreso de Cristo

Hechos 1:10,11

Introducción

- A. “Y estando mirando fijamente al cielo mientras El ascendía, aconteció que se presentaron junto a ellos dos varones en vestiduras blancas, que les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera, tal como le habéis visto ir al cielo” (Hech. 1:10,11, LBLA).
1. Hay una relación estrecha entre la ascensión de Jesús y su segunda venida; ésta es tan segura como aquélla. La ascensión es la “promesa” de la segunda venida. Los discípulos de Jesús no estarán separados de El para siempre, porque vendrá otra vez — W. Partain.
 2. El impacto en los apóstoles y primeros cristianos:
 - a. Ellos creyeron que Jesús había resucitado; esto les dio un mensaje.
 - b. Ellos creyeron que Jesús estaba gobernando; esto les dio una misión.
 - c. Ellos creyeron que Jesús regresaría; esto les dio una esperanza.
 3. “El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene” (1 Cor. 16:22)
 - a. Esta frase traduce el vocablo griego, “maranatha”, que en turno es una transliteración del vocablo arameo o siríaco que significa, “Ven, Señor”, o, “El Señor viene”, dependiendo de cómo la palabra se divida: marana ta = “Señor, ven”, o maran ata = “El Señor viene, o vendrá” — B. H. Reeves.
 - b. Este era un lema usado para incitar a la vigilancia y a la preparación para la venida del Señor – Jamieson, Fausset, Brown.

B. Aquellos que esperan el regreso del Señor a menudo difieren mucho sobre los detalles:

1. El premilenarista espera que Cristo venga para establecer un reino literal de 1.000 años en la tierra.
2. El postmilenarista cree que Cristo en algún momento comenzará un reinado de 1.000 años desde el cielo cuando él venga a juzgar al mundo.
3. El amilenarista cree que Cristo ha estado reinando como Rey de reyes y Señor de señores desde su ascensión al cielo, y que su venida será para resucitar a los muertos y juzgar al mundo, marcando así el comienzo de los “cielos nuevos y tierra nueva”.

C. Plan de estudio:

1. La certeza de su venida.
2. La manera de su venida.
3. El propósito de su venida.

I. La certeza de su venida

A. Proclamado por los ángeles (Hech. 1:9-11).

B. Proclamado por los apóstoles:

1. Pedro (Hech. 3:19-21; 2 Ped. 3:1-13).
2. Pablo (1 Cor. 11:26; 15:22,23; 1 Tes. 1:9,10; 2:19; 3:13; 2 Tim. 4:1)
3. Juan (1 Jn. 2:28).
4. El escritor a los hebreos (Heb. 9:27,28).

C. En el Antiguo Testamento se anunciaba “el Mesías viene”. Pero, en el Nuevo Testamento no solo se anuncia “El ha venido”, sino que “viene nuevamente”.

II. La manera de su venida

A. Vendrá en persona (cf. Hech. 1:11; 1 Tes. 4:15-17).

B. Vendrá con las nubes (cf. Hech. 1:11; 1 Tes. 4:17).

C. Vendrá sin aviso (cf. 1 Tes. 5:2,3; 2 Ped. 3:10).

III. El propósito de su venida

A. Para levantar a los muertos (Jn. 5:28,29).

1. En la resurrección general (Hech. 24:15).

2. Los fieles vivos serán transformados (1 Cor. 15:50-54)
 3. Todo el pueblo de Dios será arrebatado (1 Tes. 4:16-18).
- B. Para entregar el reino al Padre (cf. Mat. 13:36-43; 1 Cor. 15:23-26).
1. Es decir, Jesucristo no viene para establecer un reino, ya que ha estado reinando desde que ascendió al cielo (Hech. 2:30-36; Mat. 28:18; Ef. 1:20-22; 1 Ped. 3:22).
 - a. Cristo es Rey de reyes y Señor de señores (Apoc. 1:5; 19:16).
 - b. Todo esto coincide con la profecía, Cristo reinaría en medio de sus enemigos (Sal. 110:1,2; cf. Sal. 2:7-12).
 - c. “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte” (1 Cor. 15:25,26).
 2. Todos los cristianos han participado en el reino de Cristo (cf. Jn. 3:3,5; Col. 1:13; Apoc. 1:6,9).
- C. Para juzgar el mundo y castigar el mal (cf. Hech. 17:31; 2 Cor. 5:10; 2 Ped. 3:7).
1. La norma por la cual seremos juzgados es su palabra (Jn. 12:48).
 2. Será día de perdición para los que no obedecen al evangelio (Rom. 2:5-11; 1 Tes. 5:3; 2 Tes. 1:7-10; Apoc. 20:11-15).
- D. Para inaugurar los “cielos nuevos y tierra nueva” (2 Ped. 3:10-14).
1. Después que el primer cielo y tierra hayan pasado (Apoc. 20:11; 21:1).
 2. Donde se establecerá la nueva Jerusalén (Apoc. 21:2,10).
 3. Donde Dios morará con nosotros (Apoc. 21:3-27; 22:1-5).

Conclusión

- A. El propósito de la segunda venida de Cristo se puede resumir de la siguiente manera, “He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apoc. 22:12).
- B. El Señor no se atrasó en volver, sino que espera nuestro arrepentimiento (2 Ped. 3:8,9).
- C. ¿Cuál ha de ser nuestra actitud hacia el regreso de Cristo?

1. Preparación en oración (cf. Luc. 21:34-36; 2 Ped. 3:14).
2. Esperanza gozosa (Fil. 3:20,21).
3. Resistencia paciente (Heb. 10:35-39).

Esperando la Promesa

Hechos 1:12-26

Introducción

- A. Después que Jesús ascendió al cielo, sus discípulos regresaron a Jerusalén:
 - 1. Según las instrucciones de Jesús (Hech. 1:4).
 - 2. Y esperar la promesa del Espíritu (Hech. 1:4,5).
- B. Nosotros también estamos esperando una promesa:
 - 1. No la promesa del Espíritu.
 - 2. La promesa del Hijo (Hech. 1:11).
- C. Así como los discípulos esperaban el cumplimiento de la promesa del Espíritu, nosotros debemos esperar la promesa del Hijo. He aquí un paralelo que nos sirve de instrucción.
- D. Plan de estudio:
 - 1. La manera en que esperaron la promesa del Espíritu.
 - 2. La manera en que debemos esperar la promesa del Hijo.

I. La manera en que esperaron la promesa del Espíritu

- A. Se reunieron (Hech. 1:12).
 - 1. Los discípulos regresaron a Jerusalén desde el Monte de los Olivos.
 - a. Desde donde Jesús ascendió
 - b. Camino de un día de reposo (alrededor de 900 metros).
 - 2. Los discípulos se reunieron en un aposento alto (Hech. 1:13,14).
 - a. Con las mujeres (probablemente las que habían acompañado a Jesús desde Galilea, cf. Luc. 8:2,3; 23:49,55,56; 24:2-11).
 - b. Con María la madre de Jesús (la última vez que es mencionada en el Nuevo Testamento).
 - c. Con los hermanos de Jesús (que no habían creído antes en su resurrección, cf. Mar. 6:3; Jn. 7:5).

B. Oraron y rogaron.

1. “unánimes” (gr. “omothumadon”), “de un acuerdo (de omos, mismo; thumos, mente)” (Vine; cf. Hech. 2:1,46; 4:24; 5:12).
2. “Todos éstos estaban unánimes, entregados de continuo” (LBLA). “con un mismo espíritu” (JER).
3. Oración y ruego (cf. Ef. 6:18; Fil. 4:6).

C. Se prepararon:

1. Pedro describió la necesidad de reemplazar a Judas Iscariote (Hech. 1:15-20; cf. Sal. 69:25; 109:8).
2. Se expresaron los requisitos (Hech. 1:21,22).
3. El reemplazo fue seleccionado (Hech. 1:23-26).

II. La manera en que debemos esperar la promesa del Hijo

- A. Debemos reunirnos (cf. Heb. 10:24,25; 1 Tes. 5:1-11).
- B. Debemos perseverar en la oración (cf. Luc. 18:1-8; Col. 4:2).
- C. Debemos prepararnos (cf. Mat. 24:45-51; 25:1-30).

Conclusión

- A. Los apóstoles recibieron la promesa del Espíritu (Hech. 2:1-4) y fueron equipados para el servicio como testigos de Cristo (Hech. 1:8).
- B. Un día recibiremos la promesa del Hijo (cf. 2 Ped. 3:3-9) recompensándonos con la promesa de maravillosas bendiciones (2 Ped. 3:14).

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 2:1-21

Introducción

- A. Hemos aprendido acerca de la promesa que Jesús hizo “a los apóstoles que había escogido” (Hech. 1:2), mandándoles que no se fueran de Jerusalén, “sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí” (Hech. 1:4; cf. Luc. 24:49).
 - 1. “Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hech, 1:5).
 - 2. “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:8).
- B. Hemos estudiado de aquellos discípulos, reunidos unánimes, que esperaban en oración que tal promesa se cumpliera en los apóstoles (Hech. 1:12-14), instancia en la cual el Señor escogió al sucesor de Judas, a Matías, quien fue contado con los once apóstoles (Hech. 1:26).
- C. En Hechos 2 leemos sobre eventos importantes que ocurrieron en un sólo día, y este fue el día de Pentecostés:
 - 1. El derramamiento del Espíritu Santo.
 - 2. El primer sermón que abrió las puertas del reino.
 - 3. El establecimiento de la iglesia del Señor.
- D. Plan de estudio:
 - 1. Las circunstancias del derramamiento.
 - 2. El significado del derramamiento.

I. Las circunstancias del derramamiento del Espíritu Santo

- A. El día.
 - 1. El día de Pentecostés (Hech. 2:1).
 - 2. Una fiesta llamada “La fiesta de las semanas” en el Antiguo Testamento, la cual celebraba la cosecha del trigo (Ex. 34:22).

3. “Pentecostés” significa “quincuagésimo”, debido a que ocurría cincuenta días después de la Pascua (Lev. 23:15,16).
 4. Este día fue un domingo, es decir, un primer día de la semana.
 5. Jesús había ascendido al cielo diez días antes (cf. Hech. 1:3,9-11).
- B. El evento en sí.
1. El cuando: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos” (Hech. 2:1).
 - a. ¿Quiénes son estos “todos”? ¿Son los 120 discípulos o son los apóstoles?
 - b. El antecedente más cercano al que se hace alusión son los “apóstoles” (Hech. 1:26), lo cual no es extraño porque a ellos se hizo la promesa (Hech. 1:4,5,8).
 - c. Ellos estaban sentados en la casa (Hech. 2:2).
 - d. Ellos eran galileos (Hech. 2:7).
 - e. Los que se pusieron de pie fueron Pedro con los once (2:14).
 - f. La multitud se dirigió a Pedro y a los otros apóstoles como “varones hermanos” (2:37).
 2. El qué: “Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos” (Hech. 2:2,3).
 3. El porqué: “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo” (Hech. 2:4-11).
 - a. Comenzaron a hablar en idiomas extranjeros, lo cual llamó la atención de los judíos devotos que se habían reunidos para el Pentecostés.
 - b. Oyeron hablar de las maravillas de Dios en sus propios idiomas (cf. 2:6,11).
- C. La reacción:
1. Los que entendieron quedaron asombrados y maravillados, aunque perplejos (Hech. 2:7,8,12).
 2. Los que no entendieron simplemente se burlaron (Hech. 2:13; cf. 17:32; 26:24).

3. Pedro sencillamente indicó que era demasiado temprano para que estuviesen borrachos (Hech. 2:14,15; cf. Rom. 13:13; 1 Tes. 5:7).

II. El significado del derramamiento del Espíritu Santo

- A. Proclamado por Juan el bautista (Mat. 3:11,12).
- B. Anunciado por Jesús a sus apóstoles (Hech. 1:4-8; cf. Luc. 24:49).
- C. Explicado por Pedro:
 1. Los eventos fueron profetizados por Joel (Hech. 2:16; cf. Jl. 2:28-32).
 2. Quien profetizó sobre el derramamiento del Espíritu Santo (Hech. 2:17,18).
 3. Una instancia de juicio, pero también de salvación (Hech. 2:19-21).

Lo que vieron y oyeron también fue evidencia de la resurrección y exaltación de Jesús de Nazaret como Señor y Cristo (Hech. 2:32-36).
- D. Mencionado por Pablo:
 1. “el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 3:5-7).
 1. “el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (cf. Jn. 3:3,5,7; cf. Rom. 5:5).
 2. “Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Cor. 6:11).
 2. “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu” (1 Cor. 12:13).
 - a. Este cuerpo “es la iglesia” (Col. 1:18).
 - b. “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado” (Jn. 7:37-39).

Conclusión

- A. Con el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés:
 - 1. La promesa del Padre, tantas veces anunciada, se cumplió.
 - 2. Se demostró que Jesús se levantó de entre los muertos y fue exaltado a la diestra de Dios.
 - 3. Llegaba un tiempo de juicio pero también de salvación.
- B. Algunos beneficios fueron temporales, como la investidura de poder sobre los apóstoles, para revelar y confirmar su testimonio al mundo. Sin embargo, otros beneficios son duraderos, ofrecen salvación y santificación a todos los que obedecen.
- C. Recuerde lo que Pedro dijo al auditorio ese día:

“...Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación” (Hech. 2:38-40).

 - 1. “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hech. 2:41).
 - 2. “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hech. 2:47).

El Primer Sermón del Evangelio

Hechos 2:22-41

Introducción

- A. Con el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés registrado por Lucas en Hechos capítulo dos.
 - 1. Las promesas de Joel, Juan el bautista y Jesús, se estaban cumpliendo.
 - 2. Lo cual iniciaba un tiempo de juicio y salvación.
- B. Coincidiendo con lo anterior, la iglesia fue establecida.
 - 1. Cumpliéndose la promesa de Cristo de edificar su iglesia (Mat. 16:18).
 - 2. Cumpliéndose la promesa de Cristo de que ellos verían “el reino de Dios venido con poder” (Mar. 9:1; cf. Hech. 1:8).
 - 3. Cumpliéndose, por lo tanto, las profecías de Daniel 2 e Isaías 2.
- C. Al explicar los eventos milagrosos de ese día Pedro hizo un giro en su argumentación.
 - 1. Desvió la atención del auditorio, de los milagros que presenciaron al mensaje del evangelio.
 - 2. Un mensaje centrado en Jesucristo como Señor, crucificado, resucitado y exaltado.
- D. Plan de estudio:
 - 1. El mensaje del evangelio.
 - 2. La respuesta al mensaje del evangelio.

I. El mensaje del evangelio

- A. Jesús aprobado por Dios
 - 1. Pedro señaló que, por sus milagros, Jesús de Nazaret fue un “hombre acreditado por Dios ante vosotros” (Hech. 2:22, JER; cf. Jn. 3:2).

2. Simplemente, no podían negar las señales que hizo Jesús mientras vivía, había demasiados testigos (cf. Hech. 10:37,38).
- B. Jesús crucificado
1. Ellos lo prendieron y lo mataron mediante los romanos (Hech. 2:23).
 2. Lo cual cumplió la profecía (cf. Hech. 4:27,28; Is. 53:10-12).
 3. Jesús debía morir de una forma predeterminada por Dios (Jn. 3:14; 12:32,33).
- C. Jesús resucitado
1. Dios resucitó a Jesús (Hech. 2:24).
 2. Entonces, Pedro señaló tres pruebas de la resurrección de Jesús de entre los muertos:
 - a. La profecía de David (Hech. 2:25-31; cf. Sal. 16:8-11).
 - b. Su propio testimonio (Hech. 2:32; cf. 1:8,21,22).
 - c. El derramamiento del Espíritu Santo que el auditorio presencié (Hech. 2:33).
- D. Jesús exaltado como Señor y Cristo
1. El derramamiento del Espíritu Santo fue el resultado de la exaltación de Cristo (Hech. 2:33).
 2. La exaltación de Cristo fue profetizada por David (Hech. 2:34,35; cf. Sal. 110:1).
 3. Jesús de Nazaret es, por lo tanto, Señor y Cristo (Hech. 2:36).

II. La respuesta al mensaje evangelio

- A. La reacción inicial
1. Fueron heridos en el corazón, es decir, convencidos de pecado: “Al oír esto, se compungieron de corazón” (Hech. 2:37).
 - a. Lo cual implica que creyeron el mensaje de Jesús.
 - b. Tal como les fue anunciado: “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel...” (Hech. 2:36).
 2. Preguntaron qué hacer: “y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hech. 2:37).
 - a. Entendieron que había algo que debían hacer (cf. Hech. 10:6).
 - b. Lo mismo que otros entendieron (cf. Hech. 9:6; 16:30).

- c. ¿Lo entendemos nosotros (1 Ped. 4:17; 2 Tes. 1:7,8)?
 - d. La gracia de Dios no se alcanza sin el esfuerzo de obediencia (cf. 2 Rey. 5:10; Jn. 9:7).
 - e. La obediencia no es incompatible con la salvación por fe (cf. Rom. 1:5; 6:17; 16:25,26; Heb. 5:9; 1 Ped. 1:22).
- B. La enseñanza del evangelio
1. “Arrepentíos... cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hech. 2:38).
 - a. Lo cual Jesús quería que los apóstoles proclamaran (Luc. 24:46,47).
 - b. El arrepentimiento es un cambio de mente que produce un cambio de vida, el abandonar el pecado, acudir a Dios y aceptar las consecuencias.
 2. “y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hech. 2:38).
 - a. Lo cual Jesús quería que sus apóstoles proclamaran (cf. Mat. 28:19; Mar. 16:15,16).
 - b. La inmersión para lavar los pecados (cf. Hech. 22:16).
 3. “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”
 - a. El cual había sido derramado (Hech. 2:33).
 - b. Y es recibido por todos aquellos que obedecen a Cristo (cf. Hech. 2:39; 5:32).
- C. La reacción final
1. Después de una nueva exhortación (Hech. 2:40).
 2. Miles recibieron la palabra (Hech. 2:41).
 3. Los bautizados fueron añadidos por el Señor a su iglesia (Hech. 2:41,47).

Conclusión

- A. ¡Qué día!
1. Jesús fue proclamado como Señor, crucificado, resucitado y exaltado.
 2. Miles obedecieron al evangelio.
- B. Para obedecer al evangelio, ¿qué debe hacer el pecador?

1. Creer, con total certidumbre, que Jesús es el Señor quien murió para salvarle (Hech. 2:36).
 2. Arrepentirse de sus pecados, lo cual es la decisión (no emoción) de apartarse del pecado volviéndose a Dios (Hech. 2:38).
 3. Ser bautizado para la remisión de los pecados y la recepción del Espíritu Santo (Hech. 2:38,39).
- C. Cada uno debe preguntarse:
1. ¿Esto es lo que me enseñaron o me predicaron un evangelio diferente?
 2. ¿Esto es lo que yo creí o abracé una falsa doctrina?
 3. ¿Es posible que haya sido bien bautizado si he sido mal enseñado en estas cosas?
 4. ¿Puedo confiarme como salvo si no he obedecido a Jesucristo?

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hech. 2:41).

La Primera Iglesia de Cristo

Hechos 2:42-47

Introducción

- A. Con la predicación del primer sermón del evangelio:
 - 1. La multitud fue exhortada a cambiar su situación ante Dios (Hech. 2:38,40)
 - 2. Los que recibieron la palabra fueron bautizados (Hech. 2:41).
 - 3. Eran unas tres mil personas (Hech. 2:41).
- B. Durante su ministerio Jesús prometió edificar su iglesia (Mat. 16:18):
 - 1. Refiriéndose a su iglesia en el sentido universal (Ef. 1:22,23; 5:23).
 - 2. La cual es una comunidad que manifiesta la soberanía de Cristo en sus vidas (Col. 1:13; Apoc. 1:6,9).
- C. La primera iglesia local se organizó en Jerusalén:
 - 1. Y entendemos que el plan de Dios es que los cristianos se organicen en iglesias locales para hacer una obra específica (Hech. 2:42).
 - 2. Cada cristiano debe adherirse a una congregación de Cristo (Hech. 9:26).
 - 3. Cada cristiano debe estar identificado con una iglesia del Señor (Rom. 16:1; Fil. 2:25).
- D. Plan de estudio:
 - 1. Perseveraban en la doctrina de los apóstoles.
 - 2. Perseveraban en la comunión unos con otros.
 - 3. Perseveraban en el partimiento del pan.
 - 4. Perseveraban en las oraciones.
 - 5. Perseveraban en el amor los unos con los otros.
 - 6. Perseveraban en agradar a Dios.

I. Perseveraban en la doctrina de los apóstoles (Hech. 2:42).

- A. Su diligencia:

1. Jesús espera que el mundo acepte sus enseñanzas (cf. Jn. 13:20; Mat. 28:19,20).
 2. Jesús dijo que el Espíritu Santo guiaría a los apóstoles a toda la verdad (Jn. 16:13,14).
 3. Por lo tanto, la palabra de los apóstoles debe ser recibida como la palabra de Dios (1 Cor. 14:37; 1 Tes. 2:13,14).
- B. ¿Somos así de diligentes?
1. No pocas iglesias se han tomado la libertad de innovar con prácticas desconocidas en la doctrina de los apóstoles.
 2. Necesitamos prestar atención a Cristo y a sus apóstoles, y abandonar toda tradición o enseñanza sectaria (cf. Mat. 15:8,9; 2 Tes. 2:15).
 3. Una iglesia de Cristo sigue el ejemplo de perseverancia de la iglesia en Jerusalén.

II. Perseveraban en la comunión unos con otros (Hech. 2:42).

- A. Su diligencia:
1. Los espirituales siempre se han deleitado en el compañerismo con otros como ellos (cf. Sal. 122:1; Luc. 22:14-16; 1 Jn. 1:3).
 2. El compañerismo al reunirse es crucial para el bienestar espiritual (Heb. 10:24,25).
- B. ¿Somo así de diligentes?
1. Algunos permiten que cualquier cosa obstaculice su asistencia fiel y puntual a las reuniones.
 2. Necesitamos poner nuestras prioridades en orden (cf. Mat. 6:33; Luc. 10:41,42).
 3. Una verdadera iglesia de Cristo esta compuesta por miembros que valoran el privilegio de congregarse y participar juntos.

III. Perseveraban en el partimiento del pan (Hech. 2:42).

- A. Su diligencia:
1. El contexto indica que este “partimiento del pan” es “la cena del Señor” (1 Cor. 11:20), la cual se observa en la comunión de los santos locales reunidos.
 2. La cena del Señor se celebró semanalmente (1 Cor. 11:23,24; Hech. 20:7).

B. ¿Somos así de diligentes?

1. Muchas iglesias no perseveran en la cena del Señor, y la observan mensualmente, trimestralmente, inclusive, anualmente.
2. Algunos cristianos permiten que asuntos y relaciones de esta vida obstaculicen su observancia de la cena del Señor.
3. Una verdadera iglesia de Cristo se organiza para que todos sus miembros participen cada primer día de la semana de la cena del Señor.

IV. Perseveraban en las oraciones (Hech. 2:42)**A. Su diligencia:**

1. Jesús enseñó a sus discípulos a orar sin desmayar (Luc. 11:1-4; 18:1-8).
2. Jesús cumple la función de sumo sacerdote a través del cual podemos orar (cf. Rom. 8:34; Heb. 4:14-16).

B. ¿Somos así de diligentes?

1. Debemos orar con fervor y frecuencia (1 Tes. 5:17; Col. 4:2).
2. No pocos cristianos están desmayando por su negligencia al orar, ya sea individualmente, ya sea congregacionalmente (cf. Hech. 12:5; Ef. 6:18).

V. Perseveraban en el amor los unos con los otros (Hech. 2:42-46).**A. Su diligencia:**

1. “perseverando unánimes” (v.46).
2. “tenían todas las cosas en común” (v.44; Hech. 4:32).
3. Una señal del verdadero discipulado (Jn. 13:34,35; cf. 1 Cor. 16:15; 1 Tes. 4:9,10).
4. El tipo de unidad por la cual Cristo oró (Jn. 17:20-23).

B. ¿Somos así de diligentes?

1. ¿Nos amamos los unos a los otros fervientemente (1 Ped. 1:22)?
2. ¿Seguimos el ejemplo de los primeros discípulos (1 Jn. 3:16,17)?
3. Una iglesia de Cristo es un cuerpo unido (cf. 1 Cor. 1:10; Ef. 4:1-3; Fil. 2:1,2; 4:1-3; 1 Ped. 3:8).

VI. Perseveraban en agradecer a Dios (Hech. 2:46,47).

A. Su diligencia:

1. Diariamente:
 - a. “cada día” (Hech. 2:46), no “cada semana”, ni mucho menos “cada mes”.
 - b. La dedicación diaria, “cada día”, produjo una consecuencia diaria, “el Señor añadía cada día...” (v.47; cf. Hech. 5:42).
2. “con alegría y sencillez de corazón” (Hech. 2:46).
 - a. Contentos con lo que tenían (cf. 1 Tim. 6:6-10).
 - b. Habían aprendido a vivir (cf. Fil. 4:11-13).
3. “alabando a Dios” (Hech. 2:47).
 - a. A pesar de sus dificultades.
 - b. Como los santos del Antiguo Pacto (cf. Sal. 145:1,2; 146:1,2; 147:1).
4. “teniendo favor con todo el pueblo” (Hech. 2:47).
 - a. Simplemente, seguían el ejemplo de Jesús, “Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Luc. 2:52, LBLA).
 - b. “Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que de esta manera sirve a Cristo, es aceptable a Dios y aprobado por los hombres. Así que procuremos lo que contribuye a la paz y a la edificación mutua” (Rom. 14:17-19, LBLA).

B. ¿Somos así de diligentes?

1. ¿Sirviendo al Señor y a los hermanos diariamente (Heb. 6:10)?
2. ¿Estamos contentos con lo que tenemos?
3. ¿Alabamos a Dios cada día (cf. Heb. 13:15)?
4. ¿Procuramos vivir en paz con todos los hombres (cf. Rom. 12:17-21; 1 Cor. 10:32,33; 1 Tim. 2:1-4; Fil. 2:14,15)?

Conclusión

A. Una iglesia de Cristo persevera en:

1. La doctrina de los apóstoles.
2. La comunión unos con otros.

3. El partimiento del pan.
 4. Las oraciones.
 5. El amor los unos con los otros.
 6. Agradar a Dios.
- B. ¿Qué de nosotros?
1. ¿Estamos esforzándonos por dedicarnos a estas cosas?
 2. ¿Somos realmente “cristianos”?
 3. Ciertamente, aquí tenemos un buen espejo para examinarnos (cf. Sant. 1:22-25; 2 Cor. 13:5).

El Segundo Sermón del Evangelio

Hechos 3:1-26

Introducción

- A. En “el primer sermón del evangelio” aprendimos que Pedro:
 - 1. Proclamó la muerte, sepultura, resurrección y exaltación de Jesucristo (Hech. 2:22-35).
 - 2. Llamando a una respuesta de fe, arrepentimiento y bautismo para la remisión de los pecados (Hech. 2:36-41).
- B. Ahora, estudiaremos “el segundo sermón del evangelio”, el cual también fue predicado por Pedro:
 - 1. Sermón registrado en el capítulo tres del libro Hechos.
 - 2. El cual fue predicado en el pórtico de Salomón en el templo.
- C. Plan de estudio:
 - 1. El entorno.
 - 2. El sermón.

I. El entorno

- A. Pedro y Juan fueron al templo
 - A. Donde los cristianos se reunían diariamente (Hech. 2:46)
 - B. Pedro y Juan llegaron a la ora novena (3 pm) la ora de la oración (Hech. 3:1; cf. Sal. 55:17; Dan. 6:10).
- B. Un hombre cojo de nacimiento fue sanado
 - 1. Era dejado diariamente a la puerta llamada “la Hermosa” (Hech. 3:2,3).
 - a. Quizá la puerta de Nicanor hecha de bronce corintio.
 - b. “Una puerta grande y ornada en el lado oriental que separaba el atrio de los gentiles del atrio de las mujeres” (J. F. MacArthur).
 - c. Para pedir limosna a las personas que entraban al templo, quien al ver a Pedro les rogaba que le diesen algo.
 - (1) “Los mendigos consideraban que el templo era el mejor lugar para ejercer su ocupación por las

multitudes que se aglomeraban a diario para tratar de impresionar a Dios con buenas obras como las ofrendas piadosas al tesoro del templo” (J. F MacArthur).

- (2) “Este lisiado había evidentemente abandonado toda esperanza de ser jamás curado, por lo que se contentaba con pedir limosna” (W. MacDonald).
2. Pedro lo sanó en el nombre de Jesucristo de Nazaret (Hech. 3:4-8).
 - a. El pobre esperaba limosna pero recibió algo mucho más valioso que la plata y el oro.
 - b. Pedro lo tomó de la mano y lo levantó.
 - c. Sus pies y tobillos recibieron fuerza, el milagro fue inmediato y total.
- C. Una multitud se reunió.
 1. Asombrados y espantados por la escena del hombre que era cojo y fue sanado (Hech. 3:9,10).
 2. Se reunieron en el pórtico que se llama de Salomón (Hech. 3:11).
 - a. Un área de columnas a lo largo del muro este del área del templo.
 - b. Con columnas dobles de unos 11 metros de alto.
 3. “El hecho de que el mendigo se sentaba cada día junto a la puerta del templo le había hecho muy conocido. Ahora que estaba sanado, el milagro fue necesariamente conocido de manera muy general. El pueblo no podía negar que había tenido lugar un gran milagro, pero, ¿qué significaba todo aquello?” (W. MacDonald).
- D. Note la similitud con los eventos en Hechos 2
 1. Un evento milagroso.
 2. Gente atraída por el milagro.
 3. El evangelio fue señalado por el milagro, como la explicación de la intervención divina en la historia.

II. El sermón

- A. Jesús proclamado, y el milagro explicado

1. El milagro no fue por el poder o la piedad de Pedro y Juan (Hech. 3:12).
 2. El milagro fue por la fe en el Hijo de Dios, Jesús de Nazaret (Hech. 3:13-16).
 - a. A quién “el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” ha glorificado.
 - b. A quien entregaron y negaron en presencia de Pilato.
 - c. A quién rechazaron pidiendo la liberación de un asesino.
 - d. A quién mataron, pero Dios resucitó de entre los muertos y fue visto por testigos presenciales (cf. 1:8).
 - e. A quién Pedro describió como “Santo”, “Justo” y “Autor de la vida”
 3. Por “la fe en su nombre” el cojo fue sanado (Hech. 3:16).
 - a. La fe de Pedro y de Juan, no la fe del cojo.
 - b. El cojo no esperaba un milagro, sino plata y oro (Hech. 3:4-7).
- B. Arrepentimiento mandado, y la ignorancia reconocida
1. Pedro admite que ellos lo hicieron por ignorancia (Hech. 3:17).
 2. Sin embargo, lo que ocurrió fue predicho y cumplido por Dios (Hech. 3:18; cf. 2:23).
 3. Pero, la ignorancia no es excusa, por lo cual fueron llamados a arrepentirse y convertirse (Hech. 3:19).
 - a. Debían cambiar de mente respecto a Jesús y sus propias acciones pecaminosas.
 - b. Debían convertirse, es decir, volverse a Dios, lo cual implica el bautismo (cf. Hech. 2:38; 1 Ped. 3:21).
 4. Pedro les expuso buenas razones para arrepentirse y volverse a Dios (Hech. 3:19-26).
 - a. Para que sus pecados fuesen borrados (remitidos, perdonados, cf. Hech. 2:38; 22:16).
 - b. Para que vengan tiempos de refrigerio a sus vidas (cf. Hech. 2:38; Jn. 4:14; 7:37-39).
 - c. Para que Dios envíe a Jesucristo, en su segunda venida (cf. 2 Ped. 3:12).
 - d. Para que no sean destruidos por la ira de Dios (cf. Deut. 18:15-19).

- (1) Ellos eran hijos de los profetas y del pacto hecho con sus padres.
- (2) Un pacto, específicamente, hecho con Abraham para bendecir al mundo en su simiente (cf. Gen. 12:3; 22:18)
- (3) Una promesa cumplida por Dios en Jesucristo, la simiente de Abraham (cf. Gal. 3:16), quien es el enviado de Dios para bendecirnos, para que cada uno se convierta de su maldad.

Conclusión

- A. La respuesta al “segundo sermón del evangelio” resultó doble:
 1. Una respuesta negativa de los líderes religiosos (Hech. 4:1-3)
 2. Una respuesta positiva de muchos (Hech. 4:4).
- B. La predicación del evangelio involucró:
 1. La proclamación de la muerte, la sepultura, la resurrección y el señorío de Jesús de Nazaret.
 2. El llamado a responder con arrepentimiento y fe (el bautismo está implícito).
 3. El ofrecimiento del perdón de los pecados y los efectos refrescantes de la salvación.
 4. La proclamación de Jesús como:
 - a. Siervo, Santo, Justo, Autor de la vida, Cristo y Profeta.
 - b. El regreso de Jesús en su segunda venida.
- C. ¿Cómo ha respondido usted a la predicación del evangelio?
 1. ¿Ha respondido con fiel obediencia?
 2. ¿Ha endurecido su corazón al negarse a obedecer al Hijo de Dios?

Comienza la Persecución

Hechos 4:1-31

Introducción

- A. Luego del milagro en la curación del cojo de nacimiento y el sermón de Pedro:
 - 1. Los líderes religiosos de Jerusalén se indignaron (Hech. 4:1,2).
 - 2. Mientras que otros creyeron (Hech. 4:4).
 - 3. Siempre habrá reacción a la palabra de Dios (ej. Hech. 13:45,48; 17:4,5; 17:11,12; 17:32-34; 26:24).
- B. La reacción conflictiva de los líderes de los judíos llevó a la persecución de la iglesia en Jerusalén, lo cual ocupará nuestra atención en el presente estudio.
- C. Plan de estudio:
 - 1. La detención de Pedro y Juan
 - 2. La oración por denuedo

I. La detención de Pedro y Juan

- A. Llevados ante el concilio
 - 1. Pedro y Juan detenidos (Hech. 4:1-4).
 - a. Por “los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos”.
 - b. Indignados por anunciar en Jesús la resurrección de los muertos (cf. Hech. 23:8).
 - c. Los dejaron en la cárcel hasta el día siguiente.
 - d. “Pero muchos de los que habían oído la palabra creyeron...” (cf. 2 Tim. 2:9).
 - 2. Su comparecencia ante el concilio o sanedrín (Hech. 4:5-7)
 - a. Ante “los gobernantes, los ancianos y los escribas”
 - b. Ante “el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes”.

- c. Pedro y Juan fueron desafiados a explicar “¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?”.
 3. La respuesta de Pedro dirigida por el Espíritu Santo (Hech. 4:8-12; cf. Mat. 10:19,20; Luc. 21:12-15; Ef. 6:18-20).
 - a. El cargo: El beneficio a un hombre enfermo, y de qué manera haya sido sanado.
 - b. Esta buena obra fue por el nombre de Jesucristo de Nazaret:
 - (1) A quien crucificaron (cf. Hech. 2:23,36; 3:14,15).
 - (2) A quien Dios resucitó de los muertos (cf. Hech. 2:24,34; 3:15).
 - (3) La piedra rechazada por los constructores, la cual es la cabeza del ángulo (cf. Sal. 118:22).
 - (4) No hay salvación en ningún otro nombre (cf. Mat. 1:21; Jn. 14:6).
- B. Amenazados para dejar de predicar
 1. La reacción del concilio (Hech. 4:13-18).
 - a. Lo que vieron:
 - (1) La audacia de Pedro y Juan (cf. Jn. 20:19).
 - (2) El hombre que había sido sanado (cf. Hech. 3:11).
 - b. Lo que razonaron:
 - (1) Lo que ha ocurrido es notable, evidente, no se puede negar (cf. Hech. 3:2; 4:22).
 - (2) Tenemos que amenazarlos para que dejen de predicar.
 - c. Lo que hicieron:
 - (1) Ordenaron a Pedro y a Juan que dejen de predicar a Jesús.
 - (2) Amenazaron a Pedro y a Juan
 2. La respuesta de Pedro y Juan (Hech. 4:19,20).
 - a. “Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios” (cf. Hech. 5:29)?
 - b. “no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (cf. Hech. 1:8; 2:32; 3:15).
 3. La liberación de Pedro y Juan (Hech. 4:21,22).
 - a. No hubo forma de castigarlos (aunque buscaron la forma).

- b. El pueblo glorificaba a Dios (cf. Hech. 3:9,10).

II. La oración por denuedo

- A. Pedro y Juan regresan a los hermanos e informaron a la iglesia de lo sucedido (Hech. 4:23).
- B. La reacción de la iglesia: Oración.
 - 1. “alzaron unánimes la voz a Dios”.
 - 2. Una oración dirigida al Creador de todas las cosas (Hech. 4:24-28).
 - 3. Quién habló por David (Sal. 2:1).
 - a. De la ira y conspiración de las naciones contra Cristo (Sal. 2:2,3)
 - b. Cumplido por “Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel” (Hech. 4:27).
 - c. Lo cual fue considerado por Dios de antemano según su propósito predeterminado (cf. Sal. 2:4-6; Hech, 2:22).
 - 4. La petición: “denuedo” (Hech. 4:29,30).
 - a. Para hablar la palabra.
 - b. Para que Dios extienda su mano:
 - (1) “para que se hagan sanidades y señales y prodigios” (cf. Hech. 4:33; 5:12,15,16).
 - (2) “mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús” (cf. Hech. 3:16; 4:10).
- C. La respuesta de Dios:
 - 1. “el lugar en que estaban congregados tembló” (Hech. 4:31; cf. 2:2).
 - 2. “y todos fueron llenos del Espíritu Santo” (cf. Hech. 2:4).
 - 3. “y hablaban con denuedo la palabra de Dios”.

Conclusión

- A. La persecución contra la iglesia comenzó con amenazas de las autoridades judías, y la reacción de los discípulos fue doble:
 - 1. Una expresión más fuerte de comunión unos con otros (Hech. 4:23,24,32; cf. 12:5,12; Sant. 5:13,14).
 - 2. Oración ferviente para recibir denuedo (Hech. 4:29,31; cf. Ef. 6:18-20).

- B. ¿Cómo es nuestra reacción a la persecución y otros problemas de la vida?
1. Si sufrimos persecución que también respondamos con compañerismo, oración y valentía.
 2. Que nada nos aparte de nuestro servicio a Dios.

Tiempos de Refrigerio

Hechos 3:19

Introducción

- A. Mientras Pedro predicaba en el pórtico de Salomón:
 - 1. Llamó a su auditorio a que se arrepintiera y se convirtiera (Hech. 3:19).
 - 2. Indicando que así serían perdonados sus pecados.
- B. También, Pedro prometió “tiempos de refrigerio” que vendrían de la presencia del Señor:
 - 1. ¿Cuáles son estos “tiempos de refrigerio”?
 - 2. ¿Es algo presente o es algo futuro?
- C. Plan de estudio:
 - 1. Tres posibles explicaciones.
 - 2. El don refrescante del Espíritu Santo.

I. Tres posibles explicaciones

- A. Primera opción: Las bendiciones del reino milenarío.
 - 1. “Los tiempos de refrigerio de la presencia del Señor se refieren a las bendiciones del futuro reinado de Cristo sobre la tierra, como se menciona en el siguiente versículo” (W. Macdonald).
 - 2. “Aquí “tiempos” es una referencia a épocas o temporadas. El apóstol presenta dos descripciones de la era venidera del reino milenarío” (J. F. MacArthur).
- B. Segunda opción: Las bendiciones de la salvación.
 - 1. “Una especie de anticipación del total y final refrigerio” (N. T. Wright).
 - 2. “La palabra tiempos está en el plural y significa lapsos en los cuales los creyentes perdonados y restaurados experimentan la refrescante cercanía del Señor” (S. J. Kistemaker).
 - 3. “características de la nueva era” (F. F. Bruce).

C. Tercera opción: El don del Espíritu Santo

1. En el pórtico de Salomón, Pedro dice lo mismo que en el sermón de Pentecostés, a los que han creído:
 - a. “arrepentíos” y “arrepentíos” (Hech. 2:38; 3:19).
 - b. “bautícese cada uno” y “convertíos” (Hech. 2:38; 3:19).
 - c. “para perdón de los pecados” y “para que sean borrados vuestros pecados” (Hech. 2:38; 3:19).
 - d. “recibiréis el don del Espíritu Santo” y “para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hech. 2:38; 3:19).
2. Comentarios:
 - a. “La referencia de estas palabras es, sin duda, al don del Espíritu; porque ocupan el mismo lugar aquí que el don del Espíritu en el discurso anterior” (J. W. McGarvey).
 - b. “La palabra refrigerio significa refrescar o revivir con aire fresco; esta promesa equivale a la promesa de Hch. 2:38, “y recibiréis el don del Espíritu Santo”, porque Pedro no dio una promesa a los obedientes del día de Pentecostés y luego otra promesa distinta en esta ocasión. El don del Espíritu Santo significa todos los privilegios, honores y bendiciones que El nos da (todas las cosas relacionadas con la salvación). En fin, Pedro promete a sus oyentes y a todo el mundo que al someternos a Cristo gozaremos de tiempos de refrigerio maravilloso, bendiciones espirituales refrescantes, comenzando con el reposo de la terrible carga de la culpa del pecado (Mat. 11:28-30).” (W. Partain).

II. El don refrescante del Espíritu Santo

- A. La metáfora del agua:
 - A. Profetizada por Isaías (cf. Is. 44:3).
 - B. Prometida por Jesús a los que creen en él (Jn. 7:37-39).
- B. La naturaleza refrescante del Espíritu Santo:
 1. Llegamos a ser lavados, santificados y justificados por él (1 Cor. 6:11; cf. Tito 3:4-7).
 2. Es nuestra garantía de la herencia eterna (2 Cor. 1:21,22; 5:5; Ef. 1:13,14).

3. Nos fortalece con poder (Ef. 3:16,20).
 4. Produce en nosotros su fruto (Gal. 5:22,23).
 5. Derrama el amor de Dios en nuestros corazones (Rom. 5:5).
 6. Nos dirige y empodera para dar muerte a las obras de la carne (Rom. 8:12,13).
 7. Produce amor y gratitud hacia Dios (Rom. 8:14-16; cf. Gal. 4:6).
 8. Disfrutamos de justicia, gozo y paz en él (Rom. 14:17).
 9. Abundamos en esperanza por su poder (Rom. 15:13).
- C. Este refrigerio está disponible para todos los que obedecen al evangelio. Sin embargo:
1. No debemos contristar al Espíritu (Ef. 4:29-31).
 2. No debemos apagar al Espíritu (1 Tes. 5:19,20).
 3. No debemos resistir al Espíritu (Hech. 7:51-53).
 4. Debemos vivir glorificando a Dios en el uso de nuestro cuerpo, el cual es “templo del Espíritu Santo” (1 Cor. 6:18-20).

Conclusión

- A. Los “tiempos de refrigerio” (Hech. 3:19) son los “tiempos de la restauración de todas las cosas” (Hech. 3:21), es decir, “estos días” (Hech. 3:24), cuando Dios cumple su propósito de salvar a toda criatura en Cristo.
1. Una promesa que ahora podemos alcanzar y disfrutar.
 2. Una promesa condicionada a la obediencia al evangelio.
- B. Un punto importante:
1. Donde Pedro dice “restauración”, Pablo dice “reconciliación” (cf. Rom. 5:10; 2 Cor. 5:17-20; Col. 1:20).
 2. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17).
- C. A la luz de esta enseñanza, cuán trágico sería:
1. Resistir al Espíritu, al no obedecer al evangelio.
 2. Apagar al Espíritu, al menospreciar su revelación en la Biblia.
 3. Perder los beneficios refrescantes por la fe en Cristo Jesús.
- D. ¿Ha sido usted refrescado con el agua viva?

Cristianismo Comunitario

Hechos 4:32-37

Introducción

- A. La primera iglesia en el sentido local fue la iglesia de Jerusalén.
 - 1. La cual se destaca en la historia bíblica por su dedicación a la doctrina apostólica y al amor fraternal (Hech. 2:42-47).
 - 2. Dedicación que continuó existiendo como lo describe Lucas en nuestro texto: Hechos 4:32-37.
- B. El ejemplo de la iglesia de Jerusalén a menudo ha llevado a algunos a preguntar:
 - 1. ¿Practicaba esta iglesia el comunismo tal como lo conocemos hoy?
 - 2. ¿Tener “todas las cosas en común” es la norma para todas las iglesias del Señor?
- C. Plan de estudio:
 - 1. Cristianismo comunitario.
 - 2. Observaciones sobre el cristianismo comunitario.

I. Cristianismo comunitario

- A. Tenían todas las cosas en común
 - 1. Lucas lo menciona dos veces:
 - a. “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas” (Hech. 2:44).
 - b. “Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común” (Hech. 4:32).
 - 2. Implica la venta de posesiones, bienes, ya sean casas o tierras:
 - a. “y vendían sus propiedades y sus bienes...” (Hech. 2:45).
 - b. “Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y

traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles...” (Hech. 4:34,35).

3. Implica la distribución de la recaudación según la necesidad de cada uno:
 - a. “y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno” (Hech. 2:45).
 - b. “Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido,
 - c. Hch 4:35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad” (Hech. 4:34,35).

B. Casos específicos en Jerusalén:

1. Bernabé (Hech. 4:36,37).
2. Ananías y Safira (Hech. 5:1-4).
3. Viudas necesitadas (Hech. 6:1).

II. Observaciones sobre el cristianismo comunitario

A. No era comunismo

1. El comunismo es la doctrina económica, política y social que defiende una organización social en la que no existe la propiedad privada ni la diferencia de clases, y en la que los medios de producción están en manos del Estado el cual distribuye los bienes entre el pueblo.
2. Idealmente, el comunismo demanda que el pueblo pierda sus bienes y los entregue al Estado el cual distribuirá a la comunidad.
 - a. Los medios de producción están en manos del Estado.
 - b. Se trabaja para el Estado, no hay capital ni emprendimiento personal, hay igualdad salarial y social.
 - c. No hay clases sociales, todos son obreros del Estado.
 - d. El Gobierno regula el sistema económico.
 - e. No hay libertad para el progreso personal, porque no hay autorización para ello.
3. La iglesia de Jerusalén no era una sociedad comunista:
 - a. Se vendía y se daba libremente, no por obligación (Hech. 5:4):

- (1) “Mientras estaba sin venderse, ¿no te pertenecía? Y después de vendida, ¿no estaba bajo tu poder?” (LBLA).
 - (2) “¿Es que no era tuyo mientras lo tenías, y, una vez vendido, no podías disponer del precio?” (JER).
 - (3) “Mientras permanecía contigo, ¿no permanecía tuyo?, y después que fue vendido, ¿no continuaba bajo tu control?” (TNM).
- b. Como lo hicieron las iglesias gentiles más tarde:
- (1) “Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene” (2 Cor. 8:12).
 - (2) “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7).
- B. No era la norma para todos:
1. Ananías y Safira no fueron obligados a vender su posesión. El pecado de ellos fue mentir sobre la cantidad real (cf. Hech. 5:1-8).
 2. Continuaban poseyendo propiedades, por ejemplo, María (Hech. 12:12).
 - a. Aquila y Priscila (Hech. 18:1-3; 1 Cor. 16:19; Rom. 16:3-5).
 - b. Ninfas (Col. 4:15).
 - c. Filemón (Flm. 1:2,22).
 3. Cristianos ricos fueron enseñados a “Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos” (1 Tim. 6:18).
 - a. Pero, no fueron obligados a entregar sus bienes a la comunidad.
 - b. Su generosidad provino de su libre albedrío.

Conclusión

- A. El ejemplo de la iglesia en Jerusalén es inspirador:
1. De amor fraternal.
 2. De libre generosidad.
- B. Circunstancias únicas ocurrieron:

1. Muchos nuevos conversos, que provenían de diferentes regiones, se quedaron luego del Pentecostés (cf. Hech. 2:9-11), quienes luego de su conversión querían obtener más instrucción y dirección:
 - a. Pero, sus recursos se agotarían.
 - b. Circunstancias adversas les oprimirían.
 - c. Y hermanos de Jerusalén estarían dispuestos a ayudar.
 2. Obviamente, hermanos naturales de Jerusalén tendrían dificultades también.
- C. El cristianismo comunal que practicaron los hermanos de Jerusalén:
1. No era comunismo.
 2. No es el patrón que se requiera para todas las iglesias.
 - a. Es el patrón viable en circunstancias como aquella.
 - b. Patrón aplicable sin ninguna compulsión cuando es el momento de hacerlo.

Ananías y Safira

Hechos 5:1-11

Introducción

- A. Frente a la notable generosidad en la iglesia de Jerusalén (cf. Hech. 2:44,45; 4:32-35) y el ejemplo maravilloso de José (Hech. 4:36,37), Ananías y Safira son un contraste tremendo.
 - 1. Dos hijos de Dios que se volvieron impíos y decidieron engañar a sus hermanos.
 - 2. Dos hijos de Dios que fueron muertos por su pecado.
- B. Plan de estudio:
 - 1. El intento de Ananías y Safira.
 - 2. La muerte de Ananías.
 - 3. La muerte de Safira.

I. El intento de Ananías y Safira

- A. El pecado (Hech. 5:1,2)
 - 1. Ananías y su mujer vendieron una heredad (v.1)
 - 2. Ananías se quedó con parte de las ganancias, sabiéndolo también su mujer (v.2).
 - 3. Ananías trajo solo una parte a los pies de los apóstoles (v.2).
- B. Observaciones:
 - 1. Por el contexto sabemos que tenían la intención de engañar a los apóstoles.
 - 2. Para dar la impresión de que dieron la cantidad total del dinero de la venta.
 - 3. Y parecer muy generosos en su contribución.

II. La muerte de Ananías

- A. El juicio de Dios (Hech. 5:3-6).
 - 1. Pedro confrontó a Ananías con su pecado:
 - a. Porque permitió que Satanás llenara su corazón para mentir al Espíritu Santo.

- (1) La propiedad era suya.
 - (2) El dinero de la venta estaba bajo su control.
 - b. No había mentido a los hombres sino a Dios.
 2. Ananías cae muerto:
 - a. Al oír las palabras de Pedro “cayó y expiró” (v.5)
 - b. “Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron” (v.5).
 - c. Los jóvenes lo envolvieron y lo sepultaron (v.6): “Los judíos no embalsamaban, por eso tenían la costumbre de sepultar a los muertos el mismo día de su muerte, en especial si se trataba de alguien que moría como resultado del juicio divino (vea Deut. 21:22,23)” (J. F. MacArthur).
- B. Observaciones:
1. La relación de los cristianos con sus posesiones:
 - a. La venta de propiedades era voluntaria.
 - b. No había obligación de vender las propiedades ni de entregar el 100% de la ganancia.
 2. La relación de los apóstoles con el Espíritu Santo:
 - a. Mentir a los apóstoles es mentir al Espíritu Santo.
 - b. Fueron varones inspirados por el Espíritu Santo (cf. Jn. 16:13).
 3. La relación del Espíritu Santo con Dios:
 - a. Pedro identifica al Espíritu Santo como Dios (Hech. 5:3,4).
 - b. Uno de muchos pasajes que indica la deidad del Espíritu Santo.

III. La muerte de Safira

- A. El juicio de Dios (Hech. 5:7-11).
1. Pedro confrontó a Safira con su pecado:
 - a. Ella entró tres horas después sin saber lo que había sucedido (v.7).
 - b. Tuvo la oportunidad de decir la verdad, “¿vendisteis el terreno en tanto? Y ella dijo: Sí, ése fue el precio” (v.8, LBLA).

- c. Había convenido con su marido en mentir al Espíritu del Señor (v.9).
2. Safira cae muerta:
 - a. “Al instante ella cayó a los pies de Pedro” (v.10).
 - b. Los jóvenes que habían sepultado a su marido la sacaron y la sepultaron “junto a su marido” (v.10).
 - c. Se produjo “gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas” (v.11).
- B. Observaciones:
1. La responsabilidad de Safira:
 - a. Su complicidad quedó al descubierto.
 - b. No podía usar la sumisión a su marido como excusa (cf. Hech. 5:29).
 2. El castigo por su mentira: La muerte (cf. Luc. 12:4,5).
 - a. Una reminiscencia del pecado de Acán y su familia (Jos. 7:22-26).
 - (1) “El paralelo con la conquista de Canaán en el Antiguo Testamento es evidente en este evento, siendo esta historia para el libro de los Hechos lo que la historia de Acán es para el libro de Josué” (J. B. Coffman).
 - (2) “En ambos, un acto de engaño interrumpe el progreso victorioso del pueblo de Dios” (F. F. Bruce).
 - b. Incidentes que recuerdan:
 - (1) La severidad de Dios.
 - (2) La palabra de Dios y los portavoces de Dios deben ser respetados.
 3. El primer caso de disciplina registrado por Lucas.
 - a. La disciplina en una iglesia de Cristo la preserva pura (Mat. 18:15-17; 1 Cor. 5:1-13; 2 Tes. 3:6,14,15).
 - (1) Porque exige el quitar al impenitente (cf. Mat. 18:17; 1 Cor. 5:13; 2 Tes. 3:6,14).
 - (2) Y crea un ambiente positivo de temor (Hech. 5:11, 13,14).
 - b. El temor de Dios es consecuencia de un ambiente disciplinario:
 - (1) No hay edificación sin temor de Dios (Hech. 10:31).

(2) No hay salvación sin temor de Dios (Fil. 2:12).

Conclusión

- A. Del caso de Ananías y Safira aprendemos el respeto a los apóstoles de Cristo.
 - 1. Atentar contra los apóstoles es rebelarse contra Dios.
 - 2. Recibir a los apóstoles es recibir a Dios (cf. Jn. 13:20).
- B. ¿Cuál es nuestra actitud hacia la doctrina de los apóstoles?
 - 1. ¿Somos como Ananías y Safira?
 - 2. ¿Respetamos la autoridad apostólica como los hicieron los fieles del primer siglo (Hech. 2:42; 1 Tes. 2:13)?

Los Milagros de los Apóstoles

Hechos 5:12-16

Introducción

- A. Después de la muerte de Ananías y Safira, leemos sobre:
 - 1. Las señales y maravillas que hacían los apóstoles.
 - 2. Cuando todos eran sanados.
 - 3. Milagros que hasta los enemigos de la fe admitieron (cf. Hech. 4:16).
 - 4. Milagros que tenían un propósito (cf. Luc. 16:31; cf. Mat. 12:38).
- B. Plan de estudio:
 - 1. El entorno de los milagros.
 - 2. El éxito de las curaciones.
 - 3. El significado de los milagros.

I. El entorno de los milagros

- A. “muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles” (Hech. 2:43; cf. Mar. 16:17,18).
 - 1. “a la puerta del templo que se llama la Hermosa” (Hech. 3:1-10).
 - 2. “en el pórtico de Salomón” (Hech. 5:12).
 - 3. En “las calles” (Hech. 5:15).
- B. Milagros “extraordinarios” fueron realizados (Hech. 19:11,12).
 - 1. Sin importar el contexto (cf. Mar. 5:40-42; 6:53-56).
 - 2. Sin importar la distancia (cf. Mat. 8:5-13; 8:16).
 - 3. Sin importar la clase de enfermedad (cf. Mat. 4:23,24).

II. El éxito de las curaciones

- A. El éxito fue público:
 - 1. “sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos” (Hech. 5:15).

2. “de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén” (Hech. 5:16).
 3. “todos eran sanados” (Hech. 5:16).
- B. Nunca un intento de sanación quedó frustrado:
1. En Genesaret todos fueron sanados (Mar. 6:53-56).
 2. En Éfeso ninguno pudo alegar un milagro falso (Hech. 19:11, 12).
- C. Cristianos padecieron enfermedades:
1. No hubo sanidad para todos los cristianos (cf. 1 Tim. 5:23; 2 Tim. 4:20).
 2. Nunca ha sido la voluntad de Dios que “todos estén siempre sanos y prósperos” (cf. Jn. 5:3-9; 2 Cor. 12:7-10).

III. El significado de los milagros

- A. Definición: “Una intervención sobrenatural en el mundo natural, de parte de Dios, y a pesar de la ley natural; de tal modo que todos pueden ver, oír y reconocer que un milagro ha ocurrido, y en lo cual Dios tiene un propósito específico”
1. No era algo producto de la naturaleza y el esfuerzo humano.
 2. No era algo ordinario, común e insignificante.
 3. Había un propósito espiritual en ello.
- B. Tiempo:
1. Durante el éxodo de Egipto y el establecimiento de Israel en la tierra prometida.
 2. Durante los ministerios de Elías y Eliseo, al hallarse el reino de Israel en su momento decisivo.
 3. Durante el ministerio de Daniel, cuanto estaba en juego la supervivencia de la nación.
 4. Durante el ministerio de Jesús y sus apóstoles.
- C. Propósito: Confirmar la palabra:
1. “Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén” (Mar. 16:20).
 2. “Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios” (Hech. 14:3).

3. “Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros” (2 Cor. 12:12).
 4. “¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad” (Heb. 2:3,4).
- D. Los milagros de Jesús:
1. Confirman sus afirmaciones (Jn. 5:36; 10:25,37,38; 20:30,31).
 2. Los testigos hicieron la conexión (Jn. 3:2; 9:30-33).

Conclusión

- A. Algunos afirman que Dios obra milagros mediante ellos:
1. Grandes multitudes asisten a sus reuniones con la esperanza de ser sanadas.
 2. Muchos abandonan esas reuniones tan enfermos como ingresaron.
- B. Cuando los verdaderos siervos de Dios predicaban:
1. Dios confirmó la palabra de ellos mediante milagros.
 2. Si hubo intento de sanación, siempre resultó exitoso.
- C. La Biblia profetizó el fin de los milagros, los cuales fueron para la niñez de la iglesia (cf. 1 Cor. 13:8-12).
1. He ahí la explicación de que no veamos milagros hoy.
 2. Contrario a las afirmaciones de los falsos maestros de la actualidad.
- D. La maravilla más grande que Dios puede hacer es cambiar nuestras vidas.
1. ¿Ha dejado usted que Dios cambie su vida (cf. 2 Cor. 3:18; 5:17)?
 2. La salvación es superior a todo milagro (Mar. 16:16), y es el gran propósito de Cristo para nosotros (Jn. 20:30,31).

La Persecución se Intensifica

Hechos 5:17-42

Introducción

- A. Anteriormente, Lucas registró persecución contra la iglesia (cf. Apoc. 12:17):
 - 1. Los líderes religiosos de Jerusalén estaban indignados (4:1,2)
 - 2. Y amenazaron a Pedro y a Juan (4:18-22).
- B. Lucas también registró cómo los apóstoles reaccionaron a las amenazas:
 - 1. Acudiendo a los hermanos (4:23).
 - 2. Orando por denuedo (4:24-30).
 - 3. Predicando fortalecidos por el Espíritu Santo (4:31).
- C. A medida que la iglesia en Jerusalén crecía:
 - 1. Los ataques de Satanás se intensificaban, incluso desde adentro (Hech. 5:1-11).
 - 2. Se desarrollaba una gran batalla por las almas (cf. Ef. 6:12; 2 Tim. 4:7).
 - 3. No había lugar para la neutralidad (cf. Mat. 12:30) o la apatía (cf. 1 Ped. 5:8).
- D. Plan de estudio:
 - 1. El plan del Señor
 - 2. Los instrumentos del Señor

I. El plan del Señor

- A. El fin del Señor:
 - 1. “dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados” (Hech. 5:31; cf. 3:19,26; 11:18).
 - 2. “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen” (Hech. 5:32; cf. 2:38).
 - 3. “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Tim. 2:4).

4. “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Ped. 3:9).
- B. El medio del Señor:
1. Su gracia (cf. Tito 2:11-14).
 - a. El sacrificio de Cristo (5:30-32).
 - b. La predicación del evangelio: “Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (Hech. 5:42; cf. 5:28).
 2. El evangelio produce fe:
 - a. No hay salvación sin fe, ni fe sin predicación (cf. Rom. 10:14-17; Hech. 15:7; 1 Cor. 1:21).
 - b. La fe es la parte del hombre, y la gracia es la parte de Dios (Ef. 2:8).
 - (1) Dios confiere su gracia al obediente (ej. Heb. 11:7; Gen. 6:22).
 - (2) No hay salvación para los desobedientes (cf. 2 Tes. 1:8; Heb. 5:9).

II. Los instrumentos del Señor

- A. ¿Quiénes eran los instrumentos del Señor?
1. Los apóstoles, los testigos de Cristo (Hech. 1:8; 4:19,20; 5:32).
 2. La iglesia del Señor (Hech. 5:11-13).
- B. ¿Cómo usó el Señor a sus instrumentos?
1. Predicaban el evangelio (Hech. 5:20,21,25,28,42).
 - a. “Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Ped. 3:14, 15).
 - b. “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si

- quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 Tim. 2:24-26).
- c. “He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mat. 10:16; cf. Fil. 2:15).
2. Persistían con valor
 - a. A pesar de las amenazas (cf. Hech. 4:21; 5:28)
 - b. A pesar de la golpiza (Hech. 5:40; cf. 2 Cor. 11:24).
 - c. A pesar del gobierno civil (Hech. 5:33; cf. 4:18,19; 5:28,29).
 3. Andaban por fe
 - a. “y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20; cf. 2 Cor. 4:7-9).
 - b. “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre” (Hech. 5:41; cf. Mat. 5:11,12).

Conclusión

- A. Dos cosas debemos recordar cuando sufrimos por la causa de Cristo:
 1. “Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios” (1 Ped. 2:20).
 2. “Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello” (1 Ped. 4:15,16).
- B. Dios tiene un plan, y requiere de instrumentos para lograr su fin, ¿seremos nosotros los instrumentos de Dios para su gloria y la salvación de las almas?

La Selección de los Siete

Hechos 6:1-7

Introducción

- A. Así como los discípulos aumentaban en Jerusalén, nuevos problemas iban enfrentando:
 - 1. Problemas externos (Hech. 4:1-3; 5:17,18).
 - 2. Problemas internos (Hech. 5:1-11).
- B. Al llegar a Hechos capítulo 6 las dificultades continúan:
 - 1. Quejas dentro (Hech. 6:1-7).
 - 2. Persecución desde afuera (Hech. 6:8-15).
- C. Plan de estudio:
 - 1. Contemplando el problema.
 - 2. Contemplando la solución.
 - 3. Contemplando el resultado.

I. Contemplando el problema (Hech. 6:1).

- A. El crecimiento de la iglesia.
 - 1. El número de los discípulos aumentaba (cf. Hech. 2:41; 4:4; 5:14; 6:1).
 - 2. El crecimiento numérico a menudo genera problemas.
 - a. Es más difícil el diálogo y la organización.
 - b. Se forman grupos basados en intereses comunes.
 - c. Los malentendidos se vuelven frecuentes.
- B. Discípulos griegos y hebreos.

“Si el diablo no puede destruir mediante ataques desde fuera, intentará derribar mediante la disensión interior. Esto queda ilustrado en estos versículos” (W. MacDonald).

“Los cristianos de Jerusalén que hablaban arameo eran la mayoría y creyentes que hablaban griego formaban la minoría. Aunque la armonía y la unidad eran las características de la iglesia cristiana, las diferencias lingüísticas y culturales causaban una separación inevitable” (Simon J. Kistemaker).

1. Los cristianos griegos o helenistas.
 - a. “los judíos que vivían fuera Palestina (2:8-11) que adoptaban costumbres griegas. (La palabra “griegos” podía incluir prosélitos)” (W. Partain).
 - b. “Por el relato de Pentecostés sabemos que judíos devotos habían venido de la dispersión para establecerse en Jerusalén (2:5–11). Muchos de ellos eran gente ya anciana que deseaban pasar los últimos días de sus vidas en la ciudad santa. Por el hecho de haber vivido en otros sitios su lengua materna era el griego, no el arameo o el hebreo (que era el idioma que hablaban los judíos de Jerusalén). No pocos aceptaron el evangelio de Jesucristo y llegaron a ser parte de la iglesia” (Simon J. Kistemaker).
 - c. Los “griegos” de Hechos 6:1 son judíos cristianos, mientras que los “griegos” de Hechos 9:29 son judíos inconversos.
2. Los cristianos hebreos.
 - a. “se refiere a la población judía de nacimiento establecida en Palestina” (W. Partain).
 - b. “Los judíos de Palestina hablaban arameo y los de la diáspora hablaban griego; muchos de estos últimos vivían en Jerusalén en ese momento, pero eran nativos de las provincias” (J. B. Coffman).
- C. La distribución diaria
 1. Característica del cristianismo comunitario practicado en Jerusalén (Hech. 2:44,45; 4:35; 6:1).
 2. Cuando las circunstancias lo demandaban (cf. 1 Tim. 5:3-16).
- D. Se levantó la murmuración por el prejuicio étnico (Hech. 6:1; cf. 1 Cor. 10:10,11; Fil. 2:14).
 1. Una denuncia de los griegos contra los hebreos.
 2. Lucas no registra que hubiese algún “descuido” intencional.
 - a. “Los griegos consideraban que sus viudas no recibían una parte equitativa de los alimentos que la iglesia suministraba para su cuidado” (J. F. MacArthur).
 - b. Algunos suponen que fue justificada la murmuración debido al pecado de los hebreos al menospreciar a los griegos.

- c. La murmuración misma no permite creer que hubiese maldad contra los griegos, ya que, casi invariablemente, la murmuración lleva consigo una imputación de culpa en las personas que murmuran; y rara vez implica culpa alguna en aquellos contra quienes se murmura.
- E. La intervención de los apóstoles
1. Convocaron a la multitud (Hech. 6:2).
 - a. La iglesia debía responsabilizarse y trabajar por la solución.
 - b. Los apóstoles indicarían las acciones concretas a realizar.
 2. Nada debía distraerles de sus principales responsabilidades (cf. Hech. 6:4).

II. La solución (Hech. 6:2-6).

- A. Los apóstoles convocaron a la multitud.
1. Explicaron el problema, “Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas” (v.2).
 2. Propusieron la solución, “Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” (v.3,4).
- B. Agradó la propuesta a la multitud.
1. La iglesia buscó y eligió según los requisitos indicados, “Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía” (v.5).

“La palabra agradó denota una armonía fundamental entre los apóstoles y la comunidad cristiana. Las quejas y las irritaciones respecto de la mala administración han quedado superadas. Como resultado de ello, la iglesia se pone a la tarea de buscar a los siete hombres más capacitados” (Simon J. Kistemaker)
 2. “a los cuales presentaron ante los apóstoles” (v.6).

3. Para nuestra sorpresa, eligieron a siete helenistas: “los estudiosos se inclinan por la explicación de que los siete eran judíos helenistas cuya lengua nativa era el griego... El hecho de que todos los candidatos sean helenistas indudablemente apaciguó al sector de habla griega de la iglesia de Jerusalén” (Simon J. Kistemaker).
- C. Los siete elegidos
1. Designados al oficio con oración e imposición de manos (Hech. 6:6).
 2. La oración y la imposición de manos fue una costumbre en el primer siglo (cf. Hech. 13:1-3; 14:23).
 3. La imposición de las manos de los apóstoles impartía dones sobrenaturales (cf. Hech. 8:15-18; 19:6; 1 Tim. 1:6).

III. El resultado (Hech. 6:7)

- A. “crecía la palabra del Señor”
1. Esto ha sido siempre la preocupación de los fieles (2 Tes. 3:1).
 2. Los apóstoles podían dedicarse al ministerio de la palabra (Hech. 5:42).
- B. “y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén”
1. Nuevamente, el crecimiento sucede.
 2. El patrón de crecimiento en Hechos indica que la iglesia crece cuando se aferra a la palabra de Dios para obedecerla y predicarla (cf. Hech. 2:41,42,47).
- C. “también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”
1. No se avergonzaban de confesar a Jesucristo como Señor (cf. Jn. 12:42,43).
 2. Su fe no era solamente un asentimiento mental (cf. Rom. 1:5)

Conclusión

- A. Los problemas de la iglesia son algo común, porque Satanás tratará de obstaculizar la propagación de la palabra (cf. Apoc. 12:17).
1. Debemos velar en oración (Col. 4:2)
 2. Debemos permanecer sobrios (1 Ped. 5:8).

- B. Satanás puede obrar mediante la persecución, y también, mediante miembros murmuradores y quejumbrosos.
 - 1. Dejándonos lo suficientemente distraídos de nuestras responsabilidades.
 - 2. Dispuestos a pelear los unos contra los otros.
- C. Los problemas de la iglesia se pueden resolver con éxito:
 - 1. Informando el problema formalmente.
 - 2. Involucrando a toda la congregación en la búsqueda de una solución.

El Primer Mártir

Hechos 6:8-7:60

Introducción

- A. La expansión del reino produciría rechazo y persecución (Mat. 5:10-12):
1. La iglesia crecía y la persecución se intensificaba:
 - a. Comenzando con amenazas de no predicar (Hech. 4:18-21).
 - b. Seguido por amenazas y golpizas (Hech. 5:40).
 2. La persecución pronto un nivel más agresivo:
 - a. Comenzando con el martirio de Esteban, uno de los siete (Hech. 6:5).
 - b. Conduciendo a una gran persecución contra toda la iglesia (Hech. 8:1).
- B. Mártir (gr. “martyr”, Hech. 22:20):
1. “un testigo, en un sentido legal; alguien que es espectador de cualquier cosa, en un sentido histórico; aquellos que, siguiendo su ejemplo, han probado la fuerza y la autenticidad de su fe en Cristo al sufrir una muerte violenta, en un sentido ético” (Thayer).
 2. Es, en general, la persona muerta en la defensa de alguna causa, con lo que da testimonio de su fe en ella.
 - a. **En el sentido original, “martyr” es aquel que puede certificar o certifica aquello que ha visto u oído, o conoce. La idea de “muerte” ha sido asociada con la palabra mártir porque muchos de los testigos oculares primitivos perdieron su vida por su testimonio (Apoc. 2:13).
 - b. Por lo tanto, para nuestro estudio, digamos que un “mártir” es una persona que sufre hasta la muerte física por sostener su creencia y no acceder a negar o blasfemar en quién cree y tiene depositada su confianza.

- c. Algunos de los cristianos primitivos eran arrojados a los leones en el Coliseo romano para la diversión de la gente. Eran cubiertos con pieles de animales para ser atacados por fieras. Eran cubiertos de brea y encendidos para iluminar el coliseo. Eran atados a estacas y quemados.
 - d. Apocalipsis 6:9-11 habla de aquellos que murieron y esperaban la justicia divina. A ellos los vemos en Apocalipsis 20:4, sentados sobre tronos reinando con Cristo.
- C. Plan de estudio:
- 1. El arresto de Esteban.
 - 2. La predicación de Esteban.
 - 3. La muerte de Esteban.

I. El arresto de Esteban (Hech. 6:8-15).

A. Impulsado por su ministerio:

- 1. Lleno de gracia y de poder “hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo” (v.8).
- 2. Presentó defensa ante la disputa de algunos “de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia” (v.9,10).
 - a. No pudieron “resistir”, es decir, pararse en contra, oponerse, enfrentar.
 - b. La sabiduría y el espíritu con que hablaba los superó.

B. Arrestado mediante falsas acusaciones:

- 1. El soborno convenció a algunos para acusar formalmente a Esteban de blasfemia (v.11,12).
- 2. Los testigos falsos acusaban de muchas y graves acusaciones (v.13,14).

C. Llevado ante el concilio

- 1. Todo el concilio lo miraba fijamente (v.15).
- 2. ¿Qué vieron en él? “vieron su rostro como el rostro de un ángel” (v.15).

II. La predicación de Esteban (Hech. 7:1-53).

“Este gran capítulo está completamente ocupado por el relato de la supuesta defensa de Esteban ante el Sanedrín y su martirio que lo

culminó. En realidad, el discurso de Esteban no fue tanto una defensa de sí mismo como una revisión épica de la historia judía en relación con su rechazo del Mesías prometido; y, si bien es cierto que en esta exposición maestra es evidente una completa refutación de las acusaciones en su contra, es la gloriosa figura del Señor resucitado la que domina cada palabra de ella” (J. B. Coffman).

“El sermón histórico de Esteban repasa la historia de la nación desde el llamado de Abraham hasta la construcción del templo de Salomón. Se concentra en tres temas principales: (i) el período patriarcal (Hech. 7:2-16); (ii) Moisés y la ley (Hech. 7:17-43); (iii) el tabernáculo y el templo (Hech. 7:44-50). La primera de las tres secciones de este discurso es una introducción a los temas centrales; la segunda trata sobre el cargo de blasfemia contra Moisés, la tercera sobre el cargo de blasfemia contra Dios” (F. F. Bruce).

D. Hipócritamente, el sumo sacerdote le dio la palabra, “¿Es esto así?” (v.1).

1. El sumo sacerdote todavía era Caifás, como en el juicio de Jesús.
2. Permaneció en el cargo hasta el año 36 D.C.

E. El contenido del discurso de Esteban:

1. El período patriarcal (v.2-16).
2. Moisés y la ley (v.17-43).
3. El tabernáculo y el templo (v.44-50).

F. La aplicación de Esteban: No son mejores que sus padres (v.51; cf. Rom. 2:21-24).

1. Rechazaron a José, rechazaron a Moisés, rechazaron a los profetas, y rechazaron a Jesús (v.9,27,39,52).
2. Daban más importancia al rito que a la relación con Dios, quien tiene en el cielo su trono, y para quien la tierra solo es el estrado de sus pies (v.49,50; cf. Mat. 15:7-9).

III. La muerte de Esteban (Hech. 7:54-60).

A. La primera reacción del concilio, “Al oír esto, se sintieron profundamente ofendidos, y crujían los dientes contra él” (v.54, LBLA). “Mientras oían estas cosas, sus corazones se consumían de rabia y rechinaban sus dientes contra él” (JER).

- B. La visión de Esteban, “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios; y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios” (v.55,56, LBLA).
1. Para la mente judía, el “Hijo del Hombre” es un ser divino (cf. Dan. 7:13; Mar. 14:62).
 2. Jesús de Nazaret es “Dios con nosotros” (Mat. 1:23).
- C. El homicidio de Esteban: “Entonces ellos gritaron a gran voz, y tapándose los oídos arremetieron a una contra él. Y echándolo fuera de la ciudad, comenzaron a apedrearle; y los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo. Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor” (v.57-59, LBLA).
- D. Dos hombres en contraste:
1. Saulo: “los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo” (v.58).
 - a. Quien consentía en la muerte de Esteban (Hech. 8:1).
 - b. Quien lideró una gran persecución contra la iglesia (cf. Hech. 8:3; 9:1,2).
 2. Esteban:
 - a. “Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu” (v.59, LBLA).
 - b. “Y cayendo de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto, durmió” (v.60, LBLA).

Conclusión

- A. La muerte de Esteban fue la primera de muchas (cf. Hech. 12:1,2; 22:4; 26:9-11; Apoc. 2:13).
- B. ¿Estaría dispuesto a morir por la causa de Cristo?
1. Si está dispuesto a morir por Cristo, ¿por qué no estaría dispuesto a sufrir cosas menores?
 2. Cristo dijo, “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apoc. 2:10).
- C. Esteban dijo, “Señor, no les tomes en cuenta este pecado” (cf. Luc. 23:34).
1. ¿Diría usted lo mismo?

2. ¿Hay alguna persona a quien usted jamás perdonaría?
- D. A propósito de perdón, ¿ha recibido el perdón de sus pecados (Hech. 2:38,41; 22:16)?

Saulo, el Perseguidor

Hechos 8:1-3

Introducción

- A. Después de la muerte de Esteban, se levantó una gran persecución contra la iglesia.
 - 1. Los discípulos de Jerusalén fueron esparcidos por Judea y Samaria.
 - 2. Los apóstoles, sin embargo, permanecieron en Jerusalén.
- B. Liderando la persecución contra la iglesia estaba un joven.
 - 1. Cuyo nombre era Saulo (Hech. 8:3).
 - 2. Quien más tarde fue conocido como Pablo, el apóstol a los gentiles (Hech. 13:9).
- C. En próximas lecciones consideraremos la conversión de Saulo. Primeramente, necesitamos conocer sus antecedentes y qué lo motivó como perseguidor, para luego apreciar su conversión.
- D. Plan de estudio:
 - 1. Su formación.
 - 2. Su celo perseguidor.

I. Su formación

- A. Su origen:
 - 1. Nacido en Tarso de Cilicia (Hech. 21:39; 22:3; 23:34).
 - a. Una próspera provincia romana y metrópoli del sudeste de Asia Menor (la moderna Turquía), una ciudad notable por su filosofía, ciencia, educación y cultura; una cultura donde se mezclaban elementos griegos, romanos y judíos.
 - b. El año 66 a.C., cuando Pompeyo reorganizó el Asia Menor a raíz de sus conquistas, creó la provincia de Cilicia e hizo de Tarso su capital. La ciudad era capital administrativa de la región y en el año 51 a.C. había tenido como procónsul nada menos que a Marco Tulio

Cicerón, mientras que diez años después, en el año 41, Tarso había sido el lugar del primer encuentro entre Marco Antonio y Cleopatra. Al parecer, Marco Antonio concedió a la ciudad la libertad, la inmunidad y el derecho de ciudadanía. Augusto confirmó estos privilegios

2. Tarso era una ciudad universitaria, como sabemos por un geógrafo griego del siglo I, Estrabón:
“Los habitantes de Tarso sienten tanta pasión por la filosofía y tienen un espíritu tan enciclopédico que su ciudad ha acabado por eclipsar a Atenas, a Alejandría y a todas las otras ciudades conocidas por haber dado origen a alguna secta o escuela filosófica... Lo mismo que Alejandría, Tarso tiene escuelas para todas las ramas de las artes liberales. Añadid a esto la cifra tan elevada de su población y la notable preponderancia que ejerce sobre las ciudades circundantes y comprenderéis entonces cómo puede reivindicar el nombre y el rango de metrópoli de Cilicia” (Geographia XIV,V,13).
3. Nacido de ascendencia judía.
 - a. Un hebreo, o israelita, de la simiente de Abraham (2 Cor. 11:22).
 - b. De la tribu de Benjamín (Rom. 11:1).
 - c. Un “hebreo de hebreos” (Fil. 3:5).
 - d. Un hijo de fariseo (Hech. 23:6).
4. Nacido como ciudadano romano (Hech. 22:25-29).
 - a. La ciudadanía romana era una posición social privilegiada en relación con las leyes, estatus social, propiedad y acceso a posiciones de gobierno, que se otorgaba a ciertos individuos.
 - b. El ciudadano romano disfrutaba de ciertos derechos y privilegios en cualquier lugar del Imperio. No estaba sujeto a las leyes de las provincias donde vivía, sino a las de Roma. Si era acusado de un delito, podía aceptar ser juzgado según las leyes locales, pero siempre conservaba su derecho a ser oído por un tribunal romano. Y si se le condenaba a muerte, podía apelar al emperador.

- c. Hasta donde sabemos, Pablo usó sus derechos de ciudadano en tres ocasiones: 1) En Filipos, 2) en Jerusalén, y 3) cuando apeló a César (Hech. 16:37-39; 22:25-28; 25:10-12).
- B. Su educación
1. Enseñado a los pies de Gamaliel, un fariseo venerado de todo el pueblo (Hech. 22:3; 5:34-40).
 2. Graduado de fariseo (Hech. 23:6; 26:4,5; Fil. 3:5).
 3. Se destacó sobre sus contemporáneos en el judaísmo (Gal. 1:13,14).
 4. Aprendió de su padre el oficio de hacer tiendas (Hech. 18:1-3).
- C. Su carácter
1. “en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable” (Fil. 3:6)
 2. Sirvió a Dios con limpia conciencia (2 Tim. 1:3; Hech. 23:1).
 3. Ignoraba que estaba pecando contra Dios (1 Tim. 1:12,13).

II. Su celo perseguidor

- A. En la muerte de Esteban
1. Saulo estuvo presente en la muerte del primer mártir cristiano (Hech. 7:57,58).
 2. Saulo consintió en su muerte (cf. Hech. 8:1; 22:20).
- B. Convencido de hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret (Hech. 26:9-11).
1. Encarcelando y azotando en las sinagogas (Hech. 22:19).
 2. Invadiendo casas, arrastrando a hombres y a mujeres para entregarlos a la cárcel (Hech. 8:3).
- C. Su posterior confesión:
1. Admitía que persiguió sobremanera a la iglesia (Gal. 1:13).
 2. Confesaba que actuó motivado por su celo (Fil. 3:6).
 3. Declaraba que aunque fue un ignorante, fue también un blasfemo, perseguidor e insolente (1 Tim. 1:13).
 4. Por tales razones se consideraba el menor de los apóstoles (1 Cor. 15:9).

Conclusión

- A. De ser el peor enemigo de la iglesia Pablo se convertiría en miembro de la iglesia.
 - 1. El perseguidor se convertiría en predicador (Gal. 1:22-24).
 - 2. Pablo lo atribuyó a la gracia y misericordia de Dios (1 Cor. 15:9,10; 1 Tim. 1:12-14).
- B. Cada aspecto de la vida de Saulo antes de su conversión a Cristo, lo preparó para la tarea que el Señor le dio.
 - 1. Su herencia judía y ciudadanía romana le capacitaron para predicar tanto a judíos como a gentiles.
 - 2. Su entrenamiento a los pies de Gamaliel le serviría para sus futuras predicaciones y escritos.
 - 3. Su habilidad como fabricante de tiendas lo ayudaría en sus viajes.
 - 4. Su historia como perseguidor fortalecería su testimonio como testigo ocular de Cristo.
 - 5. Su conversión serviría como ilustración de la misericordia de Dios:

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna” (1 Tim. 1:15,16).
- C. A propósito de conversión y perdón de pecados, ¿ha alcanzado la misericordia de Dios ofrecida en Jesucristo (Hech. 22:16)?

La Conversión de los Samaritanos

Hechos 8:4-13

Introducción

- A. Una cosa que se destaca en el libro Hechos es que la predicación del evangelio no está libre de controversias:
 - 1. Algunos discreparon del mensaje de la resurrección de Cristo (Hech. 4:1-3).
 - 2. La persecución empeoró progresivamente (Hech. 4:21; 5:40; 7:54-60).
 - 3. La muerte de Esteban provocó la dispersión de muchos cristianos de Jerusalén (Hech. 8:1-3).
- B. A la vez que los cristianos fueron esparcidos, el evangelio también fue esparcido:
 - 1. Los santos perseguidos “iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hech. 8:4).
 - 2. Entre los “esparcidos” estaba Felipe, uno de los siete seleccionados para servir a las mesas (Hech. 6:5; 8:5).
 - 3. Los esfuerzos evangelísticos de Felipe involucraron tanto a samaritanos como a un etíope (Hech. 8:4-40).
- C. En la presente lección estudiaremos “La conversión de los samaritanos”, quienes eran:
 - 1. Descendientes de matrimonios mixtos en la época del cautiverio asirio (2 Rey. 17:24-41).
 - 2. Despreciados por la mayoría de los judíos (cf. Jn. 4:9).
- D. Plan de estudio:
 - 1. El ministerio de Felipe en Samaria.
 - 2. La conversión de los samaritanos.

I. El ministerio de Felipe en Samaria

- A. Escucharon la predicación de Felipe
 - 1. Él les predicó a Cristo (Hech. 8:5).

2. Ellos prestaron atención a las cosas que Felipe predicaba (v.6).
 3. Milagros eran realizados por Felipe (v.6).
 4. Muchos endemoniados, paralíticos y cojos eran sanados (v.7).
 5. La ciudad se regocijaba (v.8).
- B. Anteriormente escucharon a Simón
1. Un hechicero que les había engañado (Hech. 8:9).
 2. Ellos decían “Este es el gran poder de Dios” (v.10).
 3. Estaban cautivados por Simón (v.11).
- C. Pero, creyeron a Felipe
1. Quien les predicó “el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo” (Hech. 8:12).
 2. Hombres y mujeres creyeron y fueron bautizados (v.12).
 3. Simón también creyó y fue bautizado (v.13).
 4. Simón estaba asombrado viendo las señales y grandes milagros (v.13).

II. La conversión de los samaritanos

- A. El mensaje de Felipe
1. Les predicó a Cristo (Hech. 8:5).
 - a. Su muerte, resurrección, aparición y exaltación.
 - b. Las mismas cosas que Pedro predicó acerca de Cristo en los capítulos 2 y 3.
 2. Les predicó acerca del reino de Dios y el nombre de Jesucristo (Hech. 8:12).
 - a. Juan, Jesús y sus apóstoles habían dicho anteriormente que el reino estaba cerca (Mat. 3:1; 4:17; 10:7).
 - b. Felipe indicó que el reino ya había sido establecido (Col. 1:13; Apoc. 1:9).
 - (1) La expresión “reino de Dios”, es la soberanía, reinado y gobierno de Dios.
 - (2) Felipe les habló de la soberanía de Dios mediante la persona de su Hijo (Mat. 28:18; Hech. 2:36; 5:31).
 - c. El “nombre de Jesucristo”.

- (1) El arrepentimiento y el perdón de los pecados proclamados en su nombre (cf. Luc. 24:47; Hech. 4:12).
- (2) Incluyendo, claramente, lo que Jesús ordenó (Mar. 16:15,16).

B. La reacción de los samaritanos

1. Oyeron con fe, lo cual implica la obediencia (cf. Hech. 8:6; Heb. 5:9).
2. Creyeron y fueron bautizados (Hech. 8:12; 22:16)
 - a. Tal como Cristo lo mandó (Mat. 28:19,20; Mar. 16:15,16).
 - b. Tal como Pedro lo predicó (Hech. 2:38,41).

C. Simón el mago

1. ¿Fue Simón verdaderamente convertido?
 - a. Algunos niegan que lo fuera, por lo que pasó después.
 - b. Pero, Lucas dice que Simón “también creyó” (Hech. 8:13).
2. Simón creyó de la misma manera en que lo hicieron los demás
 - a. Su fe era tan real como la del resto de los samaritanos (cf. Ef. 2:8).
 - b. Su conversión, por lo tanto, fue una verdadera.
3. Simón es un ejemplo de cómo podemos restaurar a los cristianos caídos
 - a. Más tarde se le dijo que se arrepintiera y rogara el perdón (Hech. 8:22).
 - b. Cuando un cristiano peca, por lo tanto, no necesita ser bautizado de nuevo, sino arrepentirse y rogar el perdón, confesando sus pecados (1 Jn. 1:9).
 - c. Simón ilustra cuán fácilmente podría un cristiano caer en pecado, pero también ilustra como un cristiano puede ser restaurado (cf. Gal. 6:1; Sant. 5:19,20; Jud. 22,23).

Conclusión

- #### A. La conversión de los samaritanos, incluido Simón, es fácil de reconocer y de implementar.
1. Cristo predicado (Hech. 8:5,6).
 2. Gente creyendo y siendo bautizada (Hech. 8:12,13).

- B. La conversión de los samaritanos ilustra cuán cerca está de nosotros:
1. El predicar la fe y el bautismo (Mar. 16:15,16).
 2. El obedecer al evangelio.
- C. A propósito de obediencia, ¿ha obedecido usted al evangelio de Cristo llegando a ser bautizado en el bautismo que él mandó?

La Confirmación de los Samaritanos

Hechos 8:14-25

Introducción

- A. La conversión de los samaritanos:
 - 1. Felipe predicó a Cristo y los samaritanos le escucharon atentamente (Hech. 8:5,6).
 - 2. Respondieron al evangelio creyendo y siendo bautizados (Hech. 8:12,13).
- B. La confirmación de los samaritanos:
 - 1. Un pasaje descrito como uno de los más extraordinarios en el libro Hechos.
 - 2. Un pasaje que ha confundido a más de alguno.
- C. Plan de estudio:
 - 1. El trabajo de Pedro y de Juan.
 - 2. El trabajo de Pedro y Juan examinado.

I. El trabajo de Pedro y de Juan

- A. Pedro y Juan imponían sus manos
 - 1. Al ser informados de la conversión de los samaritanos, los apóstoles enviaron allá a Pedro y a Juan (Hech. 8:14).
 - 2. Pedro y Juan impartieron el Espíritu a los samaritanos (Hech. 8:15-17).
 - a. Los apóstoles “oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo” (v.15).
 - b. Los samaritanos “habían sido bautizados en el nombre de Jesús” (v.16).
 - c. Pero, el Espíritu Santo “no había descendido sobre ninguno de ellos” (v.16).
 - d. Luego de orar por ellos, Pedro y Juan “les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” (v.17).
- B. Simón trató de comprar esta capacidad apostólica:

1. Se dio cuenta “que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo” (Hech. 8:18).
2. Ofreció dinero a los apóstoles para tener la misma capacidad (v.18,19).
3. Pedro le reprendió enérgicamente (v.20-23).
4. Simón rogó que orasen por él (v.24).
5. El trabajo de Pedro y Juan se extendió (v.25).

II. El trabajo de Pedro y Juan examinado

A. Preguntas:

1. ¿Por qué se dice que los samaritanos recibieron el bautismo de Felipe, pero no el Espíritu Santo?
2. ¿Por qué los apóstoles tenían que llegar a Samaria?
3. ¿Qué significa la frase “para que recibiesen el Espíritu Santo” (v.15)?
4. ¿Para qué vendría sobre los samaritanos el Espíritu Santo?

B. Observaciones:

1. Cuando Lucas dijo: “les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” (v.17), aprendemos:
 - a. Se requería la imposición de las manos de los apóstoles para que esto sucediese.
 - b. Felipe no podía hacer esto, debido a lo cual dos de los apóstoles tuvieron que viajar desde Jerusalén.
 - c. Simón pudo ver que mediante la imposición de las manos de los apóstoles el Espíritu Santo era dado (v.18).
2. La recepción del Espíritu Santo era algo físicamente observable, visible, y tal vez, audible.
 - a. Esto llamó la atención de Simón.
 - b. Esto fue algo claramente milagroso, que produjo algún efecto en los recipientes del Espíritu Santo (cf. Hech. 19:1-7).
 - c. Esto nos recuerda de los casos en que el Espíritu Santo venía sobre una persona (ej. Num. 11:25; 24:2; Jue. 14:6,19; 15:14; Hech. 10:44,45).
3. No fue la comunión del Espíritu, sino algo que el Espíritu daba.

- a. Todos los cristianos han recibido al Espíritu Santo al obedecer al evangelio (Hech. 2:38; 5:32; 1 Cor. 12:13; Rom. 8:9-11; Ef. 1:13,14; Gal. 4:6).
 - b. Todos los cristianos han de ser llenos del Espíritu Santo (cf. Hech. 4:31; Ef. 5:18).
 - c. Pero, no todos los cristianos recibieron los dones sobrenaturales del Espíritu Santo (1 Cor. 12:7-11).
 - d. Los samaritanos habían creído y habían sido bautizados, por lo tanto, habían recibido al Espíritu Santo como cualquier santo de Dios lo recibe. Sin embargo, no habían recibido manifestaciones sobrenaturales del Espíritu al momento de su conversión.
- C. Explicación:
1. La expresión “recibir al Espíritu Santo” (Hech. 8:15-17) es una metonimia por “recibir dones sobrenaturales”.
 - a. METONIMIA: “Tropo que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada” (RAE).
 - b. Ejemplos de metonimia:
 - (1) “Respetar las canas”.
 - (2) “La pluma es más poderosa que la espada”
 - (3) Beber la copa.
 - (4) Comer un plato.
 2. Los apóstoles de Cristo tenían la capacidad de impartir dones sobrenaturales según la intención del Espíritu.
 - a. Pablo impartió el Espíritu Santo de esta manera (Hech. 19:1-7).
 - b. Pablo esperaba impartir tal don a los romanos (Rom. 1:11).
 - c. Pablo impartió algún don a Timoteo (2 Tim. 1:6).
 3. Felipe, no siendo un apóstol de Cristo, no podía impartir dones sobrenaturales.
 - a. Pudo realizar milagros (Hech. 8:6,7,13), pero no podía pasar la habilidad a otros.
 - b. Los apóstoles habían impuesto sus manos sobre él (Hech. 6:5,6).

- c. Felipe, así como Esteban (Hech. 6:8), podía hacer milagros por haber recibido la imposición de las manos de los apóstoles de Cristo.
4. Simón no pudo ofrecer dinero a Felipe, porque él no podía impartir dones sobrenaturales.
 - a. Fue necesario que llegaran Pedro y Juan.
 - b. No había otra manera de que el Espíritu Santo otorgara dones a los cristianos.
 - c. Esto es lo que vio Simón (Hech. 8:18).
 - d. Esta es la razón por la cual Simón ofreció dinero a los apóstoles, pero no lo hizo así con Felipe.

Conclusión

- A. El ministerio de Felipe entre los samaritanos fue exitoso:
 1. Su predicación fue confirmada por milagros que la señalaban como palabra de Dios (Hech. 8:6,7).
 2. Almas se convirtieron a Cristo al creer y ser bautizados (Hech. 8:12,13).
- B. La misión de los apóstoles sirvió para confirmar a los nuevos conversos en la fe (cf. Rom. 1:11).
 1. Esta sería la manera de ir aprendiendo más de Cristo en tiempos en los cuales la revelación perfecta no había llegado aún (cf. 1 Cor. 13:8-13; Heb. 2:1-4).
 2. Así, la iglesia sería edificada en la verdad que estaba siendo revelada (1 Cor. 14:26).
- C. A pesar de que han cesado los dones del Espíritu, el plan de Dios no ha cambiado:
 1. Jesucristo quiere discípulos (Mat. 28:19,20).
 2. Los discípulos deben crecer para salvación (1 Ped. 2:2).
 3. Los discípulos deben edificarse en la fe (Jud. 20,21).

La Conversión del Eunuco Etíope

Hechos 8:26-40

Introducción

- A. Las conversiones que hemos observado hasta el momento han involucrado grandes números de personas:
 - 1. Los “como tres mil” en el día de Pentecostés (2:1-41).
 - 2. Los “como cinco mil” en el pórtico de Salomón (3:1 – 4:4).
 - 3. Las multitudes en Samaria (8:5-13).
- B. En cada caso el mensaje del evangelio fue básicamente el mismo:
 - 1. Cristo fue proclamado.
 - 2. La respuesta incluyó la fe, el arrepentimiento, y el bautismo.
- C. Ahora, nos encontramos con la oportunidad de estudiar sobre la conversión de una sola persona:
 - 1. Un eminente tesorero real, eunuco, de Etiopía.
 - 2. Un hombre religioso y piadoso, que había viajado una enorme distancia para adorar a Dios (consulte mapa bíblico).
- D. Plan de estudio:
 - 1. La conversión del eunuco etíope.
 - 2. Algunas observaciones sobre la conversión del eunuco etíope.

I. La conversión del eunuco etíope

- A. Felipe es enviado a encontrarse con el eunuco.
 - 1. Un ángel del Señor le dijo a Felipe que fuera “por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza” (v.26).
DESIERTO: “Como se usa aquí, esto no hace referencia a un desierto sin agua, sino a una región sin población... El área atravesada por el camino que recorrieron Felipe y el eunuco “nunca ha sido más que una llanura fértil llamada la llanura de Filisteá” que tiene muchos estanques y varios arroyos de agua” (J. B. Coffman).

2. En el camino había un hombre sobresaliente sentado en su carro (v.27,28).
 3. “Y el Espíritu dijo a Felipe: Ve y júntate a ese carruaje” (v.29, LBLA).
- B. Felipe le anunció el evangelio de Jesús
1. Al escuchar que el eunuco leía al profeta Isaías, Felipe le preguntó si entendía (v.30).
 2. El eunuco solicitó la ayuda de Felipe para entender (v.31-34).
 - a. La Escritura bajo consideración es Isaías 53:7,8.
 - b. El cuarto de “Los cánticos del Siervo” del libro Isaías (Is. 52:13– 53:12).
 - c. “Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús” (v.35, LBLA).
- C. El eunuco es bautizado
1. El mismo eunuco expresa el anhelo por ser bautizado (v.36, 37).
 - a. Esto lo hace al contemplar la oportunidad por el agua en el camino.
 - b. Felipe respondió que el impedimento a ser bautizado sería el no creer de todo corazón.
 - c. Entonces, el eunuco confesó su fe en Jesús como el Hijo de Dios: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (v.37).
 2. Felipe bautizó al eunuco (v.38-40).
 - a. “Y mandó parar el carruaje; ambos descendieron al agua, Felipe y el eunuco” (v.38, LBLA).
 - b. Felipe, entonces, le bautizó.
 - c. “Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino” (v.39).
 - d. “Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea” (v.40).

II. Algunas observaciones sobre la conversión del eunuco etíope.

- A. Un buen candidato para oír el evangelio

1. Un hombre religioso, piadoso, devoto, como la mayoría de los casos de conversión en el libro Hechos: ¿Recuerda algunos de estos casos?
 2. ¿Qué aprendemos de esto?
 - a. Una persona piadosa no es salva sin obedecer al evangelio.
 - b. Una persona piadosa es buen candidato para oír el evangelio.
 - c. Una persona que busca a Dios tendrá la oportunidad de oír y obedecer al evangelio (cf. Mat. 5:6).
- B. ¿Qué significa predicar a Jesús?
1. De la *cita del profeta Isaías*, que usó como base Felipe (Hech. 8:32,33), sabemos que implica enseñar:
 - a. Que Jesús murió por nuestros pecados (cf. 1 Cor. 15:1-4).
 - b. Que Jesús ha sido exaltado por Dios (cf. Hech. 2:36; 3:13; 5:30,31).
 2. De la pregunta del eunuco (Hech. 8:36), sabemos que implica enseñar:
 - a. La necesidad del “un bautismo” (Ef. 4:5), el cual es para salvación (cf. Mar. 16:15,16), para perdón de los pecados (cf. Hech. 2:38), para lavar los pecados (Hech. 22:16), para morir y resucitar con Cristo (cf. Rom. 6:3,4; Col. 2:12), para limpiar la conciencia (1 Ped. 3:21).
 - b. La urgencia del “un bautismo” (Ef. 4:5) al momento de la fe (Hech. 8:37) y el arrepentimiento (Hech. 2:38).
 3. Del requisito especificado por Felipe (Hech. 8:37), sabemos que implica enseñar:
 - a. La necesidad de la fe en Jesús (cf. Jn. 8:24; 20:30,31; Rom. 3:25).
 - b. La necesidad de ser sinceros en nuestra fe (Mat. 22:37; Heb. 3:12-14).
- C. El bautismo.
1. El bautismo involucra agua (Hech. 8:38,39; 10:47,48).
 2. El bautismo involucra una sepultura en agua (Hech. 8:38).
 - a. La aspersión o el rociamiento no son “bautismo”.
 - b. ¿Por qué Felipe no tomó un puñado de agua solamente?

- c. “habiendo sido sepultados con El en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con El por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos” (Col. 2:12; cf. Rom. 6:3,4).
3. El bautismo no es “la confesión pública de la fe de uno”:
 - a. La Biblia no dice esto.
 - b. ¿Por qué bautizar al eunuco si no había testigos?
4. El bautismo es tan urgente que debe realizarse sin demora:
 - a. En público o en privado.
 - b. ¿Fijar fecha para bautizar? ¿Con algún oficial de la iglesia que bautice?

Conclusión

- A. Estamos impresionados por la sencillez de la salvación en Cristo.
 1. Una exposición sencilla puede convencer a un piadoso de su necesidad de la sangre de Cristo, “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre” (Hech. 22:16).
 2. “Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego” (Rom. 1:16, LBLA).
- B. La predicación de Cristo enfatiza:
 1. La muerte de Jesús por nuestros pecados.
 2. La exaltación de Jesús a la diestra de Dios.
 3. La fe en Jesús como el Hijo de Dios.
 4. La urgencia del bautismo para el perdón de los pecados.
- C. ¿Fue su conversión, así como la del eunuco etíope? ¿Fue bautizado al momento de creer en Jesús como el Hijo de Dios? ¿Quiere ser bautizado para el perdón de sus pecados?

“¿Qué impide que yo sea bautizado?”

Hechos 8:36

Introducción

- A. Con el ejemplo de conversión del etíope, que Lucas registra en Hechos, tenemos un ejemplo de conversión que involucra a uno:
 - 1. Religioso, pero perdido (Hech. 8:27,28).
 - 2. Dispuesto a aprender, abierto a la enseñanza (Hech. 8:29-34).
 - 3. Oyente del evangelio de Jesús (Hech. 8:35).
 - 4. Que inmediatamente solicitó ser bautizado (Hech. 8:36-38).
- B. La pregunta del etíope, “Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?” es una pregunta esclarecedora.
 - 1. El bautismo en agua es parte integral de la predicación de Cristo (Hech. 8:35,36).
 - 2. Fue ordenado por Cristo mismo (Mar. 16:15,16; Mat. 28:19, 20).
 - 3. Los apóstoles de Cristo también lo ordenaron (cf. Hech. 2:38; 10:47,48).
- C. Para nuestra lección preguntamos, ¿qué impide que alguno sea bautizado? ¿Qué no debería impedir que alguno sea bautizado?
- D. Plan de estudio:
 - 1. Lo que impide que alguno sea bautizado.
 - 2. Lo que no debe impedir que alguno sea bautizado.

I. Lo que impide que alguno sea bautizado

- A. Falta de fe.
 - 1. Felipe afirmó que la fe en Cristo es requisito previo (Hech. 8:37).
 - 2. Jesús enfatizó la necesidad de la fe (Mar. 16:16; cf. Jn. 8:24).
- B. Falta de arrepentimiento.
 - 1. Pedro afirmó que el arrepentimiento es requisito previo al bautismo (Hech. 2:38; 3:19).
 - 2. Jesús enfatizó la necesidad del arrepentimiento (Luc. 24:47).

C. Falta de agua.

1. Sin agua no hay bautismo (Hech. 8:36; 10:47).
2. Sin suficiente agua no hay posibilidad de un descenso e inmersión (Hech. 8:38).

II. Lo que no debe impedir que alguno sea bautizado**A. El haber sido “bautizado” para ingresar a una denominación.**

Ejemplos:

1. Catolicismo: BAUTISMO = SALVACIÓN + CREER DESPUÉS.
2. Protestantismo: CREER = SALVACIÓN + BAUTIZARSE DESPUÉS.
3. Mormonismo: CREER (la doctrina mormona) + BAUTISMO = SALVACIÓN.

B. La ubicación y el horario.

1. Algunos piensan que el bautismo debe ocurrir solo en ciertos momentos, y lugares.
2. El bautismo del eunuco etíope nos enseña que el bautismo puede ocurrir en cualquier momento y lugar (Hech. 8:38).
3. Así también sucedió con los bautismos del carcelero de Filipos y su familia (Hech. 16:25-33), así sucedió en el día de Pentecostés (Hech. 2:41).

C. El oficial bautizador.

1. La Biblia no designa algún oficial bautizador como parte del plan de salvación (cf. Hech. 8:4; 11:19-21).
2. El bautismo no es una ceremonia, un acto oficial de la iglesia, que deba ser programado y dirigido por la entidad religiosa, y que deba ser realizado delante de testigos.

D. La fórmula que se debe recitar.

1. La Biblia especifica lo que el pecador necesita hacer (Mar. 16:16; Hech. 2:38; 22:16).
2. La Biblia especifica lo que debemos hacer (Mat. 28:19,20; Hech. 2:38).
3. La Biblia no especifica lo que se deba decir al momento de bautizar.

E. Otras cosas que no deben impedir que alguno sea bautizado:

1. El orgullo (cf. Sal. 138:6; Sant. 4:6).

2. La familia (cf. Mat. 10:37,38).
3. La presión de la mayoría (cf. Jn. 12:42,43; Luc. 9:26).
4. La incapacidad de mayor comprensión (cf. 1 Cor. 3:2; Heb. 5:11-14).

Conclusión

- A. Después de ser bautizado el eunuco “siguió gozoso su camino” (Hech. 8:39).
- B. Si desea la misma seguridad de salvación no permita que los obstáculos le impidan obedecer al evangelio de Cristo de la misma manera:
“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre” (Hech. 22:16).

La Conversión de Saulo

Hechos 9:1-19

Introducción

- A. De la conversión del etíope, Lucas nos dirige a la conversión más famosa del Nuevo Testamento:
 - 1. Saulo de Tarso, el principal perseguidor de la iglesia (Hech. 8:1,3; 9:1,2).
 - 2. Más tarde conocido como Pablo, el apóstol a los gentiles (Hech. 13:9; Rom. 11:13), quien llegó a sufrir mucho por la causa de Cristo (cf. 2 Cor. 11:23-28).
- B. Hay tres relatos de la conversión de Saulo en el libro Hechos.
 - 1. El relato de Lucas de cómo sucedió (Hech. 9:1-19).
 - 2. El relato de Pablo ante la multitud en Jerusalén (Hech. 22:6-16).
 - 3. El relato de Pablo ante el rey Agripa (Hech. 26:12-18).
- C. En la conversión de Saulo encontramos:
 - A. Un testimonio poderoso a favor de la resurrección de Jesucristo.
 - B. Evidencia sobre la naturaleza de la conversión verdadera.
- D. Plan de estudios:
 - 1. Armonizando los relatos de la conversión de Saulo.
 - 2. Observaciones sobre la conversión de Saulo.

I. Armonizando los relatos de la conversión de Saulo

- A. Saulo camino a Damasco:
 - 1. Para atrapar a los cristianos (Hech. 9:1,2; 22:4,5; 26:9-11).
 - 2. Una intensa luz del cielo resplandeció a su alrededor (Hech. 9:3; 22:6; 26:12,13).
 - 3. Una voz comenzó a hablarle en hebreo:
 - a. Le pregunta “¿por qué me persigues?” (Hech. 9:4; 22:7; 26:14).

- b. Se identificó como “Jesús de Nazaret” (Hech. 9:5; 22:8; 26:15).
 - c. Informó a Saulo la razón por la cual se le apareció (Hech. 26:16-18).
 - d. Le mandó que entrara en Damasco porque tenía algo que hacer (Hech. 9:6; 22:10; cf. Hech. 2:37; 16:30).
*Ya había oído, y había creído, pero no era salvo solamente por la fe.
 - (1) “lo que debes hacer” (Hech. 9:6).
 - (2) “lo que está ordenado que hagas” (Hech. 22:10).
- B. Saulo en Damasco:
1. Llevado “por la mano, le metieron en Damasco” (Hech. 9:8; 22:11).
 2. Durante tres días no come ni bebe (Hech. 9:9).
- C. La comisión de Ananías:
1. El Señor dijo en visión a Ananías que fuera al encuentro de Saulo (Hech. 9:10-16).
 2. Ananías encuentra a Saulo:
 - a. Saulo recobra la vista por la imposición de las manos de Ananías (Hech. 9:17,18; 22:12,13).
 - b. Ananías indica a Saulo la razón por la cual se le apareció el Señor (Hech. 22:14,15).
 - c. Ananías le dice a Saulo que se bautice y lave sus pecados, invocando, de esta forma, el nombre del Señor (Hech. 22:16).
 3. Saulo rompe su ayuno y pasa algunos días con los discípulos en Damasco (Hech. 9:18,19).

II. Observaciones sobre la conversión de Saulo

- A. El “cuándo” de su salvación.
1. Algunos afirman que Saulo fue salvo camino a Damasco.
 2. La Biblia indica que Saulo fue salvo después de su llegada a Damasco.
 - a. Antes de llegar a Damasco Saulo no sabía qué debía hacer (Hech. 9:6; 22:10).
 - b. En Damasco Ananías le dijo “lava tus pecados” (Hech. 22:16).

- (1) ¿Era salvo sin lavar sus pecados?
- (2) Aquí tenemos a un creyente perdido, uno que no es salvo “solamente por la fe” (Sant. 2:24).

B. El “cómo” de su salvación.

1. De la indicación de Ananías, en Hechos 22:16, aprendemos:
 - a. Saulo no había lavado sus pecados en la sangre de Cristo (cf. Apoc. 1:5), a pesar de haber visto al Señor.
 - b. Saulo no era salvo por su fe, oraciones y ayuno (Hech. 9:9,11).
2. El perdón de los pecados de Saulo ocurrió cuando:
 - a. Sus pecados fueron lavados en el bautismo (Hech. 22:16).
 - b. Sin el bautismo no hay perdón de pecados (Hech. 2:38).

C. Invocando el nombre del Señor.

1. El bautismo es la forma de invocar el nombre del Señor (Hech. 2:21,38; 22:16).
2. El bautismo es la forma de rogar a Dios por una buena conciencia (1 Ped. 3:21).

Conclusión

A. De la conversión de Saulo aprendemos que uno no es salvo por:

1. Una visión, aunque Saulo había visto al Señor.
2. Un período de ayuno, aunque esté arrepentido de todo lo que ha hecho.
3. Una oración ferviente, como la oración de un pecador llamado Saulo.

B. El pecador llega a ser salvo en Cristo cuando:

1. Es bautizado para el perdón de sus pecados (Hech. 2:38).
2. Es bautizado para que sus pecados sean lavados (Hech. 22:16).
3. Es bautizado para una buena conciencia (1 Ped. 3:21).

C. El bautismo es eficaz porque:

1. Somos bautizados (sepultados en agua) en la muerte de Cristo (Rom. 6:3,4).
2. Somos unidos con Cristo en la semejanza de su muerte (Rom. 6:5).
3. Nuestro viejo hombre es crucificado y destruido (Rom. 6:6).
4. Morimos al pecado y llegamos a ser libres de él (Rom. 6:7).

5. Todo lo anterior condicionado a nuestra fe en el poder de Dios (Col. 2:12).

El Camino

Hechos 9:2

Introducción

- A. Cuando hablamos del pueblo de Dios, comúnmente decimos:
 - 1. La iglesia de Cristo, el Israel de Dios (Mat. 16:18; Gal. 6:16).
 - 2. El cuerpo de Cristo, el reino (Ef. 1:22,23; Col. 1:13).
 - 3. El templo de Dios, la esposa de Cristo (2 Cor. 6:16; 1 Ped. 2:5; Apoc. 19:7,8).
 - 4. La congregación de los primogénitos (Heb. 12:23).
- B. En el primer siglo, la religión de los cristianos era conocida como “El Camino”.
 - 1. Saulo de Tarso persiguió a los “de este Camino” (Hech. 9:2; 22:4).
 - 2. Algunos maldijeron “el Camino” (Hech. 19:9).
 - 3. En Éfeso “hubo un disturbio no pequeño acerca del Camino” (Hech. 19:23).
 - 4. Pablo confesó servir a Dios “según el Camino” (Hech. 24:14).
 - 5. Félix logró informarse “de este Camino” (Hech. 24:22).
- C. Plan de estudio:
 - 1. El significado de “El Camino”.
 - 2. El camino de Jesucristo.

I. El significado de “El Camino”.

- A. Origen.
 - 1. Jesucristo indicó que solamente un camino lleva a la vida (Mat. 7:13,14).
 - 2. Jesucristo afirmó ser el camino (Jn. 14:6).
 - 3. Seguramente, estas declaraciones de Jesucristo establecieron el concepto de “El Camino”.
- B. Significado.
 - 1. “Jesús es el Camino, el único que lleva al Padre (Jn. 14:6) y, por eso, la religión de Jesús se llama el Camino (Hech. 9:2;

- 19:9,23; 22:4; 24:14,22), el camino de salvación (Hech. 16:17) o el camino del Señor (Hech. 18:25). Es el Camino profetizado por Isaías (Is. 35:8; 40:3)” (W. Partain).
2. “En un comienzo, los cristianos usaron diversos nombres para identificarse. La expresión el Camino es uno de los primeros nombres que describen la fe cristiana... El término revela la enseñanza del evangelio, la conducta cristiana dirigida y guiada por este evangelio, y a la comunidad cristiana en general” (Simon J. Kistemaker).
 3. “un término usado por los primeros cristianos para denotar su propio movimiento, considerado como el camino de la vida o el camino de la salvación” (F. F. Bruce).
 4. “De esta manera o modo de vida; de este tipo de opiniones y conductas; es decir, cualquier cristiano” (Albert Barnes).
- C. El camino profetizado en Isaías 35:8-10
1. Camino único: “*Y habrá allí calzada y camino*”.
 2. Camino de santidad: “*no pasará inmundo por él*”.
 3. Camino sencillo: “*el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará*”.
 4. Camino seguro, tranquilo: “*No habrá allí león, ni fiera subirá por él*”.
 5. Camino de libertad: “*para que caminen los redimidos*”.
 6. Camino verdadero: “*y vendrán a Sion*”.
 7. Camino de gozo: “*con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido*”.

II. El camino de Jesucristo.

A. El camino a Dios

1. Jesucristo es el único camino a Dios (Jn. 14:6).
2. Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Tim. 2:5).
3. Mediante Jesucristo tenemos acceso al Padre (Ef. 2:18).

B. El camino a la verdad

1. Jesucristo vino a este mundo para darnos una exégesis del Padre (Jn. 1:18).

2. Jesucristo vino a este mundo para dar testimonio a la verdad (Jn. 18:36).
 3. Jesucristo nos trajo la verdad que libera de la esclavitud al pecado (Jn. 8:32).
- C. El camino a la vida
1. Jesucristo vino para darnos vida (Jn. 10:10; 20:30,31).
 2. Jesucristo ofrece vida que se extiende a la eternidad (Jn. 11:25).
- D. El camino del amor
1. Jesucristo enseñó a sus discípulos a amarse los unos a los otros (Jn. 13:34).
 2. Jesucristo enseñó a sus discípulos a amar a sus enemigos (Mat. 5:43-45).
- E. El camino del gozo
1. Jesucristo ha dado su palabra para dispensarnos gozo (Jn. 15:11).
 2. Jesucristo oró para que su palabra cumpliera el gozo en sus discípulos (Jn. 17:13).
- F. El camino de la paz
1. Jesucristo ha dado su palabra para darnos paz (Jn. 14:27; 16:33).
 2. Esta paz es de Cristo (Jn. 14:27), es de Dios (Fil. 4:7), es del Espíritu (Gal. 5:22).
- G. El camino de la unidad
1. Jesucristo oró por la unidad entre los que creen en él (Jn. 17:20-23).
 2. La unidad costó la sangre de Jesucristo (Ef. 2:11-17).
 3. Los santos de Dios mantienen y fomentan la unidad (Ef. 4:2,3).
- H. El camino de la oración
1. Jesucristo enseñó a sus discípulos cómo orar con diligencia y persistencia humilde (Luc. 11:1-13; 18:1-14).
 2. Jesucristo es el sumo sacerdote y abogado mientras oramos (Heb. 4:14-16; 1 Jn. 2:1).
- I. El camino del perdón
1. Jesucristo enseñó la importancia de perdonar (Mat. 6:12,14, 15).

2. Jesucristo demostró la actitud perdonadora en la cruz (Luc. 23:34).
- J. El camino fructífero
1. Jesucristo enseñó la necesidad de dar frutos para ser sus discípulos (Jn. 15:1,2,8).
 2. La permanencia en Jesucristo es la clave para llevar mucho fruto (Jn. 15:4,5).
- K. El camino del servicio
1. Jesucristo vino a servir y enseñó a sus discípulos a hacer lo mismo (Mat. 20:25-28).
 2. Los discípulos de Cristo se sirven por amor los unos a los otros (Gal. 5:13; 1 Ped. 4:9).
- L. El camino del sufrimiento
1. Jesucristo tuvo que sufrir para entrar en su gloria (Luc. 24:25, 26).
 2. Jesucristo nos llama a seguir sus pisadas (1 Ped. 2:20-23).
 3. La gloria viene después del sufrimiento (1 Ped. 1:6,7; 5:10).
- M. El camino a la gloria
1. Jesucristo será revelado en gloria (2 Tes. 1:10).
 2. Sus discípulos también serán revelados en gloria con él (2 Tes. 1:12; Col. 3:4).

Conclusión

- A. ¿Podemos ser señalados como “los del Camino”?
- B. Si andamos según aprendimos de Jesucristo somos “los del Camino”.
- C. ¿Ha obedecido a Jesucristo para entrar en “El Camino”?

Los Primeros Años de Pablo como Cristiano

Hechos 9:2

Introducción

- A. Cuando los estudiantes de la Biblia piensan en la vida de Pablo, es probable que se enfoquen fácilmente en:
 - 1. La persecución que lideró contra la iglesia.
 - 2. Su visión del Señor camino a Damasco.
 - 3. Sus tres viajes evangelísticos registrados en el libro Hechos.
- B. Lo que suele descuidarse es el estudio de los 10 años inmediatamente posteriores a su conversión:
 - 1. Su conversión probablemente tuvo lugar alrededor del 36 D.C.
 - 2. Su primer viaje evangelísticos comenzó en el 45 D.C.
- C. Plan de estudio:
 - 1. Tres años en Damasco.
 - 2. Primera visita (como cristiano) a Jerusalén.
 - 3. Cinco años en Siria y Cilicia.

I. Tres años en Damasco (36-39 D.C.).

- A. Predicación inicial en Damasco
 - 1. Inmediatamente después de su conversión, Pablo comenzó a predicar “a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios” (Hech. 9:19,20).
 - 2. Para asombro de los que lo escucharon (Hech. 9:21,22).
- B. Tiempo en Arabia
 - 1. Pablo no se quedó en Damasco mucho tiempo después de su conversión (Gal. 1:15-17).
 - 2. Viajó a Arabia, la región de los nabateos, cuya capital era Petra.
 - a. No sabemos cuánto tiempo permaneció ahí.

- b. No sabemos precisamente lo que hizo ahí. Se piensa que fue una época de reflexión personal y de revelaciones del Señor (cf. Gal. 1:11,12; Hech. 26:16).
- C. Regreso y escape de Damasco
- 1. Regresó a Damasco (Gal. 1:17).
 - 2. Intentaron matarlo y escapó (Hech. 9:23-25; 2 Cor. 11:32,33).

II. La primera visita (como cristiano) a Jerusalén (39 D.C.).

“Aparentemente, Lucas minimiza el estado emocional y psicológico en que se encuentra Pablo; sin embargo, no es difícil imaginar la tremenda presión que siente a medida que se acerca a Jerusalén. Por muchas razones, Jerusalén es para él su casa, más que la misma Tarso. Es posible que en Jerusalén haya estado viviendo con su hermana (Hech. 23:16). Pero como uno que antes era fariseo (Fil. 3:5) tendría que enfrentar a sus antiguos colegas, maestros y superiores” (Simon J. Kistemaker).

D. Escepticismo de la iglesia

- 1. Reacción inicial de la iglesia, “todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo” (Hech. 9:26). Preguntamos, ¿está obligada la iglesia a recibir a quien no es un discípulo (gr. “mathetes”)?
 - a. ¿Qué procuraba hacer Pablo?
 - (1) “procuraba unirse con los discípulos” (VM).
 - (2) “intentó juntarse a los discípulos” (F. Lacueva).
 - b. Juntar (gr. “kolao”):
 - (1) “unir fuertemente, encolar, cementar” (Vine).
 - (2) “1. Pegar, pegar juntamente, cementar, sujetar juntamente; 2. Para unir o sujetar firmemente; 3. Unirse uno mismo a, adherirse a” (Thayer).
 - c. Saulo procuraba vincularse a ellos, es decir, pegarse a la iglesia en Jerusalén como uno más de ellos, siendo miembro con ellos (cf. 1 Cor. 12:27).
- 2. La ayuda de Bernabé:
 - a. Bernabé lo presentó a los apóstoles (Hech. 9:27).
 - b. Se quedó con Pedro quince días (Gal. 1:18).
 - c. Vio a Jacobo, el hermano del Señor (Gal. 1:19).

E. Reacción de la iglesia

1. Fue añadido a la iglesia, se juntó con los discípulos, “Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía” (cf. Hech. 9:28).
2. Proclamó con valentía el nombre del Señor Jesús, disputando con los helenistas (Hech. 9:29).

F. Escape a Tarso

1. Los helenistas intentaron matarlo (Hech. 9:29).
2. Pablo fue advertido por el Señor en una visión (Hech. 22:17-21).
3. Los hermanos lo enviaron a Tarso por Cesarea (Hech. 9:30).

III. Cinco años en Siria y Cilicia (39-43 D.C.).**A. Nuevamente en Tarso**

1. El lugar de su nacimiento (Hech. 22:3).
2. Tarso se convirtió en el centro de su predicación en las regiones circundantes (Gal. 1:21).
 - a. Se establecieron iglesias en el área (Hech. 15:23,41).
 - b. Aquí Pablo sufrió persecución que no se registra en Hechos (2 Cor. 11:24-26).
 - c. Pablo contempló la visión del paraíso (2 Cor. 12:1-4).

B. Partida de Tarso

1. Ocasión de la llegada de Bernabé (Hech. 11:25; 44 D.C.).
2. Junto a quien partió hasta Antioquía, el sitio de una prometedora iglesia en crecimiento (Hech. 11:19-24).

Conclusión**A. Los primeros años de Pablo como cristiano es un tiempo apartado del foco de atención en el libro Hechos.**

1. Un tiempo poco conocido, pero muy fructífero.
2. Un tiempo de mucho servicio, y de experiencias, que prepararon al apóstol para lo que vendría luego.

B. En nuestro celo por servir al Señor.

1. No descartemos la necesidad de dedicar tiempo a la preparación, y de aprovechar las oportunidades de servicio.
2. El servicio más pequeño le capacitará para el servicio más grande.

3. “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto” (Luc. 16:10).
- C. Seamos fieles en nuestro servicio conforme a nuestras capacidades y oportunidades, incluso si nos parezca “muy poco”, para que el Señor nos ponga en otros puestos de servicio mayores.

Andando en el Temor del Señor

Hechos 9:31

Introducción

- A. Sobre la iglesia primitiva, Lucas escribió: “Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” (Hech. 9:31).
1. Pablo escribió a la iglesia en Filipos, “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Fil. 2:12).
 2. El “temor y temblor” en relación con Dios es un concepto impopular:
 - a. Muchos prefieren oír acerca del amor, la paciencia y la misericordia de Dios.
 - b. Cuando hablamos de la santidad, la justicia y la ira de Dios, algunos dicen: ¡Mi Dios no es así!
 - c. El énfasis actual en un “Dios de solo amor y misericordia” es el extremo al “Dios de ira y castigo”.
 3. ¿Hemos perdido el equilibrio (Rom. 11:22)?
 - a. ¿Reconocemos la necesidad de vivir en temor y temblor?
 - b. ¿Hemos olvidado a quién debemos temer (Luc. 12:4,5)?
- B. Plan de estudio:
1. Definiendo el temor del Señor.
 2. La importancia del temor del Señor.
 3. Desarrollando el temor del Señor.

I. Definiendo el “temor del Señor”

- A. Definiendo “temor” (gr. “fobos”).
1. “tenía primariamente el sentido de huida, aquello que es provocado por el hecho de estar atemorizado; luego, aquello

que puede provocar la huida: temor, miedo, terror... por metonimia, aquello que causa temor...” (Vine).

2. “temor reverente: de Dios, como motivo controlador de la vida, en asuntos espirituales y morales, no un mero temor de su poder y justa retribución, sino un saludable miedo a desagradarle, temor que ahuyenta el terror que lleva a alejarse de su presencia (Rom. 8:15), y que influye en la disposición y actitud de uno cuyas circunstancias son guiadas por la confianza en Dios” (Ibíd.).
 3. El equivalente hebreo es “yir’ah”. W. E. Vine indica que “se encuentra 45 veces en el Antiguo Testamento. Puede significar «temor» a los hombres (Deut. 2:25), alguna cosa (Is. 7:25), situaciones (Jon. 1:10) y Dios (Jon. 1:12); también puede significar «reverencia» hacia Dios (Gen. 20:11)”.
- B. El “temor del Señor” involucra:
1. Reverencia y respeto.
 2. Miedo de ofender de alguna manera a Dios.
 3. Terror de saber que ha ofendido a Dios y no ha obtenido el perdón (cf. Heb. 10:26-31; 12:28,29).
- C. El “temor del Señor” involucra el “temblor” (gr. “trómos”).
1. “un temblor o estremecimiento por el miedo” (Thayer).
 2. “usado para describir la ansiedad de alguien que desconfía completamente de su capacidad para cumplir con todos los requisitos, pero que religiosamente hace todo lo posible para cumplir con su deber” (Ibíd.).
 3. Ilustración: “Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo” (Mar. 16:8; cf. 2 Cor. 7:15; Ef. 6:5).

II. La importancia del “temor del Señor”

A. En el libro Proverbios:

1. Es el principio de la sabiduría, “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (1:7).
2. Motiva el aborrecimiento del mal, “El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco” (8:13).

3. Prolonga la vida, “El temor de Jehová aumentará los días; mas los años de los impíos serán acortados” (10:27).
 4. Proporciona confianza y es fuente de vida, “En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos. El temor de Jehová es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte” (14:26,27).
 5. Impulsa el apartarse del mal, “Con misericordia y verdad se corrige el pecado, y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal” (16:6).
 6. Conduce a una vida satisfactoria, “El temor de Jehová es para vida, y con él vivirá lleno de reposo el hombre; no será visitado de mal” (19:23).
 7. Remunera a los temerosos, “Riquezas, honra y vida son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová” (22:4).
- B. Sin el “temor del Señor” no podemos agradar a Dios (cf. Is. 66:1, 2; Sal. 103:17,18; Rom. 10:2).
1. No alcanzaremos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento de Dios.
 2. No estaremos motivados para ocuparnos en nuestra propia salvación.
 3. Seremos corrompidos por la injusticia y la impiedad.
 4. Existiremos, pero no viviremos (hay diferencia entre “vivir” y “existir”).
 5. No tendremos seguridad y confianza de eterna salvación.
 6. No tendremos motivación para el arrepentimiento.

III. Desarrollando el “temor del Señor”

- A. El temor del Señor viene por oír la palabra de Dios:
1. Así como la fe (Rom. 10:17).
 2. Así también el temor (cf. Deut. 31:12,13).
 3. A medida que estudiamos la palabra de Dios, adquirimos un grado saludable de temor del Señor:
 - a. Considere las palabras de Pablo en Romanos 2:4-11.
 - b. Considere las palabras de Pedro en 2 Pedro 3:7-14.
- B. La revelación de Dios nos mueve al temor:
1. Su poder (Gen. 1:1; Ex. 20:11; Is. 40:18-28).
 2. Su obra (cf. Jer. 9:23,24; Is. 26:9).

3. Su conocimiento (cf. Sal. 139:1-18).
4. Su amor (Jn. 3:16; Rom. 5:7,8).
5. Su gracia (Rom. 3:23-26).
6. Su ira (cf. Rom. 2:4-11; 11:22; Heb. 10:31; 2 Ped. 3:7-14).

Conclusión

- A. David escribió, “Dios temible en la gran congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él” (Sal. 89:7).
- B. Necesitamos desarrollar un equilibrado “temor del Señor” para así ocuparnos de nuestra salvación, y brillar como luminarias en el mundo (Fil. 2:12,15).
 1. “Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron” (Heb. 4:1,2).
 2. “Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia” (Heb. 4:11).
 3. “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Cor. 7:1).

Andando en el Consuelo del Espíritu Santo

Hechos 9:31

Introducción

- A. Al escribir sobre la iglesia primitiva, Lucas registró: “Por toda Judea, Galilea y Samaría, la Iglesia gozaba de paz y se fortalecía y andaba en el temor del Señor, llena de los consuelos del Espíritu Santo” (Hech. 9:31, NC).
- B. En nuestra lección anterior, “Andando en el temor del Señor”, consideramos:
 - 1. La necesidad de tener el debido temor del Señor.
 - 2. El papel de la palabra de Dios para lograr dicho temor.
- C. Con la presente lección consideraremos el “andar en el consuelo, o asistencia, del Espíritu Santo”.
 - 1. Lo que significó para los apóstoles y la iglesia primitiva.
 - 2. Lo que debe significar para nosotros.
- D. Plan de estudio:
 - 1. El Espíritu Santo Consolador.
 - 2. El consuelo del Espíritu Santo.
 - 3. Andando en el consuelo del Espíritu Santo.

I. El Espíritu Santo Consolador

- A. Prometido a los apóstoles de una manera única.
 - 1. Como un consolador (gr. “parakletos”) para ellos (Jn. 14:16-18).
 - 2. Para enseñarles y recordarles (Jn. 14:26).
 - 3. Para darles testimonio y capacitarles como testigos (Jn. 15:26, 27).
 - 4. Para guiarlos (Jn. 16:12,13).
- B. Prometido a todos los creyentes
 - 1. Un don que sería dado después de la resurrección de Jesús (Jn. 7:37-39).

2. Un regalo para aquellos que obedecen al evangelio (Hech. 2:38,39; 5:32).
3. Una bendición para los hijos de Dios (Gal. 3:26,27; 4:6).
4. Un anticipo, o pago inicial, de la herencia eterna (Ef. 1:13,14).

II. El consuelo del Espíritu Santo

A. Dado a los apóstoles de una manera única.

1. El Espíritu vino a ellos mientras estaban en Jerusalén (Hech. 1:4,5; 2:1-4).
2. Para empoderarlos como testigos de la resurrección de Jesús (Hech. 1:8; 2:32,33).
3. Confirmando la palabra de ellos con señales, prodigios y milagros (Heb. 2:3,4).
4. Capacitándoles para impartir dones al imponer sus manos (Hech. 8:18; 19:6; 2 Tim. 1:6).

B. Dado a todos los creyentes

1. Cuando son bautizados en un cuerpo, la iglesia (1 Cor. 12:13).
2. Llenando los corazones de su fruto (Rom. 5:5; 15:13; Gal. 5:22,23).
3. En cuanto a los dones sobrenaturales:
 - a. No todos los cristianos poseían dones sobrenaturales (1 Cor. 12:27-31).
 - b. Los dones sobrenaturales fueron temporales (1 Cor. 13:1-13).

III. Andando en el consuelo del Espíritu Santo

A. Para los apóstoles y la iglesia primitiva.

1. La guía directa del Espíritu Santo en sus vidas:
 - a. “Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro” (Hech. 8:29).
 - b. “Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan” (Hech. 10:19).
 - c. “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (Hech. 13:2).

- d. “Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió” (Hech. 16:6,7).
 - e. “...Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones” (Hech. 20:23).
 - f. “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (1 Cor. 12:11).
 - g. “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” (1 Tim. 4:1).
2. La confirmación de la doctrina de los apóstoles:
- a. “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén” (Mar. 16:17-20).
 - b. “Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios” (Hech. 14:3).
 - c. “Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?” (Gal. 3:5).
 - d. “¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con

señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad” (Heb. 2:3,4).

B. Para los cristianos y la iglesia de hoy

1. La palabra de Dios completamente revelada y confirmada.
 - a. Suficiente para perfeccionarnos en Cristo (2 Tim. 3:16, 17).
 - b. Proveyendo todo lo que necesitemos para la vida y la piedad (2 Ped. 1:3).
 - c. Revelada de una vez por todas (Jud. 3).
2. La palabra de Dios como medio de consuelo
 - a. “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Rom. 15:4).
 - b. “Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Ef. 6:17).

C. La morada del Espíritu Santo en el cristiano:

1. La pregunta no es, ¿mora el Espíritu Santo en los cristianos? Las preguntas adecuadas son, ¿cómo mora el Espíritu Santo en los cristianos? ¿Qué bendición específicamente proporciona esta morada?
 - a. La morada del Espíritu Santo no es milagrosa, mágica, misteriosa.
 - b. Un ejemplo: Antes de que Cristo fuera glorificado Elisabet fue llena del Espíritu Santo (Luc. 1:41), entonces la promesa de Cristo no se refiere a alguna manifestación milagrosa, sino a algo distinto (Jn. 7:38,39).
 - (1) Si los cristianos deben ser llenos del Espíritu Santo tal como lo fue Elisabet, ¿de qué serviría la promesa de Cristo?
 - (2) El cumplimiento de la promesa de Cristo nunca había sido experimentado como es disfrutado por los cristianos.
2. La morada del Espíritu Santo es dependiente de la voluntad de la persona.
 - a. La persona debe obedecer el evangelio (Hech. 2:38).
 - b. La persona debe permanecer en fidelidad (Hech. 5:32).

- c. La persona debe llenarse del Espíritu (cf. Ef. 5:18; 3:5).
- 3. La morada del Espíritu Santo no es física, sino intelectual.
 - a. “a vuestros corazones” (Gálatas 4:6)
 - b. “nuestros corazones” (Romanos 5:5)
 - (1) Corazón: “(gr. “kardia”) “...el principal órgano de la vida física... ocupa el puesto más importante en el sistema humano. Mediante una fácil transición esta palabra vino a significar toda la actividad mental y moral del hombre, incluyendo tanto sus elementos racionales como emocionales. En otras palabras, se usa el corazón de manera figurada para denotar las corrientes escondidas de la vida personal...” (VINE).
 - (2) Las arras del Espíritu están en el corazón (2 Cor. 1:22).

Conclusión

- A. Toda iglesia de Cristo puede disfrutar de la edificación indicada Hechos 9:31 cuando.
 - 1. Anda en el temor del Señor.
 - 2. Permite el consuelo del Espíritu Santo.
- B. Si queremos tal edificación necesitamos:
 - 1. Desarrollar el temor del Señor.
 - 2. Recibir el consuelo del Espíritu Santo.

El Ministerio de Pedro en el Oeste de Judea

Hechos 9:32-43

Introducción

- A. Con la conversión de Saulo, el principal instigador de la persecución, las iglesias tenían paz en una amplia región, Judea, Galilea y Samaria, y experimentaron edificación y crecimiento (Hech. 9:31).
- B. El apóstol Pedro aprovechó la oportunidad para viajar visitando a todos (Hech. 9:32), especialmente dos ciudades, Lida y Jope.
 - 1. Lugares donde Felipe pudo haber predicado en su camino a Cesarea (Hech. 8:40).
 - 2. Lugares donde Pedro realizó dos milagros que Lucas registró.
 - 3. Pedro *hizo uso de lo que tenía para hacer lo que podía* (cf. Hech. 3:6).
- C. Plan de estudio:
 - 1. El ministerio de Pedro en Lida.
 - 2. El ministerio de Pedro en Jope.

I. El ministerio de Pedro en Lida (Hech. 9:32-35).

- A. **Lida**, “Lod en el AT. Ubicada unos 16 km al SE de Jope, servía como punto de conexión para los caminos que venían de Egipto a Siria y de Jope a Jerusalén” (J. F. MacArthur).
 - 1. Edificada por Shemed de Benjamín (1 Cron. 8:12).
 - 2. Repoblada después del exilio en Babilonia (Esd. 2:1,33).
- B. El milagro.
 - 1. Pedro encuentra a Eneas, quien es paralítico y está postrado en cama desde hace 8 años (Hech. 9:33).
 - 2. Apelando al nombre de Jesús, Pedro dispensó la sanidad para Eneas (Hech. 9:34; cf. Hech. 3:6; cf. Luc. 5:17-26).
 - a. “Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor” (Hech. 9:35).

- b. *Hicieron uso de lo que tenían (evidencia) para hacer lo que podían (obedecer).*

II. El ministerio de Pedro en Jope (Hech. 9:36-42).

A. **Jope**, “Un pueblo costero que se conoce en la actualidad como Haifa, al S de Tel Aviv” (J. F. MacArthur).

A. Ubicado a treinta y cinco millas al noroeste de Jerusalén.

B. Desde donde Jonás abordó un barco a Tarsis (Jon. 1:3).

B. El milagro.

1. “Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas” (Hech. 9:36).

a. Tabita era su nombre arameo, Dorcas su nombre griego.

b. Ambos significan “gacela” (un antílope pequeño, veloz, y de cuernos largos, uno de los animales más bellos y graciosos de la familia del venado).

2. Tabita *hizo uso de lo que tenía para hacer lo que podía*. “abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía” (Hech. 9:36).

3. “Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala” (Hech. 9:37).

4. Dos discípulos hicieron uso de lo que tenían para hacer lo que podían, y viajaron a Lida para llevar a Pedro a Jope (Hech. 9:38).

a. Pedro fue dirigido al aposento donde estaba el cadáver (Hech. 9:39).

b. Pedro resucitó a Dorcas con el poder de Dios (Hech. 9:40).

c. Pedro la presentó viva (Hech. 9:41).

5. “Esto fue notorio en toda Jope” (Hech. 9:42; cf. Luc. 8:41,42, 49-56).

a. “y muchos creyeron en el Señor” (Hech. 9:42).

b. *Hicieron uso de lo que tenían (evidencia) para hacer lo que podían (obedecer).*

Conclusión

A. Pedro permaneció en Jope muchos días, “en casa de un cierto Simón, curtidor” (Hech. 9:43), la cual quedaba junto al mar (Hech. 10:6).

Simón el curtidor *hizo uso de lo que tenía para hacer lo que podía*, y hospedó al apóstol de Cristo.

1. “La mención del trabajo de Simón aquí está llena de significado. Los judíos consideraban el trabajo de curtidor como de baja estofa. El constante contacto con los cuerpos de animales muertos causaba la contaminación ceremonial. El hecho de que Pedro viviese en casa de este Simón muestra que ya no estaba ligado por este concreto escrúpulo judaico” (W. MacDonald).
2. “Pedro rompió una barrera cultural al quedarse con un curtidor. Esta era una ocupación menospreciable para la sociedad judía porque implicaba el contacto físico con la piel de animales muertos” (J. F. MacArthur).
3. “El hecho de que Simón pudiera ser un curtidor y aún ser aceptado como cristiano, más el hecho que Pedro estaba dispuesto a quedarse en su casa, pudieron haber sido destinados a anunciar los cambios de actitud que alterarían la historia y que son descritos en los siguientes dos capítulos” (D. Roper).

B. Debemos *hacer uso de lo que tenemos para hacer lo que podemos*:

1. Hemos recibido tiempo, energía, habilidades y posesiones.
2. Dios espera que hagamos uso de lo que tenemos y bendecirá nuestro servicio.
 - a. ¿Ha hecho un inventario de lo que tiene para disponerlo para la gloria de Dios?
 - b. Recuerdese la parábola de los talentos (Mat. 25:14-30).
 - c. En nuestra lección todos *hicieron uso de lo que tenían para hacer lo que podían*, y nosotros debemos hacer lo mismo.

La Conversión de Cornelio

Hechos 10:1-48

Introducción

- A. Hasta este punto, el evangelio ha estado limitado en su alcance:
 - 1. Se ha extendido por Judea, Galilea y Samaria (Hech. 9:31).
 - 2. Además de los samaritanos y los prosélitos, hasta el momento el evangelio ha llegado solamente a los judíos.
- B. Con la conversión de Cornelio el evangelio llega a los gentiles
 - 1. Una conversión notable no solamente porque Cornelio es el primer gentil que obedece al evangelio.
 - 2. Los milagros que acompañaron su conversión la hacen única.
 - 3. “El hecho de que Lucas dedique tanto espacio a la narrativa de una sola conversión indica la importancia de esta. Fue en la conversión de este centurión romano que finalmente se decidió la cuestión de recibir a los gentiles en Cristo. Sí, otros gentiles habían sido hechos salvos antes de esto; pero fue sobre la base de que primero fuesen prosélitos del judaísmo. Muchos de los primeros cristianos (la mayoría de los cuales eran judíos) estaban dispuestos a dar la bienvenida a los gentiles a la fe como prosélitos primero, y como cristianos después. El bautismo de Cornelio fue el final de eso, a pesar del hecho de que los “judaizantes” continuaron defendiendo el punto de vista antiguo durante un tiempo considerable, como se ve en las epístolas paulinas” (J. B. Coffman).
- C. Al igual que con Saulo de Tarso, tenemos más de un relato de esta conversión.
 - 1. Tenemos el relato de Lucas (Hech. 10:1-48).
 - 2. Tenemos el relato de Pedro, cuando él defiende sus acciones (Hech. 11:1-18).
- D. Plan de estudio:
 - 1. El relato de Lucas sobre la conversión de Cornelio.
 - 2. Observaciones sobre la conversión de Cornelio.

I. El relato de Lucas sobre la conversión de Cornelio

A. Cornelio tiene una visión

1. Cornelio, un centurión, era un hombre religioso y temeroso de Dios (Hech. 10:1,2).
“temeroso de Dios”, “Esta es una expresión usual de los judíos para referirse a los gentiles que habían abandonado sus prácticas paganas para inclinarse a la adoración de Jehová Dios. Dichas personas, aunque obedecían las leyes éticas del AT, no se habían convertido por completo en prosélitos del judaísmo mediante la circuncisión” (J. F. MacArthur).
2. Un ángel del Señor se le aparece (v.3-6).
 - a. Con un anuncio de que Dios ha notado sus oraciones y limosnas.
 - b. Con instrucciones para llamar a Pedro, “él te dirá lo que es necesario que hagas”.
“El ángel no le apareció para animarle a buscar al Espíritu Santo. No le visitó para decirle, “Cornelio, tus pecados son perdonados”. El ángel no le dejó regocijándose (Hech. 8:39; 16:34). ¿Por qué, pues, le apareció?... Cornelio no aprendió el evangelio por medio de la visión que recibió, ni por medio del ángel que le habló, sino que, como luego dijo Pedro, “Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen” (Hech. 15:7)” (W. Partain).
 - c. Cornelio envió a dos sirvientes y a un soldado devoto en busca de Pedro (v.7,8).

B. Pedro tiene una visión

1. Al día siguiente, orando, hambriento, Pedro tuvo una visión (Hech. 10:9-15).
 - a. Un gran lienzo desciende del cielo en el cual hay todo tipo de criaturas.
 - b. Una voz le dice a Pedro, “Levántate, Pedro, mata y come”.
 - c. Pedro se opone, porque nunca ha comido nada común o inmundo.
 - d. La voz le responde, “Lo que Dios limpió, no lo llares tú común”.

2. La visión se repitió tres veces, “Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo” (v.16).

C. El Espíritu instruye a Pedro

1. Los hombres de Cornelio llegan cuando Pedro acaba de contemplar la visión (Hech. 10:17,18).
2. El Espíritu le dice a Pedro, “He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado” (v.19,20).
3. Pedro recibe a los hombres, los hospeda, y al día siguiente parte con ellos llevando consigo a seis hermanos de Jope (v.21-23; cf. 11:12).

D. Pedro llega a la casa de Cornelio

1. Cornelio había reunido a su familia y amigos más íntimos (Hech. 10:24), “muchos que se habían reunido” (v27).
“En esto se ve otra cualidad buena de Cornelio. Amó a su parientes y amigos y quería compartir con ellos esta gran bendición de Dios. ¡Aquí está la base y la esencia de la verdadera obra personal!” (W. Partain).
2. Pedro impide un intento de Cornelio de adorarlo (v.25,26).
“En esto hay aún más evidencia de que Pedro no era el primer Papa de la iglesia. ¿El Papa de Roma habla así a los que se hincan delante de él? Aún tenemos que preguntarnos si rechazaría “toros y guirnaldas” (Hech. 14:13).” (W. Partain).
3. Pedro explica que su presencia es una violación de la costumbre judía, “Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo” (v.27,28).
“Pedro dice, “a mí me ha mostrado Dios”. Esto es un buen ejemplo de la inferencia necesaria, porque Pedro tuvo que relacionar la visión con el mandamiento del Señor de ir con los gentiles. Dios ha revelado su voluntad, pero requiere que los hombres usen su inteligencia para entenderla” (W. Partain).
4. Pedro pregunta la razón por la cual le han llamado (v.29).

5. Cornelio explica por qué llamó a Pedro, relatando las instrucciones del ángel (v.30-32).
 6. Cornelio y su familia estaban listos para oír lo que Dios indicaría por boca de Pedro, “Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado” (v.33).
- E. El sermón de Pedro en la casa de Cornelio
1. Comienza indicando la comprensión de que Dios no actúa por prejuicios o parcialidad (Hech. 10:34,35).
 - a. Una comprensión que comenzó con la visión del lienzo y las bestias inmundas según la ley.
 - b. Una comprensión que continuó al hospedar a gentiles (v.23).
 - c. Una comprensión que progresó al obedecer la instrucción del Espíritu de ir con los mensajeros de Cornelio.
 2. Pedro expuso la obra de Jesucristo (v.36-43).
 - a. Que fue ungido con el Espíritu Santo y con poder (v.36-38).
 - b. Que fue ejecutado, pero que resucitó de entre los muertos y apareció a los testigos que Dios había escogido (v.39-41).
 - c. Que ordenó a los apóstoles que lo proclamasen como el Juez de los vivos y los muertos (v.42).
 - d. Que es la fuente de la fe y del perdón de los pecados como indicaron todos los profetas (v.43).
- F. El Espíritu Santo cae sobre todos los que escuchaban el discurso
1. Mientras Pedro todavía estaba hablando (Hech. 10:44).

“la venida del Espíritu Santo sobre ellos no fue para salvarles, sino que probó que ahora los gentiles podían ser bautizados con agua para perdón de pecados” (W. Partain).

“Este don del Espíritu sin bautismo debe considerarse excepcional, debido a una intervención divina en una situación muy significativa, enseñando que los gentiles pueden ser recibidos en la iglesia por el bautismo, incluso cuando no hayan eliminado su inmundicia mediante la circuncisión y el sacrificio” (Beasley-Murray).

2. Los de la circuncisión se asombraron (v.45,46).
 - a. Estos eran los cristianos judíos que habían ido con Pedro.
 - b. “se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo”.
 - c. ¿Por qué estaban tan asombrados? “Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios”.
- G. Pedro ordena que sean bautizados
1. ¿Cómo podría alguien prohibir el agua a los que habían recibido el Espíritu Santo como lo hicieron los apóstoles (cf. Hech. 10:47; 2:1-4)?
 2. Así, pues, Cornelio y su familia fueron bautizados “en el nombre del Señor” (cf. Hech. 10:48; 2:38).
 “El bautismo es invariablemente “en el nombre de” Jesucristo, es decir, por su autoridad; pero el propósito es la unidad del converso con el sagrado triple nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. El bautismo “en el nombre del Señor Jesús” es al mismo tiempo “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Como dijo Campbell, “la autoridad por la que se realiza cualquier acto no debe confundirse nunca con el significado o la intención del mismo” (J. B. Coffman).

II. Observaciones sobre la conversión de Cornelio

- A. Las personas religiosas y piadosas necesitan ser salvas
1. Mucha gente cree que será salva por ser activamente religiosa.
 2. Sin embargo, aunque Cornelio era un hombre:
 - a. “piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre” (Hech. 10:2).
 - b. Cornelio necesitaba oír “palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa” (Hech. 11:14).
 3. El ser religioso no salva
 - a. La mayoría de los casos bíblicos de conversión involucraron a gente religiosa.
 - b. La sangre de Cristo es lo que salva, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Ef. 1:7; cf. Rom. 3:24-26).

- B. El evangelio es para todas las naciones
 - 1. Pedro aprendió que Dios no actúa por favoritismo (Hech. 10:34,35).
 - 2. “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Tim. 2:4).
 - 3. Dios no ha predestinado que unos sean salvos y otros se pierdan.
- C. La obediencia al evangelio se completa en el bautismo
 - 1. Comienza con la fe en Jesús (Hech. 10:42,43).
 - 2. Termina con la inmersión en agua (Hech. 10:47,48; cf. 2:38; 8:35-38; 22:16).

Conclusión

- A. A pesar de los eventos milagrosos que rodearon la conversión de Cornelio, su salvación no fue diferente de lo que ya hemos visto:
 - 1. Tenía que oír el evangelio (cf. Mar. 16:15,16; Hech. 8:35).
 - 2. Se le enseñó a creer y se le ordenó que fuese bautizado (cf. Hech. 2:36-38; 8:36-38)
- B. Pedro diría más adelante, “Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos” (Hech. 15:11; cf. Ef. 2:5,8; Tito 3:4,5).
 - 1. La sangre del Hijo de Dios fue derramada para lavarnos (Apoc. 1:5).
 - 2. Por la obediencia al evangelio lavamos nuestros pecados en su sangre (Hech. 22:16).

Pedro Defiende sus Acciones

Hechos 11:1-18

Introducción

- A. La noticia de la conversión de Cornelio se difundió rápidamente.
 - 1. En Jerusalén oyeron de la recepción de la palabra de Dios por parte de los gentiles (Hech. 11:1).
 - 2. Pero, las acciones de Pedro fueron criticadas con prontitud (Hech. 11:2,3).
- B. Como se señaló anteriormente, hay dos relatos de la conversión de Cornelio.
 - 1. El relato de Lucas (Hech. 10:1-48).
 - 2. El relato de Pedro, cuando defendió sus acciones (Hech. 11:1-18).
- C. Plan de estudio:
 - 1. El relato de Pedro sobre la conversión de Cornelio.
 - 2. Observaciones sobre la conversión de Cornelio.

I. El relato de Pedro sobre la conversión de Cornelio

- A. La ocasión del relato (Hech. 11:1-4).
- B. El relato mismo (Hech. 11:5-17).
 - 1. La visión de Pedro.
 - 2. La instrucción del Espíritu.
 - 3. La visión de Cornelio.
 - 4. La venida del Espíritu Santo sobre Cornelio y su casa.
 - 5. Lo que Pedro recordó.
 - 6. La lección que aprendió Pedro.
 - 7. La lección que aprendieron los demás hermanos.

II. Observaciones sobre la conversión de Cornelio

- A. El orden de los acontecimientos (Hech. 11:4)
- B. El momento en que Cornelio fue salvo.
 - 1. Cornelio debía hacer algo (cf. Hech. 10:6; 11:14).

2. Pedro viajó para hacer su parte (cf. Hech. 10:6; 11:14).
 3. Cornelio y su casa hicieron dos cosas:
 - a. Creyeron (Hech. 10:43; cf. Hech. 8:12,13; 8:36,37; Mar. 16:16).
 - b. Fueron bautizados (Hech. 10:48).
- C. El propósito de la venida del Espíritu Santo sobre Cornelio y su casa
1. No fue para salvación
 2. El propósito se implica:
 - a. En la reacción inicial de Pedro (Hech. 10:47).
 - b. En la lección que Pedro aprendió (Hech. 11:17).
 - c. En la lección que los demás hermanos aprendieron (Hech. 11:18).

Conclusión

- A. El bautismo en el Espíritu Santo que experimentó Cornelio y casa:
1. No fue para su salvación (y fue diferente en propósito al bautismo en el Espíritu Santo de los apóstoles; cf. Hech. 1:8; Jn. 14:16,26; 15:26; 16:13,14; 20:22,23).
 2. Fue para demostrar:
 - a. Que Dios no hace acepción de personas (Hech. 10:34, 35).
 - b. Qué Dios ha concedido a todos la oportunidad de arrepentirse (Hech. 11:18).
 - c. Que todos pueden ser salvos de la misma manera (Hech. 15:7,9,11).
- B. La defensa de Pedro indica que actuó conforme al plan de Dios: Pero, el tema de la salvación de los gentiles en Cristo no había terminado. Volvería a surgir más adelante (Hech. 15:1,2). Sería un tema importante abordado en varias de las epístolas de Pablo.
- C. Podemos estar agradecidos de que Dios no haga acepción de personas, y que podemos ser salvos al obedecer a su evangelio.

La Iglesia en Antioquía de Siria

Hechos 11:19-30

Introducción

- A. Según el plan indicado en Hechos 1:8.
 - 1. Jerusalén (Hech. 1-7).
 - 2. Judea y Samaria (Hech. 8:1 – 11:18).
 - 3. Hasta lo último de la tierra (Hech. 11:19 – 28:31)
- B. Una iglesia importante en los tiempos del Nuevo Testamento fue la iglesia en Antioquía de Siria.
 - 1. Iniciada por discípulos que habían estado en Jerusalén (Hech. 11:19-21).
 - 2. Donde los discípulos de Cristo fueron llamados por primera vez “cristianos” (Hech. 11:26).
- C. Mas tarde, esta iglesia:
 - 1. Servirá como punto de partida de Pablo para sus tres viajes evangelísticos (Hech. 13:1-3).
 - 2. Envió a Pablo y a Bernabé a Jerusalén para tratar el problema de la circuncisión (Hech. 15:1,2).
- D. Plan de estudio:
 - 1. La ciudad de Antioquía.
 - 2. La iglesia en Antioquía.

I. La ciudad de Antioquía

- A. Comienzo.
 - 1. Consultar mapa bíblico.
 - 2. Fundada en el 300 A.C., por Seleuco Nicator, uno de los generales de Alejandro Magno (cf. Dan. 8:22).
 - 3. Nombrada así en honor a su padre Antíoco.
 - 4. Ubicada en el río Orontes, a 15 millas río arriba de la ciudad portuaria Seleucia, llamada así por el mismo Seleuco.
- B. Fama.
 - 1. Se hizo conocida como “Antioquía la hermosa”.

2. Famosa por sus hermosos edificios y un largo bulevar pavimentado flanqueado por una doble columnata con árboles y fuentes.
3. Absorbida por el imperio romano en el 64 A.C. convirtiéndose en la capital de la provincia imperial de Siria, y más tarde de Cilicia.
4. Flavio Josefo la llamó “la tercera ciudad del imperio”, después de Roma y Alejandría.
5. Después de Corinto, Antioquía era una de las ciudades más impías del mundo conocido.

C. Población

1. Estimado en 300.000, extremadamente cosmopolita (multicultural).
2. Una ciudad griega por fundación, los habitantes incluían latinos también.
3. Albergaba una gran colonia de judíos, atraídos por la oferta de igualdad de ciudadanía de Seleuco.
4. También había gente de Persia, India, e incluso, China, lo que le valió otro nombre, “La reina del Oriente”.

II. La iglesia en Antioquía

A. Establecida.

1. Establecida por los esparcidos por la persecución que hubo en Jerusalén, quienes primeramente predicaron solamente a judíos (cf. Hech. 8:1-4; 11:19).
2. Algunos de ellos, naturales de Chipre y de Cirene, predicaron también a los griegos (Hech. 11:20).
3. Gran número creyó y se convirtió al Señor (Hech. 11:21).

B. Animada.

1. Las noticias de esta nueva iglesia llegaron hasta Jerusalén, por lo que enviaron a Bernabé (11:22).
 - a. Un hermano natural de Chipre (Hech. 4:36,37).
 - b. Quien ayudó a Saulo para que fuese aceptado como miembro en Jerusalén (Hech. 9:26,27).
2. La reacción de Bernabé fue positiva y edificante (Hech. 11:23).
 - a. Él era un buen hombre (Hech. 11:24; cf. 4:37; 6:5).

- b. El resultado, “una gran multitud fue agregada al Señor” (Hech. 11:24; cf. 2:41,47).
- C. Edificada.
1. Bernabé fue a Tarso para encontrar a Saulo (Hech. 11:25; 9:30).
 2. Juntos en Antioquía, Bernabé y Saulo, “se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente” (Hech. 11:26).
 3. “y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hech. 11:26; cf. Hech. 26:28; 1 Ped. 4:16).
- D. Organizada.
1. Algunos profetas de Jerusalén llegaron a Antioquía (Hech. 11:27; 1 Cor. 12:28; Ef. 4:11).
 2. Uno de ellos, Agabo, predijo una gran hambruna (Hech. 11:28; cf. Hech. 21:10,11).
 3. Los discípulos decidieron enviar socorro (Hech. 11:29).
 - a. Cada uno según su capacidad (cf. 1 Cor. 16:1,2; 2 Cor. 8:2-4,12-14).
 - b. Enviándolo por mano de Bernabé y Saulo (cf. Tito 2:14; 3:1,8,14).

Conclusión

- A. Así comenzó la historia de una prominente iglesia en una gran ciudad. Quizás la segunda iglesia más influyente después de Jerusalén.
- B. Del ejemplo de Bernabé y Saulo aprendemos:
1. Como animar a una iglesia.
 2. Como edificar a una iglesia.
- C. De la iglesia en Antioquía aprendemos como ser:
1. Una iglesia fuerte.
 2. Una iglesia evangelizadora.
 3. Una iglesia generosa.
- D. Del ejemplo de los creyentes aprendemos la necesidad de:
1. Creer en el Señor y convertirnos al Señor (Hech. 11:21).
 2. Permanecer fieles al Señor (11:23).
 3. Ser seguidores del Señor (11:26).

Lecciones de la Iglesia en Antioquía de Siria

Hechos 11:19-30

Introducción

- A. El registro de Lucas acerca de la iglesia en Antioquía de Siria nos ofrece un patrón digno de ser emulado.
 - 1. Una iglesia iniciada por discípulos que habían estado en Jerusalén (Hech. 11:19-21).
 - 2. Una iglesia donde por primera vez los discípulos de Cristo fueron llamados “cristianos” (Hech. 11:26).
- B. Mas tarde, la iglesia en Antioquía:
 - 1. Serviría como punto de partida para los tres viajes evangelísticos de Pablo (Hech. 13:1-3).
 - 2. Enviaría a Pablo y Bernabé a Jerusalén para tratar el problema de la circuncisión (Hech. 15:1,2).
- C. Plan de estudio:
 - 1. Cómo iniciar una iglesia.
 - 2. Cómo ser una iglesia fuerte.
 - 3. Cómo ser una iglesia en crecimiento.
 - 4. Cómo ser una iglesia generosa.

I. Cómo iniciar una iglesia.

- A. Una iglesia puede comenzar de varias formas.
 - 1. Un hermano predica, convierte gente, y se establece una iglesia (Hech 14:21-23).
 - 2. Una familia se organiza como iglesia, se reúne en su hogar, invita y enseña a otros (Cornelio, y el carcelero; cf. Hech. 10 y 16).
 - 3. Miembros de alguna iglesia quitan su membresía y establecen una iglesia en su propio barrio para que sea más conveniente para ellos y para evangelizar.
 - 4. Porque fieles se apartan del error:

- a. Cuando los ancianos, o los varones, de una iglesia rehúsan corregir el pecado, los fieles se apartan y se organizan como una iglesia.
 - b. Cuando varios miembros de una iglesia desobedecen a Cristo rehusando arrepentirse, los fieles se apartan de ellos y establecen una congregación.
 - c. Pero:
 - (1) No conviene ser precipitados.
 - (2) Debemos procurar resolver problemas y promover la unidad.
 - (3) Se trata del cuerpo de Cristo que no debe ser dividido (1 Cor. 1:10-13; 3:3,16,17).
 - (4) Sin embargo, recordemos que 1 Corintios 11:19 dice, “es preciso que entre vosotros haya disensiones [facciones], para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados”.
 - (5) Si la iglesia tolera el pecado y comulga con él, y se han endurecido, entonces los hermanos fieles tienen que separarse y establecer una iglesia fiel.
 - (6) La unidad es la consecuencia de la obediencia (1 Jn. 1:7).
- B. Necesitamos más hermanos y familias dispuestos a ser el núcleo de una nueva iglesia del Señor.
1. Algunos son cómodos y no se arriesgarían a partir al extranjero, o a iniciar una iglesia en su barrio aun cuando esto sea necesario.
 2. Algunos tienen miedo.
 3. Muchos, simplemente, no comprenden.

II. Cómo ser una iglesia fuerte.

- A. Una iglesia no es fuerte por:
1. El edificio de reuniones.
 2. El dinero en tesorería.
 3. La cantidad de predicadores.
 4. La cantidad de miembros.
- B. Algunas iglesias tienen púlpito débil.

1. No designan sabiamente a quiénes predicarán y lo que predicarán (Sant. 3:1; 1 Cor. 12:29; 2 Tim. 2:15).
 2. No hay capacitación para la obra del ministerio (cf. Ef. 4:12-16).
 3. Recuérdese: “Una iglesia será lo que es el púlpito”.
- C. Algunas iglesias tienen miembros mundanos
1. Que viven en las tinieblas y potestad de Satanás (cf. Hech. 26:18).
 2. Hay desorden y la carnalidad.
 3. No hay disciplina, sino plena comunión con el pecado.
- D. La iglesia en Antioquía estaba compuesta de miembros piadosos y temerosos de Dios.
1. Estaba compuesta de un grupo que “creyó y se convirtió al Señor” (Hech. 11:21).
 - a. Realmente se apartaron del pecado y se volvieron al Señor (Hech. 11:23).
 - b. No solo afirmaban ser fieles, vivían en fidelidad y consagración.
 2. Una iglesia fuerte posee:
 - a. Dirección (Prov. 11:14; Hech. 14:23; 1 Cor. 11:3)
 - b. Unidad (1 Cor. 1:10; 12:20,25,26,27)
 - c. Entendimiento (1 Tim. 2:4; Col. 1:9-11; Ef. 4:13).

III. Cómo ser una iglesia en crecimiento.

- A. Predicando al Señor (cf. Mat. 28:18-20; Hech. 2:36; 10:36; 11:20).
- B. Con el apoyo del Señor (Hech. 11:21; cf. Col. 4:3; 1 Cor. 3:5-7).
- C. Con buenos maestros (Hech. 11:22-26; 13:1).

IV. Cómo ser una iglesia generosa.

- A. Según su habilidad
 1. Fueron informados por el profeta Agabo (Hech. 11:27,28).
 2. Los miembros dieron según su capacidad (Hech. 11:29).
 3. Este es el patrón para toda congregación (1 Cor. 16:2; 2 Cor. 8:12-14).
- B. Con determinación
 1. Para enviar socorro a los hermanos (Hech. 11:29).

2. Cumplir el propósito de sus corazones enviando a mensajeros de confianza (Hech. 11:30; cf. 1 Cor. 16:3).

Conclusión

- A. La iglesia en Antioquía de Siria es digna de ser imitada.
- B. Que sigamos su ejemplo (cf. Fil. 3:17).

El Acoso de Herodes contra la Iglesia

Hechos 12:1-25

Introducción

- A. Hemos visto que con la conversión de Saulo la persecución disminuyó significativamente.
 - 1. Las iglesias de Judea, Samaria y Galilea tenían paz (Hech. 9:31).
 - 2. El evangelio se extendió hasta Antioquía de Siria (Hech. 11:19-21).
- B. Entonces, surgió una nueva persecución contra la iglesia en Jerusalén por uno de los instrumentos de Satanás, Herodes Agripa I (Hech. 12:1).
 - 1. Su abuelo fue Herodes el Grande, quien masacró a los bebés (Mat. 2:16).
 - 2. Su tío fue Herodes Antipas, quien decapitó a Juan el bautista, y juzgó a Jesús (Mat. 14:1; Luc. 23:8-12).
 - 3. Su hijo fue *Herodes Agripa II*, quien juzgó al apóstol Pablo (Hech. 25:23 – 26:32).
- C. Plan de estudio:
 - 1. Herodes mata a Jacobo.
 - 2. Herodes encarcela a Pedro.
 - 3. Herodes es herido por un ángel.

I. Herodes mata a Jacobo (Hech. 12:1-3).

- A. Jacobo, hermano de Juan
 - 1. Hijo de Zebedeo, uno de los primeros discípulos (Mar. 1:19, 20)
 - 2. Junto a su hermano Juan, fueron llamados “hijos de trueno” (Mar. 3:17).
 - 3. Parte del círculo íntimo de los discípulos más cercanos de Jesús (Mar. 5:37; 9:2; 13:3; 14:33).

B. El primer apóstol en morir

1. Sin contar a Judas Iscariote, quien murió antes de que comenzara la iglesia.
2. Jesús predijo que Jacobo sufriría (Mar. 10:35-40).
3. Herodes le decapitó, “El medio utilizado para la ejecución de Jacobo indica que fue acusado de conducir a otros a dioses falsos (cf. Deut. 13:12-15)” (J. F. MacArthur).
4. Importante: Jacobo no fue reemplazado después de su muerte, ni hay ninguna indicación en las Escrituras de que otros apóstoles fueron reemplazados cuando murieron, a excepción del traidor, Judas Iscariote.
 - a. “La muerte nunca eliminó a un apóstol. No fue la muerte sino la transgresión lo que eliminó a Judas” (J. B. Coffman).
 - b. Jacobo, el apóstol, continúa sentado juzgando a las doce tribus de Israel (Mat. 19:28).

II. Herodes encarcela a Pedro (Hech. 12:4-17).**A. Pedro, encarcelado por un rey.**

1. Arrestado durante los días de los panes sin levadura, su juicio se retrasó.
2. Pedro estaba custodiado por “cuatro grupos de cuatro soldados cada uno” (v.4).

B. Pedro, liberado por un ángel.

1. La iglesia reaccionó con oración, “hacía sin cesar oración a Dios por él” (v.5).
2. La condición de encarcelamiento no podía ser más segura (v.4,6).
3. Un ángel del Señor liberó a Pedro y lo sacó de la prisión (v.7-11).
4. Pedro fue a la casa de María, la madre de Juan Marcos, donde muchos estaban orando (Hech. 12:12-17).

III. Herodes es herido por un ángel (Hech. 12:18-23).**A. Herodes, exaltado por los hombres.**

1. Enojado por la fuga de Pedro, Herodes ejecuta a los guardias (v.18,19).

“Según el código de Justiniano, un guardia que dejaba escapar a un prisionero era condenado a sufrir la misma pena fatal a la cual este había sido sentenciado” (J. F. MacArthur).

2. Se dirigió a la sede del gobierno romano, Cesarea (v.19).

“Como capital de la provincia romana de Judea y domicilio del procurador romano, servía como el cuartel central de una guarnición romana considerable” (J. F. MacArthur).

3. El pueblo de Tiro y de Sidón lo llama a través de Blasto (v.20).

Tiro y Sidón, “Dos ciudades portuarias al N de Cesarea, en una región llamada Fenicia. Aunque eran ciudades con dependencia mutua, ambas dependían en mayor grado de Galilea” (J. F. MacArthur).

Blasto, “El tesorero del rey que actuaba como mediador entre Herodes y los representantes de Tiro y de Sidón” (Ibíd.).

“Por alguna razón no conocida, Herodes se había enojado en gran manera contra los de Tiro y de Sidón, dos puertos comerciales del Mediterráneo. La gente de estas ciudades, aprovecharon la estancia del rey en Cesarea para congraciarse con él, porque dependían del trigo que importaban de Judea. De modo que hicieron amistad con Blasto, asistente personal del rey, y por medio de él pidieron la restauración de las relaciones diplomáticas” (W. MacDonald).

“Claudio, el emperador de Roma y amigo personal de Herodes, acababa de regresar de un viaje a Gran Bretaña, un evento celebrado ampliamente en todo el antiguo imperio, Herodes presidiendo extensos juegos y ceremonias en honor al emperador en Cesarea en 44 d.C. En medio de esas festividades, Herodes fue derribado” (J. B. Coffman).

4. El pueblo alabó a Herodes como si fuera divino (v.21,22).

B. Herodes, humillado por Dios.

1. Al aceptar la adoración del pueblo, Herodes fue herido por un ángel (v.23).
2. Flavio Josefo indica que el dolor en el estómago de Herodes se volvió tan severo que lo llevaron a su palacio donde murió cinco días después.

- C. Con el fin del acoso de Herodes, “la palabra del Señor crecía y se multiplicaba” (Hech. 12:24). Luego, Pablo y Bernabé completaron su ministerio y regresaron a Antioquía con Juan Marcos (Hech. 12:25).

Conclusión

- A. La condición de Pedro en la cárcel bien ilustra la condición espiritual de toda alma presa del diablo.
1. **Preso**, como todo pecador es “cautivo” del diablo (2 Tim. 2:24).
 2. **Custodiado**, a Satanás le gusta vigilar a sus víctimas “para que no crean y se salven” (Luc. 8:12)
 3. **Encadenado**, como todo pecador está atado por la concupiscencia y la culpa (Jn. 8:34; Tito 3:3; 1 Ped. 4:2,3).
 4. **Dormido**, como todo pecador está dormido, insensible, inactivo (Ef. 5:14; cf. Rom. 13:11; 1 Tes. 5:6).
 5. **En tinieblas**, como la noche del pecado en la que andan los perdidos (Hech. 26:18; cf. Col. 1:13; 1 Ped. 2:9).
 6. **Desnudo**, como todo pecador está sin el atuendo apropiado para con Dios (cf. Luc. 15:22; Apoc. 3:17,18).
 7. **Condenado a muerte**, como todo pecador está condenado a la muerte eterna (Jn. 3:18; Rom. 6:23).
 8. Todo esto sucedía hasta que “una luz resplandeció en la cárcel” (Hech. 12:7).
- B. ¿Presentó alguna excusa Pedro?
1. “Déjame pensarlo, no te prometo nada, has sido muy amable en venir”.
 2. “¿Y si me equivoco y vuelvo a quedar preso aquí?”
 3. “Debo estudiar bien la situación, cuando esté preparado saldré de la cárcel”.
- C. ¿Qué hizo Pedro?
1. Obedeció a las instrucciones.
 2. Confiado se dirigió a la salida, y nada impidió su liberación.

El Llamado de Bernabé y Saulo

Hechos 13:1-3

Introducción

- A. En Hechos 1:8 Lucas describe la comisión que Jesús encargó a sus apóstoles:
 - 1. Para que fuesen testigos de él.
 - 2. En Jerusalén, Judea, Samaria, y hasta los confines de la tierra.
- B. Lucas ha descrito cómo se cumplió esta comisión:
 - 1. En Jerusalén (1:1 – 8:3).
 - 2. En Judea y Samaria (8:4 – 12:25).
- C. Desde este punto Lucas enfoca el ministerio de un apóstol:
 - 1. Saulo (heb. “Sha’ul”, “hijo pedido, o deseado”), llamado Pablo (lat. “Paúlos”, “pequeño”), antiguo perseguidor de la iglesia, ahora apóstol a los gentiles.
 - 2. Cuyos viajes evangelísticos ilustran cómo el evangelio fue llevado “hasta los confines de la tierra”.
- D. Plan de estudio:
 - 1. El llamado de Bernabé y Saulo.
 - 2. Algunas observaciones.

I. El llamado de Bernabé y Saulo

- A. La iglesia en Antioquía de Siria
 - 1. Iniciada por hombres de Chipre y Cirene que huían de Jerusalén (Hech. 11:19-21).
 - 2. Fortalecida por Bernabé y Pablo (11:22-26).
 - 3. Bendecida con varios profetas y maestros (13:1).
 - a. Bernabé, un levita de Chipre (cf. Hech. 4:36).
 - b. Simón llamado “Niger” (lat. “negro”), presumiblemente un africano, posiblemente Simón de Cirene, el que llevó la cruz de Jesús (cf. Luc. 23:26; Mar. 15:21).
 - c. Lucio, de Cirene, en el norte de África (¿pariente de Pablo? Rom. 16:21).

- d. Manaén, quien se había criado con Herodes el tetrarca (Antipas, el que mató a Juan el bautista y juzgó a Jesús, Mat. 14:1-10; Luc. 23:7-11).
 - e. Saulo, de Tarso de Cilicia (Hech. 11:25; 22:3).
- B. El llamado del Espíritu Santo
- 1. Mientras ministraban (servían, adoraban) al Señor, y ayunaban (Hech. 13:2).
 - 2. El Espíritu dijo que separaran a Bernabé y a Saulo para el trabajo que tenía para ellos (v.2).
 - 3. Con ayuno y oración, e imposición de manos, les enviaron (v.3).

II. Algunas observaciones

- A. La bendición de contar con maestros
- 1. La obra de la iglesia en Antioquía fue posible por los maestros en ella.
 - 2. El plan de Cristo es sencillo (Ef. 4:11-16; 2 Tim. 2:2).
 - a. Algunos se apresuran con imprudencia (1 Cor. 12:29; Sant. 3:1).
 - b. Algunas congregaciones dejan el púlpito a quienes no entienden “ni lo que hablan ni lo que afirman” (1 Tim. 1:7).
 - c. Algunos debieran ser ya maestros (Heb. 5:12).
- B. La diversidad de la iglesia (cf. Rom. 10:12; Gal. 3:26-28; Col. 3:11).
- 1. Diversidad cultural, África, Chipre, Cilicia, Palestina.
 - 2. Diversidad social, ricos y pobres.
- C. El principio de sinergia (“Acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales”, RAE).
- 1. Jesús alabó el principio de sinergia (Mar. 2:3-5; 6:7; Luc. 10:1).
 - 2. Bernabé creía en la eficacia del principio de sinergia (Hech. 11:25,26).
 - 3. El Espíritu Santo indicó una labor bajo el principio de sinergia (Hech. 13:2,4).
 - 4. ¿Qué del ayuno entre nosotros?

D. La práctica del ayuno.

1. Jesucristo dijo que sus discípulos ayunarían y les enseñó cómo hacerlo (cf. Mat. 9:14-17; 6:16-18)
2. Los maestros de la iglesia en Antioquía ayunaban (Hech. 13:2).
3. La iglesia en Antioquía ayunaba (Hech. 13:3).
4. Los ancianos fueron designados con oración y ayuno (Hech. 14:21-23).

E. La imposición de manos.

1. Se usaba en el nombramiento o dedicación a un servicio especial (Hech. 6:6; 13:3).
2. Indicando la aprobación de aquellos que han sido seleccionados por la congregación (Hech. 6:1-6; 1 Tim. 5:22; Heb. 6:2).
3. Solicitando la protección y bendición de Dios para los que sirven (Hech. 13:1-3).

Conclusión**A. De esta manera, Bernabé y Saulo fueron enviados por la iglesia en Antioquía.**

1. Separados formalmente y enviados por el mismo Espíritu Santo a la tarea que tenía para ellos.
2. Con ayuno, oración, e imposición de manos, por parte de los que se quedaron atrás.

B. Bernabé y Saulo regresarán a la iglesia de Antioquía de Siria

1. Punto de partida para los tres viajes evangelísticos de Pablo registrados en Hechos.
2. Saulo, llamado Pablo, hará su parte en el cumplimiento de la gran comisión.

C. Miles de años después, y a miles de kilómetros, nos beneficiamos del trabajo de aquellos dispuestos a ir, y dispuestos a enviar.

Conflicto por la Circuncisión

Hechos 15:1-35

Introducción

- A. Durante su primer viaje evangelístico, Pablo observó cómo Dios *“había abierto la puerta de la fe a los gentiles”* (Hech. 14:27).
 - 1. La conversión de Sergio Paulo (Hech. 13:6-12).
 - 2. La conversión de muchos gentiles en Antioquía de Pisidia (Hech. 13:42-49).
 - 3. La conversión de los griegos en Iconio (Hech. 14:1).
- B. No pasó mucho tiempo antes de que la cuestión de los gentiles en la iglesia se convirtiera en un problema (cf. Mar. 16:15; Mat. 28:19; Luc. 24:47).
 - 1. ¿Deben ser aceptados los gentiles en la iglesia sin que se conviertan al judaísmo?
 - 2. ¿Debe exigírseles la circuncisión y que guarden la ley?
- C. Plan de estudio
 - 1. El conflicto.
 - 2. La conferencia.
 - 3. La conclusión.

I. El conflicto

- A. Algunos venían de Judea
 - 1. Enseñando que los gentiles no pueden ser salvos sin la circuncisión, *“Y algunos descendieron de Judea y enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos”* (Hech. 15:1, LBLA).
 - 2. Con quienes Pablo y Bernabé estuvieron en desacuerdo (Hech. 15:2, *“Como Pablo y Bernabé tuvieron gran disensión y debate con ellos, los hermanos determinaron que Pablo y Bernabé, y algunos otros de ellos subieran a Jerusalén a los apóstoles y a los ancianos para tratar esta cuestión”*, LBLA).

3. Algunos piensan que este conflicto podría haber involucrado a Pedro (Gal. 2:11-16), sin embargo, no hay manera de probarlo.
- B. Pablo y Bernabé fueron enviados a Jerusalén
1. Acompañados por “*algunos otros de ellos*” (Hech. 15:2), entre los cuales estaba Tito (Gal. 2:1).
 2. Para hablar con los apóstoles y los ancianos, lo que Pablo hizo “*según una revelación*” (Gal. 2:1; Hech. 15:2).
 3. En el camino pasaron por Fenicia y Samaria (Hech. 15:3).

II. La conferencia

A. Reuniones preliminares

1. Recepción formal por la iglesia, “*Cuando llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia, los apóstoles y los ancianos, e informaron de todo lo que Dios había hecho con ellos. Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la ley de Moisés*” (Hech. 15:4,5, LBLA).
2. Reunión privada con algunos que tenían reputación, “*Entonces, después de catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también a Tito. Subí por causa de una revelación y les presenté el evangelio que predico entre los gentiles, pero lo hice en privado a los que tenían alta reputación, para cerciorarme de que no corría ni había corrido en vano*” (Gal. 2:1,2, LBLA).
 - a. Pablo explicó el evangelio que predicaba, “*expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles*” (Gal. 2:2).
 - b. Algunos presionaron para que Tito se circuncidara (Gal. 2:3-6).
 - c. Jacobo, Pedro y Juan elogiaron a Pablo por su trabajo entre los gentiles (Gal. 2:7-10).

B. Reunión pública

1. El testimonio de Pedro (Hech. 15:6-11).
2. El testimonio de Pablo y Bernabé (Hech. 15:12).
3. El consejo de Jacobo (Hech. 15:13-21).

III. La conclusión

A. Delegación y carta

1. Se acuerda enviar una delegación (Hech. 15:22).
2. Judas y Silas fueron seleccionados para acompañar a Pablo y Bernabé para que llevaran una carta (Hech. 15:22).
3. Se especifica que los que causaron el problema lo hicieron sin autorización (Hech. 15:24).

B. Envío y recepción

1. Pablo y la delegación regresaron a Antioquía y entregaron la carta (Hech. 15:30).
2. La congregación se regocijó (Hech. 15:31).
3. Judas y Silas exhortaron a los hermanos con muchas palabras (Hech. 15:32-34).
 - a. Judas finalmente regresó a los apóstoles en Jerusalén.
 - b. Silas se quedó en Antioquía, para más tarde unirse a Pablo en varios de sus viajes (Hech. 15:40).
4. Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía enseñando y predicando (Hech. 15:35).

Conclusión

A. El conflicto sobre la circuncisión y la ley ilustra los desafíos que enfrentó la iglesia primitiva.

1. El desafío de la transición del Antiguo Pacto al Nuevo Pacto.
2. El desafío de considerar en la iglesia a los considerados “inmundos”.

B. Estos desafíos fueron superados en gran manera por la obra del apóstol Pablo.

1. Un hebreo de hebreos, pero también el apóstol a los gentiles.
2. A quien Dios usó para ayudar a unir a judíos y gentiles (cf. Ef. 3:1-9).

Separados por Juan Marcos

Hechos 15:36-41

Introducción

- A. Después de la controversia sobre la circuncisión (Hech. 15:1-35) surgió otro conflicto.
 - 1. Mientras Pablo comenzó a organizar otro viaje con Bernabé (Hech. 15:36).
 - 2. Bernabé quería que llevaran con ellos a Juan Marcos (15:37) pero a Pablo tal cosa no le pareció bien, y tenía razones concretas para ello.
- B. La disputa entre Pablo y Bernabé fue tan aguda que partieron por caminos separados (15:39-41).
 - 1. Bernabé partió con Marcos rumbo a Chipre
 - 2. Pablo partió con Silas rumbo a Siria y Cilicia.
- C. Plan de estudio:
 - 1. Preguntas de sondeo.
 - 2. Observaciones y aplicaciones.

I. Preguntas de sondeo.

- A. ¿Quién fue Juan Marcos?
 - 1. Hijo de María (Hech. 12:12).
 - 2. Primo de Bernabé (Col. 4:10).
 - 3. Asistente de Bernabé y Saulo (Hech. 12:25; 13:5).
 - 4. Converso de Pedro (1 Ped. 5:13).
- B. ¿Qué hizo Juan Marcos?
 - 1. Abandonó a Pablo y a Bernabé quienes contaban con su ayuda (Hech. 13:13), no sabemos la razón, pero a Pablo le pareció inaceptable.
 - 2. En su segundo viaje Pablo no incluyó a Marcos, y Bernabé fue inflexible, entonces Pablo y Bernabé se separaron (Hech. 15:36-41).

C. ¿Qué sucedió más tarde?

1. Pablo y Juan Marcos se reconciliaron.
 - a. Pablo instruyó a la iglesia en Colosas para que lo reciban, “recíbidle bien” (Col. 4:10, LBLA).
 - b. Pablo llegó a decir de él, “*ellos han resultado ser un estímulo para mí*” (Col. 4:11, LBLA), “mis colaboradores” (Flm. 24, LBLA), “*Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio*” (2 Tim. 4:11, LBLA).
2. Marcos trabajó con Pedro, quien lo llamó “*mi hijo*” (1 Ped. 5:13).
3. Siempre se ha sabido que Marcos es el autor del Evangelio que lleva su nombre, en el cual recogió las memorias de Pedro.

II. Observaciones y aplicaciones

A. Sostener a los débiles, ser paciente con todos.

1. Bernabé estaba decidido a darle a Juan Marcos otra oportunidad (Hech. 15:37).
2. Tal vez, el parentesco entre ambos pesaba en el asunto (Col. 4:10).
3. Bernabé estaba siempre dispuesto a dar ánimo (Hech. 4:36), incluso animó a Pablo (Hech. 9:26-29; 11:25,26).
4. Bernabé ilustra lo que Pablo escribió más tarde, “*También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos*” (1 Tes. 5:14).
5. Pablo actuó con mucha paciencia hacia los corintios (2 Cor. 12:14,15), y animó a todos a que hicieran lo mismo con otros (cf. 1 Cor. 9:19; 10:32 – 11:1).

B. La obra del Señor está primero.

1. Pablo y Bernabé no estaban dispuestos a que su contienda afectara la causa de Cristo.
2. No lograron ponerse de acuerdo, pero ambos continuaron sirviendo al Señor.
3. No lograron ponerse de acuerdo, pero ninguno hablaba mal del otro.
4. Más tarde Pablo elogió a Bernabé (cf. 1 Cor. 9:6).

C. Nunca te rindas

1. Juan Marcos pudo haberse desanimado por su fracaso inicial, pero no lo hizo ni en Chipre (Hech. 15:39) ni en Babilonia (1 Ped. 5:13).
2. Se corrigió y aprovechó cada oportunidad para servir al Señor.

D. No guardes rencor

1. Pablo estaba dispuesto a reconocer la utilidad posterior de Marcos (cf. Col. 4:10,11; Flm. 24; 2 Tim. 4:11).
2. Así también, Pablo quería que Filemón apreciara la utilidad posterior de Onésimo (Flm. 10,11).

E. El final es mejor que el principio

1. Marcos llegó a ser útil para los apóstoles Pablo y Pedro.
2. Marcos se volvió útil para todos nosotros al escribir el “Evangelio de Marcos”.
3. Como dice la Escritura, *“Mejor es el fin de un asunto que su comienzo”* (Ecles. 7:8, LBLA).
4. El éxito se mide por cómo terminamos, no por cómo comenzamos.

Conclusión**A. Habiéndose corregido, Juan Marcos fue bendecido y de mucha bendición.**

1. Su caída quedó registrada, pero también su enmienda y servicio fiel.
2. La Biblia habla mucho más del servicio de Marcos que de aquella caída en el pasado.
3. Dios puede hacer un instrumento útil a los que se limpian (cf. 2 Tim. 2:20,21).

B. La historia de Marcos es una historia de aliento.

1. El fracaso puede tornarse en éxito.
2. La tristeza puede tornarse en alegría.

C. ¿Qué de su vida?

1. ¿Dejará que el Señor le de la victoria sobre el pecado y la culpa?
2. Hoy, Dios le da la oportunidad de comenzar de nuevo.